



UNIVERSIDAD DE CHILE
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Educación
Educación Parvularia y Básica Inicial

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato
como hombres educadores en Chile”.

Tesis para optar al título de Educadora de Párvulos y Escolares Iniciales.

Tesistas:

YARITZA CONSTANZA CARVAJAL CARVAJAL.
JOSELIN DE LOS ANGELES RIQUELME CARRASCO.

Profesor Guía: RODRIGO CARLOS CORNEJO CHÁVEZ.

Santiago de Chile,
2012.

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

“No soy una mujer con voz de hombre, soy un hombre, que hace una pega que la gente cree que es para mujeres”.

(Educador de párvulos /Entrevistado 1).

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

DEDICATORIA

Esta investigación está especialmente dedicada a quienes con su ímpetu se han atrevido, no sólo a estudiar una carrera socialmente pensada para mujeres, sino también a participar en esta investigación de manera franca, afable y desinteresada, abriéndonos la posibilidad de conocer un trozo de su realidad como educadores de párvulos y estudiantes de Educación Parvularia.

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

AGRADECIMIENTOS

Porque gracias a tu amor infinito, has rebosado mi vida de felicidad.

A través de tu ejemplo, he aprendido a ser una mujer fuerte, que enfrenta la vida con valentía a pesar de las dificultades que el camino entrega.

Me llevaste de la mano a la escuela, me animabas día a día para ir al liceo, creíste en mí cuando ingresé a la universidad. Hoy, continúas trabajando incansablemente, para que yo pueda escribir éstas líneas, las que no podría redactar sin el gran esfuerzo que has hecho por educarme.

Este logro, es nuestro...más tuyo que mío. Por eso te agradezco y te amo, MADRE.

Agradezco también a Sandra, Pamela y Miguel, por su preocupación constante.

A Jacqueline, por su silente pero necesaria presencia.

A Salvador, por la escucha, por los consejos, por caminar a mi lado.

A Yaritza, por enfrentar junto a mí este desafío.

A María De Los Angeles, por su gran disponibilidad.

A mis amigos y amigas por su paciencia infinita.

A Rodrigo, mi profesor, por su compromiso, apoyo y simpatía.

Joselin De Los Angeles Riquelme Carrasco.

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

AGRADECIMIENTOS

A mi familia en Salamanca, mamá, hermanas y sobrinos/as, por apoyarme a pesar de la distancia, por instarme a seguir en los momentos difíciles en que dudé. En los cuales, al pensar en ellos/as renacieron las fuerzas para continuar este desafío, como un compromiso, para ellos/as y por ellos/as.

A mi familia en Santiago, Puri y Tahina, por acogerme en su casa, y brindarme un espacio en su hogar.

A Joselin, por no abandonarme, tanto como amiga y compañera, en el desarrollo de este complejo proyecto.

A nuestro profesor guía, Rodrigo Cornejo, por involucrarse desinteresadamente en nuestra investigación, aportando desde su conocimiento, buena voluntad y simpatía.

A mis compañeras, por ser una fuente de aprendizaje constante, así como buenos de momentos y de lucha en contra de la burocracia.

A todas las personas que olvidé, o no especificué, pido las disculpas correspondientes, pero existirán mejores maneras, y momentos, para dar mis agradecimientos, esta hoja, ni cien mas, bastarán para hacerlo.

Yaritza Constanza Carvajal Carvajal.

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

RESUMEN

La presente investigación, pretende indagar en la construcción de identidad profesional de hombres educadores de párvulos en Chile, esto mediante un estudio de tipo exploratorio que permitió el acercamiento a su realidad como docentes varones en el nivel preescolar.

La indagación en las vivencias de cinco educadores, permitió generar información relevante sobre esta temática, la cual ha sido escasamente estudiada en el país. Es por ello, que sus relatos son un aporte significativo y contribuyente al área de la Educación de Párvulos chilena.

TABLA DE CONTENIDOS

1.- INTRODUCCIÓN.....	2
2.- EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN Y SU IMPORTANCIA.....	6
2.1. Tema de investigación	7
2.2. Planteamiento del problema	7
2.3. Pregunta de investigación:	10
2.4. Objetivos	10
3.- ANTECEDENTES	11
3.1. Historia de la Educación Parvularia	12
3.2. La identidad docente	15
3.2.1 Identidad Profesional Docente y su construcción desde diferentes dimensiones.....	16
a) Dimensión histórica de la identidad profesional docente.....	16
b) Dimensión psico-social de la identidad docente.....	22
c) Dimensión pedagógica política de la identidad profesional docente...	24
d) Dimensión experiencial socio-personal de la identidad profesional docente.....	28
3.3. El Género:	32
3.3.1 Teorías que sustentan el concepto de género.....	32
3.3.2 Masculinidad.....	37
3.4. Educación Parvularia y Género.....	41
4.- DISEÑO DE INVESTIGACIÓN	48
4.1. Paradigma de investigación.....	49
4.2. Tipo y características del estudio.....	50
4.3 Construcción de la Muestra.....	50
4.3.1. Casos de estudio.....	50
4.3.2. Justificación de la Muestra.....	51
4.3.3. Muestra.....	51
4.3.4. Criterio de saturación.....	53
4.3.5. Técnica de investigación: Entrevista Semiestructurada.....	54
a) Entrevista a través de internet.....	54
b) Entrevista a Educadores de Párvulos.....	54
4.4. Enfoque de Análisis.....	56
4.4.1. Análisis de datos previos.....	56
4.4.2. Análisis de Contenido.....	56

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

4.4.3. Pasos a seguir para un Análisis de Contenido coherente.....	57
4.4.4. Limitaciones de la Investigación.....	58
4.4.5. Criterios de credibilidad: Validez y Confiabilidad.....	59
5.- ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN RECABADA.....	59
5.1. Las vivencias significativas de educadores de párvulos a través de sus relatos.....	62
a) Acogida del entorno social hacia el educador de párvulo.....	62
a.1) Acogida por parte del entorno cercano.....	63
a.2) Discriminación a hombres que se incorporan al estudio y ejercicio de la profesión de educador de párvulos.....	65
a.3) Aceptación a hombres que se incorporan al estudio y ejercicio de la profesión de educador de párvulos.....	67
b) Realidad del educador de párvulos.....	71
b.1) Realidad del educador de párvulos: experiencias laborales positivas.....	71
b.2) Realidad del educador de párvulos: experiencias laborales Negativas.....	74
5.2. Significaciones personales y sociales de ser hombres educadores de Párvulos a partir de su discurso.....	77
a) Valoración positiva y/o negativa de ser educador de párvulos por parte de él mismo.....	77
b) Educador de párvulos como figura paternal.....	81
c) Prejuicios sociales hacia el educador de párvulos.....	84
c.1) Cuestionamientos de la sexualidad de hombres educadores de párvulos.....	85
c.2) Desconfianza de la sociedad hacia los educadores de párvulos.....	87
5.3. Construcción de identidad profesional de los hombres educadores de párvulos.....	91
a) Aspectos centrales de la construcción de la identidad de educadores de párvulos.....	91
b) El género para los educadores de párvulos hombres.....	101
6. REFLEXIONES FINALES Y PROYECCIONES.....	107
Reflexiones finales:.....	108
Proyecciones:.....	113
LISTA DE REFERENCIAS.....	113
ANEXO.....	0 - 58

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

1.- INTRODUCCIÓN

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

1. INTRODUCCIÓN

En la realidad chilena, al igual que en la de otros países, se ha desarrollado un sistema educativo que exige la especialización de los/as docentes de acuerdo a la etapa etaria en la que deseen desenvolverse. Es así, que las universidades del país se han encargado de dar “formación” a los/as pedagogos/as en general, intentando desarrollar diversas herramientas, tanto teóricas como prácticas, que les permitan desempeñarse lo más óptimamente posible, de acuerdo a un nivel escolar en particular. Esta división, y/o especialización de la escolaridad, se fundamenta en las diversas teorías evolutivas, ya sea de Piaget (1961), Erikson (1963), Freud (1906), entre otros, que intentan comprender y describir el desarrollo de los seres humanos, según la edad en la que se encuentren.

Según la mencionada división etaria, los/as estudiantes deben contar con maestros/as especialistas, que se encuentren preparados y/o que posean una base definida, la cual les permita realizar su quehacer docente, considerando y conociendo las necesidades y características de los/as educandos.

De acuerdo a lo anterior, durante los últimos años, en los diferentes discursos de las autoridades del país, se ha planteado la necesidad de construir una educación de calidad desde las primeras etapas; es decir, desde la base de la sociedad: niños y niñas entre cero y seis años de edad, etapa muchas veces invisibilizada en el contexto educativo de Chile.

Para que lo antes señalado se lleve a cabo, se ha considerado primordial el ampliar la cobertura de la educación preescolar desde sala cuna. Sin embargo, esto no ha se ha evidenciado, ni traducido, en la mejora de la educación y de su calidad.

En Educación Parvularia, a pesar de que en la teoría, a las docentes de la primera infancia, se les solicita adoptar un rol como guía en la construcción de aprendizajes de niños y niñas, en la práctica, se les continúa exigiendo labores que tienen mayor relación con la labor maternal de “tías educadoras de párvulos”, manteniendo una

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

barrera conflictiva que dificulta su desarrollo como pedagogas y, paralelamente, entorpece el objetivo educativo de la preescolaridad, dándole preferencia a la función de cuidado.

Al ser la educación inicial una profesión vinculada a las mujeres, se solicita a la persona que practica esta labor, implícita o explícitamente, construir una identidad “acorde a su sexo”, relegándola a cumplir la sustitución de la madre, existiendo cierta desprofesionalización de la labor que desempeñan las mismas, y una disminución como mujeres y pedagogas.

Como ya se estableció, esta etapa educativa se encuentra ligada al sexo biológico de la mujer, y la misma realidad cotidiana es prueba de esto: dentro de las aulas preescolares se desenvuelven educadoras de párvulos mujeres, pero es mínima la cantidad de educadores de párvulos varones, percibiéndose cierta discriminación en cuanto a la persona que ejerce la profesión.

A partir de lo anterior, y considerando que la educación preescolar está pensada como una especialidad, que se encuentra limitada por una identidad profesional femenina, y en la que se genera una notoria ausencia por parte de los hombres, es que se forja el interés central de la presente investigación, el cual pretende indagar en el cómo los hombres que decidieron ser educadores de párvulos se han construido profesionalmente. Esto, considerando las percepciones personales y sociales sobre su profesión, así como las vivencias que han sido parte de su proceso de edificación como educadores varones.

Es así, como la relevancia del estudio radica, en primer lugar, en hacer visible una realidad casi imperceptible en un país como Chile: la existencia de hombres que se han atrevido a estudiar una carrera pensada socio-culturalmente para mujeres, revelando la presencia, casi imperceptible, de educadores de párvulos varones en la Educación Parvularia. En segundo lugar, entregándoles la posibilidad de manifestarse discursivamente, en relación a la identidad profesional construida como especialistas de

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

la etapa preescolar, ya sea acoplándose o no a la imagen social feminizada y de cuidado que se ha generado sobre la Educación Parvularia, o bien, edificando una nueva identidad como docentes de párvulos, tanto en relación a su género masculino, como a la profesionalización de la carrera y la buena práctica de ésta.

La temática en estudio, no solo adquiere relevancia en cuanto a su escasa exploración y visibilización, en lo que a educación se refiere, también marca un precedente como tema país. Esto, considerando que Chile, siendo una nación tradicional, se reproduce constantemente en base a concepciones socioculturales que se mantienen en el tiempo. Por ello, es esencial, dar una mirada profunda a las realidades que van en contra de tales esquemas sociales, las que en este caso, corresponderían a la opción, poco usual, de hombres que incursionan profesionalmente en una actividad pensada para mujeres.

La Educación Parvularia, así como otras carreras u oficios, se encuentra limitada por el sexo de la persona que “debiese” ejecutarla, por lo mismo, el conocer la existencia de individuos que van en contra de ese tipo de pensamientos colectivos, pudiendo ser un paso inicial en la construcción de una sociedad más abierta.

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

2.- EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN Y SU IMPORTANCIA

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

2. EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN Y SU IMPORTANCIA

2.1. Tema de investigación: *“Discurso de docentes del nivel preescolar, en relación a la construcción de su identidad profesional como hombres educadores de párvulos en Chile”.*

2.2. Planteamiento del problema

¿Tanto hombres como mujeres poseen competencias para atender las necesidades de niños y niñas preescolares? Siendo así: ¿Existen, dentro de la sociedad chilena, espacios para el desarrollo de educadores de párvulos hombres? ¿Qué vivencias debe enfrentar aquel varón que decide ser educador del nivel parvulario? ¿Cuáles son, o deberían ser, los rasgos de la identidad del educador de párvulos según ellos mismos? El hecho de poseer una identidad profesional fundamentada en la pedagogía ¿Los libra de discriminaciones y posibles cuestionamientos sobre aspectos de su vida personal?

Al plantearse estas interrogantes, es que se hace visible la necesidad de indagar en el discurso de educadores de párvulos varones, egresados de universidades chilenas. Estos representan, según García-Huidobro (2006), el 1,6% de los 11.027 educadores/as de párvulos titulados/as en el país, traducándose tal porcentaje a 181 maestros del nivel preescolar.

Encontrándose este estudio centrado en sujetos varones, se considera relevante abordar el tema de género, esto como medio para explicar las diferencias socioculturales que se han construido para separar al género femenino del género masculino. Desde este punto de vista, los textos e investigaciones existentes mantienen una posición crítica, la cual se manifiesta en un rechazo constante a la realidad desigual en que se mueven las mujeres con respecto a los hombres. De acuerdo a esta percepción, la discriminación a la cual están sometidas las mujeres, se hace visible en diferentes aspectos, los cuales van desde la literatura hasta las posiciones laborales que pueden o no conseguir de acuerdo a su sexo.

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

A través de la literatura, sobre todo en lo que se refiere a las narraciones históricas, se refleja claramente, que son los varones quienes asumen los papeles principales, siendo permanentes protagonistas de la historia mundial, de los avances tecnológicos, entre otros. Mientras tanto, *“la vida de la mujer ha transcurrido en un mundo hecho por y para el hombre, en el que ella ha sido siempre un ciudadano de segunda clase”* (Flecha y Núñez, 2002, p. 175). Esta segregación también se hace perceptible en lo que a salarios laborales se refiere, pues como lo indica la Organización Internacional del Trabajo, específicamente en Chile, y a pesar de que las mujeres en promedio poseen mayor escolaridad, *“obtienen menores ingresos que los hombres, dando evidencia de una clara discriminación en materia de remuneraciones”* (OIT, 2007, p. 3).

De esta manera, se convierte en certeza, el hecho de que cuando se habla de discriminación de género, se está pensando en mujeres. Pero, ¿Qué sucede con los varones? O será que, ¿Solo las mujeres son discriminadas? Se hace difícil encontrar autores que señalen lo contrario, sin embargo, no se debe perder objetividad en que *“tanto las mujeres como los hombres pueden ser discriminadores o discriminados”* (Aparicio, 2007, pp. 27-28).

Los espacios en que hombres y mujeres pueden desenvolverse, se encargan de delimitar el actuar de los/as mismos/as, esto a partir de los esquemas de roles que la sociedad ha construido para cada sexo, limitaciones que se mantienen y extienden en el desarrollo laboral y profesional de cada persona, y que son *“consecuencias de la asociación entre el concepto de hombre con razón/cultura y actuación en el mundo público y la relación del concepto de mujer con emoción/naturaleza y actuación en el ámbito privado y la vida doméstica”* (Gutiérrez, 2007, p. 102).

Es así como, en el imaginario social de un país como Chile, se vincula a algunas profesiones con un determinado sexo, construyéndose de esta forma la concepción de que existen *“profesiones y carreras, lo mismo que cosas, comportamientos, trajes, juegos, etc., que en su significado social han incorporado un componente sexuado, algo que les convierte en objetos en el que uno de los sexos está referenciado”*(Elejabeitia,

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

1995, p. 12). Este pensamiento, ha llevado a que se deleguen, por ejemplo, a las mujeres las áreas que tienen relación con suplir las necesidades básicas de los seres humanos, mientras que a los hombres se les atribuyen profesiones de carácter intelectual.

De tal manera, dependiendo de los requerimientos de cada profesión, es que se espera que un/a individuo/a con las competencias necesarias las utilice de manera óptima. Esto, teniendo en cuenta que, las competencias son *“repertorios de comportamientos que algunas personas dominan mejor que otras, lo que las hace eficaces en una situación determinada”* (Levy-Leboyer, 2003, p. 47).

Específicamente, la profesión de docencia en el nivel de Educación Parvularia, es pensada como una labor vinculada a individuos que por su sexo biológico son mujeres, a quienes se les encarga, además de la labor de educar, tareas que contemplan la entrega constante de afecto, contención emocional y realización de actividades de tipo doméstico y de cuidado.

Según lo anterior, se hacen visibles discriminaciones construidas socioculturalmente, que involucran tanto a mujeres como a hombres. En el caso de las primeras, situándolas como sujetas emocionales, maternas y cuidadoras que deben hacerse cargo de las necesidades de la niñez, y en el caso de los segundos, restándoles posibilidades de involucrarse en esta etapa.

En el ámbito profesional, un claro ejemplo de esto, es lo que sucede en Educación Parvularia, en donde los varones que deciden involucrarse y ser parte de esta labor, pueden transformarse en *“hombres discriminados porque no encajan en el modelo social de masculinidad”* (Aparicio, 2007, p. 28).

De acuerdo a la evidencia presentada, es que se hace necesaria la existencia de información y estudios, que permitan esclarecer la realidad de aquellos hombres, que optan por desmarcarse del rol impuesto para ellos por la sociedad, y en este caso en

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

particular, elegir carreras tradicionalmente pensadas para mujeres, como lo es la Educación de Párvulos.

Precisamente, esta investigación se centra, en intentar conocer la identidad profesional de educadores de párvulos hombres. Esto, desde una perspectiva que asume tal identidad, como un constructo en base a vivencias y percepciones personales/sociales. Todo lo anterior, se observa a través de un foco de género, el que es adquirido, al ser este, un estudio centrado en realidades narradas por docentes varones del nivel preescolar.

2.3. Pregunta de investigación: *¿Cómo se construye la identidad profesional de educadores de párvulos, a través de su relato como hombres educadores?*

2.4. Objetivos

Objetivo general:

- Indagar la identidad profesional de educadores de párvulos, a través de su relato como hombres educadores.

Objetivos específicos:

- Describir vivencias significativas de educadores de párvulos a través de sus relatos.
- Conocer a través de los relatos de educadores de párvulos, las significaciones personales y sociales de ser hombres educadores.
- Analizar la construcción de identidad profesional que realizan los hombres educadores de párvulos.

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

3.- ANTECEDENTES

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

3. ANTECEDENTES

3.1. Historia de la Educación Parvularia.

La Educación de Párvulos en Chile, según Hermsilla (1998), comienza a desarrollarse cuando *“a mediados del siglo pasado se crearon kindergartens en colegios privados, de la colonia alemana y de la Iglesia Católica”* (Hermsilla, 1998, p. 11).

En aquel tiempo, existía en el país, el movimiento de renovación educacional, corriente que en el año 1902, participó en impulsar la creación de jardines de infantes, recintos dedicados a estudiantes de cuatro a seis años de edad. Paralelamente a esto, se idea la existencia de una escuela en la que podrían formarse “jardineras o educadoras”, personas especializadas que trabajarían en dichos lugares.

Se consideró también necesario, *“enviar a Europa a jóvenes preceptoras normalistas, con el objetivo de que estudien la organización de los jardines froebelianos, y puedan instalarlos a su retorno al país”* (Hermsilla, 1998, p. 12). Según estos postulados, se intentaría promover una educación innovadora para la niñez.

Entre los años 1904 y 1906, se trabaja en difundir pensamientos sobre la Educación Parvularia provenientes de la “Asociación de Educación Nacional”, creada por José Abelardo Núñez, José María Muñoz Hermsilla y Valentín Letelier, entre cuyos planteamientos se sostiene que el jardín infantil es imprescindible en la educación del país, significando un paso importante que niños y niñas deben dar desde el hogar hacia la escuela. Luego de esto, es creado un primer curso normal de “maestras kindergarterinas”, cuya formación se guía en los ideales de la teoría froebeliana *“y el 6 de agosto de 1906 se abre el primer jardín infantil fiscal chileno para niños de ambos sexos de entre 3 y 6 años, atendido por alumnas-maestras del Curso Normal de Kindergarten”* (Hermsilla, 1998, p. 12).

En 1925, la Educación Parvularia centra parte de su interés en generar experiencias

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

educativas en el sector privado, para lo que se utilizó el método creado por María Montessori (1907), el cual tiene como finalidad el aprendizaje significativo del niño y niña, mediante la exploración de su entorno. Esto a partir de material concreto y experiencias de investigación reales, y con la guía constante de la educadora, quien debía, y debe, ser formada bajo los principios del modelo montessoriano italiano. Para contribuir a dicha formación, a partir de 1927, en el país se comienzan a difundir cursos de perfeccionamiento.

Mientras tanto, en la educación pública, un bajo porcentaje de jardines de infantes lograban su objetivo de atender a niños y niñas que cumplieran con el requisito de edad para ingresar a estos, existiendo cierta inequidad en los diversos sectores sociales en lo que a Educación Parvularia se refería.

En 1930, es nombrada como primera Inspectora de Educación Parvularia María Cáceres Silva, con lo cual, la profesión abarcó también el área de gestión escolar con mayor autonomía.

Posteriormente, en *“1944, por impulso de la Asociación de Mujeres Universitarias, especialmente por doña Amanda Labarca Huberston, se crea la Escuela de Educadoras de Párvulos, dependiente de la Rectoría de la Universidad de Chile”* (Hermosilla, 1998, p. 13). En la escuela mencionada, se veló por entregarle a la carrera de Educación Parvularia, la posibilidad de formar profesionales críticas, no solo con bases de tipo pedagógicas, sino que también filosóficas y psicológicas, con el fin de aportar a la educación preescolar, profesionales reflexivas e integrales.

La Educación Parvularia se incorpora a los planes del MINEDUC en el año 1948, y en conjunto con ello, se crean planes y programas de estudio propios para ella.

La década comprendida entre 1950 a 1960, se caracterizó por entregarle a la Educación de Párvulos, nuevas posibilidades de ampliar su labor, creándose nuevos jardines infantiles e integrando el nivel de Educación Parvularia al sistema de educación regular

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

en 1965. A partir de ello, *“la Educación Parvularia se ofrecerá a los niños en edad preescolar y tendrá como objetivo fundamental el desarrollo integral de la personalidad del niño y su adaptación inteligente al medio local y natural”* (Hermosilla, 1998, p.14).

En 1966, se crean en las universidades Católica de Concepción, y Austral de Valdivia, carreras de Educación Parvularia, mientras que la Universidad de Chile amplía la carrera a seis de sus sedes.

La Junta Nacional de Jardines Infantiles (JUNJI) es fundada en el año 1970, comenzando su labor en 1971, gracias a la Ley N° 17301, en la cual se señala que la Educación de Párvulos debe estar a cargo de profesionales del área, contando con locales para realizar la labor pedagógica y entregar una atención de tipo oportuna e integral a las necesidades de niños y niñas que asisten a éstas instituciones educativas de carácter público, lo que se detalla en el contenido del siguiente artículo: “ARTICULO 1º Créase una corporación autónoma, con personalidad jurídica de derecho público, funcionalmente descentralizada, domiciliada en Santiago, denominada "Junta Nacional de Jardines Infantiles” que tendrá a su cargo crear y planificar, coordinar, promover, estimular y supervigilar la organización y funcionamiento de jardines infantiles” (Ley N° 17.301, 1970).

En 1976, JUNJI comienza a ser un organismo dependiente del Ministerio del Interior, como un programa de acción social cuyo objetivo es responder a las demandas de las mujeres y niños que tienen una situación económica desfavorable, entregándoles la guía y satisfacción de necesidades de cuidado, alimentación e higiene necesarios. En 1981, la Junta Nacional de Jardines Infantiles, pasa a ser nuevamente dependiente del Ministerio de Educación de Chile.

En la década del 90, Chile se encuentra en un estado de democracia y la situación de la Educación de Párvulos comienza a ser una preocupación importante para el gobierno, trabajándose por su fortalecimiento y mejora. Para esto, se dispuso parte del gasto público hacia el beneficio de quienes eran considerados/as como personas con

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

necesidades prioritarias, en este caso, los/as niños, niñas y las mujeres jefas de hogar.

También en 1990, nace la Fundación Integral del Menor (INTEGRA), comenzando así *“el desarrollo de su Proyecto Educativo, focalizando su atención en los centros abiertos que atienden niños menores de 6 años”* (Hermosilla, 1998, p. 38), lo que implicó el capacitar a profesionales de la educación que se encargaran específicamente de las problemáticas sociales de quienes se integraran a dichas instituciones educativas. De esta manera, se amplía la cobertura a nivel nacional de la Educación Parvularia en todo el país.

Entre los años 1990 y 2000, los cambios que fueron implementados en la Educación Parvularia, y que correspondieron al fortalecimiento de las instituciones educativas de carácter público, siempre manifestaron el objetivo de entregar una educación integral y de calidad a niños y niñas de escasos recursos, lo que significó un trabajo, tanto con los y las educandos, así como también con sus familias y/o entorno más cercano.

La entrega de educación preescolar, también se vio beneficiada por el auge que existió en torno a la creación de aulas infantiles, cuya pretensión era, y aun es, el entregar una atención educativa de calidad, respondiendo a las necesidades reales de niños y niñas, tanto de sala cuna, como de los niveles posteriores.

3.2. La identidad docente

La educación se edifica en la necesidad del ser humano de aprender. Es por ello, que para que dicho acto sea realizado, deben existir voluntades, tanto individuales como colectivas, es decir, personas que comprendan, se comprometan y tengan competencias para llevar a cabo el proceso de educación.

Bajo tal perspectiva, se hace indispensable la presencia de un/a sujeto/a experto/a, quien, como la misma educación, experimenta una serie de transformaciones a través

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

del paso del tiempo, enfrentando un sinfín de situaciones que construyen su identidad profesional. Este/a experto/a es llamado/a comúnmente: pedagogo/a, docente, maestro/a, profesor/a o educador/a.

Esta identidad profesional docente, tiene directa relación con las experiencias surgidas en las vivencias cotidianas, tanto dentro como fuera de las aulas escolares, las cuales entregan una auténtica posibilidad de construcción profesional, la que experimenta cambios y permanencias en el tiempo, diversas particularidades que se plantean como una interesante realidad a investigar.

3.2.1. Identidad Profesional Docente y su construcción desde diferentes dimensiones

La identidad profesional docente, y la construcción de esta, no queda exenta de las discusiones que se generan al momento de intentar dar significado a un concepto tan complejo como es el de identidad, ya sea profesional o de otro tipo. Por lo mismo, en los próximos párrafos se presentan cuatro dimensiones, cada una de las cuales, tiene como objetivo, el comprender diversos aspectos que participan en la construcción de la identidad profesional docente.

A continuación, se presentan las mencionadas dimensiones, procurando esbozar la imagen que tiene actualmente la identidad profesional docente desde cuatro diferentes perspectivas:

a) Dimensión histórica de la identidad profesional docente

En primer lugar, y desde una perspectiva histórica, Núñez (2004), señala que la identidad del profesorado, en este caso chileno, se edifica a partir del contexto socio-histórico en el que se encuentra el colectivo social denominado “docentes”. Es así,

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

como los hechos que día a día construyen la historia nacional, simultáneamente cimentan la identidad de cada profesor/a como individuo/a, y de los/as docentes en general, como un conjunto de personas, quienes al vivenciar diferentes sucesos de su historia, y de la historia nacional, comienzan a tomar una forma identitaria definida, no tan solo por poseer un título profesional, sino por verse afectados/as, ya sea positiva o negativamente, por circunstancias históricas.

La presente perspectiva, revela que cada profesor/a chileno/a, a pesar de su individualidad, es parte de un colectivo social denominado docentes, quienes a lo largo de su historia, y en su ejercicio laboral, han debido enfrentar múltiples transformaciones, todas parte del cambio constante de la sociedad en que se desenvuelven, mutaciones que si bien presentan nuevos escenarios, al mismo tiempo son acumulaciones de hechos pasados, sucesos que se mantienen en la memoria histórica de cada sociedad, y que participan significativamente en la construcción de la identidad docente.

Se debe tener presente que, *“la identidad colectiva de los docentes de hoy día contiene rasgos contruidos anteriormente pero encarnados en el actor social docente contemporáneo”* (Núñez, 2004, p. 1). Esta manera de concebir la construcción de identidad profesional de los/as docentes, se basa en una visión colectiva de ésta, en la cual, cada día y hecho es relevante, pues se hace parte de la identidad histórica de los/as profesores/as como un grupo social, la que, si bien tiene un hoy, también tiene un ayer, pasado que ha dado forma al/la docente del ahora y del mañana.

A través de este punto de vista, se hace indispensable el conocer la historia de la principal institución en la que los/as maestros/as se desenvuelven, es decir, la escuela, entidad que acoge a los/as docentes y que, simultáneamente, acompaña su formación como profesionales. Teniendo presente que, las *“identidades colectivas de los docentes se construyen en el marco de la instalación histórica de la escuela y el consiguiente desarrollo del sistema escolar formal”* (Núñez, 2004, p. 2), es que se hace necesario conocer las transformaciones contextuales que han sido parte del proceso evolutivo de la institución mencionada.

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

La historia de la escuela, de acuerdo a lo señalado por Núñez (2007), ha tenido cuatro revoluciones, en cada una de las cuales los/as docentes se han identificado o definido con diferentes conceptos. La primera revolución, siglo XVIII, evoca la aparición de la escuela, suceso ocurrido durante la época colonial, el cual fue seguido de posteriores instalaciones de escuelas precarias, y escasas en cantidad, durante el periodo conocido como “Chile republicano”; la segunda revolución, ocurrida a partir del siglo XIX, en los años 40, hace referencia a la creación de los sistemas escolares públicos, por lo que fue denominada como la fase de producción pública; y la tercera, surgida a partir del siglo XX fue de producción masiva, revolución que continúa hasta la actualidad, siendo superpuesta por la cuarta y última revolución, a través de la cual se genera un nuevo ciclo histórico de la educación, organizado en torno a las tecnologías de información y comunicación, centrándose en la globalización y la sociedad del conocimiento.

Núñez (2007), propone una mirada socio-histórica de la docencia y la construcción de su identidad, caracterizando cada una de las etapas de Chile y relacionándola con una identidad docente particular y diferente, según el contexto temporal y contingente del país.

En el caso histórico chileno, los primeros educadores, ya sea religiosos o laicos, carecían de una preparación mínima para poder llevar a cabo la tarea de la docencia, solo el hecho de saber leer, escribir, manejar un mínimo conocimiento matemático y cultural, los facultaba en la labor de enseñar.

Posteriormente, durante la fase del sistema público, quienes tomaban el rol de educadores, mantenían las mismas falencias de la época anterior, es decir, desconocimiento de saberes pedagógicos. Dichos “educadores” se dividían entre agentes eclesiásticos, quienes cumplían una misión evangelizadora, y “educadores” laicos, los cuales eran asalariados por el gobierno, las municipalidades, e incluso por los padres de los/as asistentes a la escuela.

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

Luego, en 1813, con el objetivo de que quienes ejercieran como maestros tuviesen una mejor preparación, se funda la primera Escuela Normal de Varones, momento en el cual se comienza a utilizar *“el concepto de ‘idoneidad’ que, hasta hoy, ha presidido formalmente la distinción entre el maestro/a improvisado/a y quienes han tenido y tienen una formación específica para la enseñanza”* (Núñez, 2007, p. 4), concepto con el cual también se da inicio al proceso de “primera profesionalización docente”, periodo en el que las mujeres, teniendo una mínima participación en la docencia, se desempeñaban como meras ayudantes.

En la mirada histórica realizada por el autor, también se hace referencia a la identidad pública de la docencia, posterior a los años 50, en el siglo XIX, cuando los/as docentes eran visualizados/as como funcionarios/as del Estado, siendo éste el principal constructor de dicha identidad, insertando a los/as docentes en estructuras estatales de enseñanza pública. Es importante señalar que, hasta el momento, solo existían los denominados “docentes normalistas”, encargados de la educación primaria. Sin embargo, posteriormente, la Universidad de Chile se preocupó, a través de la creación del Instituto Pedagógico en el año 1889, de formar a profesores de educación secundaria, mediante la enseñanza de conocimientos pedagógicos especializados. Esto surge, como iniciativa del Estado, el que procuraba asegurar una preparación enriquecida a los “profesores de Estado”, quienes operaban como docentes públicos y laicos.

Con el pasar del tiempo, la masificación de la escuela, y la necesidad de contar con una gran cantidad de profesores y profesoras, significó que a la docencia se le adjudicara un rol técnico. Esta caracterización, surgió en el dilema existente entre cobertura y calidad de la educación, considerando que la ampliación que vivía el sistema educativo, hizo urgente la necesidad de multiplicar las aulas, debiendo reclutar nuevos/as y más maestros/as, sin importar la calidad de las herramientas que estos/as tuviesen. Tal situación, también fue ratificada por el proceso de municipalización de las escuelas, ocurrido el año 1980, el cual significó la consideración de los docentes como trabajadores ejecutantes, con escaso grado profesional. Cabe señalar que, la *“condición*

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

técnica del oficio docente era más visible y efectiva entre los maestros/as parvularios/as y primarios/as o de educación básica. Era más relativa entre los profesores de Estado, dados los dominios disciplinarios superiores” (Núñez, 2007, p. 9)

Bajo tal realidad técnica de la identidad de los/as docentes, su rol se centró en poseer *“conocimientos y destrezas básicas orientadas a aplicar normas estandarizadas o protocolizadas de desempeño, que fueran eficaces en la línea de producción masiva de enseñanza”* (Núñez, 2004, p. 4). Dicha identidad, de acuerdo a lo planteado por el autor, no ha desaparecido en el presente, pero se redefine en una condición más rica y compleja: la profesional, o también conocida, como “segunda profesionalización docente”, proceso que ocurre actualmente, y que es considerado como el paso desde la revolución de la masificación hacia la revolución del conocimiento y globalización. Esta segunda profesionalización, pretende otorgar un nuevo estatus a la docencia, no solo en lo que a condiciones laborales se refiere, también en cuanto al reconocimiento de los/as docentes en su rol profesional, tanto en formación como en su ejercicio.

Las identidades especificadas por el autor, han caracterizado a los/as profesores/as a lo largo de las décadas, surgiendo y/o haciéndose notar, a medida que transcurren los años. Esto, no significa que, con la aparición de una nueva identidad que unifique a los/as docentes, desaparezca la que existía previamente. Las identidades o conceptos que caracterizan al gremio del profesorado, son paralelas entre sí, y no se sobreponen la una a la otra. Un ejemplo de ello, es que la docencia como apostolado ha sobrevivido hasta el presente, no ha sido eliminada, aunque sí debilitada.

A partir de la presente dimensión, se desprende que la docencia como profesión se define de acuerdo a la historia que se vive actualmente, en donde la educación tiene como eje el desarrollo de la sociedad del conocimiento, y la identidad docente es configurada por diversos agentes sociales e institucionales, y por la autoconstrucción del/la mismo/a sujeto/a educador/a histórico/a.

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

b) Dimensión psico-social de la identidad profesional docente

Continuando con las dimensiones que intentan dar explicación, y definir la construcción de identidad profesional docente, se hará referencia a la perspectiva social desde un enfoque psicológico. El cual plantea, como la realidad social influencia la identidad que construyen los/as docentes y su bienestar psicológico.

De acuerdo a tal preocupación, y procurando indagar profundamente sobre la inestabilidad a la que se ve enfrentada la profesión docente, es que Vaillant (2007), establece que los diversos cambios sociales que han ocurrido durante los últimos años en Latinoamérica, han provocado una notable transformación y fragmentación en la identidad de el/la docente, quien ha debido reestructurar su labor para atender la diversidad, dificultades y conflictos que aparecen a diario, dentro y fuera del aula, y que muchas veces, deslegitiman la profesionalización de la docencia.

Vaillant (2007), señala que *“la construcción de la identidad profesional que se inicia en la formación inicial del docente y se prolonga durante todo su ejercicio profesional (...) no surge automáticamente como resultado de un título profesional, por el contrario, es preciso construirla”* (p. 3). Tal edificación, se generaría por las satisfacciones e insatisfacciones constantes a las que deben enfrentarse los/as profesores/as al realizar su labor, situaciones que configuran su trabajo como docentes, ubicándolos/as en ciertos contextos que pueden ser perjudiciales o no para su construcción de identidad.

Por un lado, cuando se hace referencia a las insatisfacciones a las que están expuestos/as los y las docentes, se relaciona mayoritariamente a aspectos materiales de su labor; tales como la remuneración, los recursos educativos, el espacio, el ambiente, entre otros. Por otro lado, Vaillant (2007), establece que las satisfacciones se centran en aspectos inmateriales, según los cuales las y los profesores/as, se sienten conformes a medida que vislumbran la construcción de aprendizajes significativos en los y las estudiantes.

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

De acuerdo a lo anterior, estas satisfacciones e insatisfacciones se relacionan explicativamente con diversos aspectos que influyen la autoestima de los y las docentes, interviniendo en el quehacer cotidiano de los/as mismos/as, lo que al mismo tiempo, configura su identidad.

Es así, como Vaillant (2007), señala que para comprender los problemas que aquejan a los/as docentes en el ámbito de la construcción de su identidad, deben comprenderse primero, los cambios o transformaciones que ocurren dentro de la sociedad, los cuales, tienen directa incidencia en cada individuo/a, profesión o grupo social.

Estas identidades, pueden entenderse *“como un conjunto heterogéneo de representaciones profesionales, y como un modo de respuesta a la diferenciación o identificación con otros grupos profesionales”* (Vaillant y Marcelo, 2009, p. 35). Según lo expuesto por los autores, la construcción de la identidad docente posee dos facetas: una individual, en la cual el profesor o profesora construye su identidad desde su educación inicial como futuro/a pedagogo/a, y en la que influyen de igual manera, tanto la historia del/la mismo/a docente, así como las diferentes experiencias profesionales que vivencia, es decir, sucesos satisfactorios y/o insatisfactorios que participan significativamente en la construcción de su identidad. La otra faceta, posee una estructura colectiva, en la cual no participa el/la docente como individuo/a, sino que éste/a, teniendo una base identitaria individual como educador/a, construye una identidad colectiva en conjunto con la comunidad en la que trabaja, y el contexto de la misma.

Manteniendo la perspectiva psico-social de la construcción de la identidad profesional docente, es que Martínez (2008), entrega una visión crítica, afirmando que los gobiernos, acudiendo a la afectividad y supuesta ética que debe poseer todo/a maestro/a, les han obligado a mantener una identidad misionera a los/as mismos/as. Es así, como los bajos salarios, las deficientes condiciones laborales y el exceso de trabajo, se transforman en cargas inherentes a los profesores y profesoras, que son aceptadas como parte de la vocación de ser docentes.

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

Martínez (2001), señala que existe una estrecha relación entre la identidad que ha sido construida por los/as profesionales de la docencia, y el sufrimiento que se hace parte de su labor y subjetividad como educadores/as. Este, ya no se trata de un padecimiento interno, que puede ser combatido silenciosamente por los/as docentes a quienes les afecta. El sufrimiento se ha instaurado como una problemática significativa en la construcción de su identidad como profesionales, los suplicios *“de los docentes expresados como enfermedades laborales y el refugio buscado en la seguridad social, [son las respuestas a] un significativo incremento de la demanda de tratamientos psiquiátricos con licencias prolongadas”* (Martínez, 2001, p. 3), estableciéndose dichos padecimientos como parte de la realidad con la que deben lidiar cotidianamente los/as profesores/as, incluso afectando sus posibilidades de trabajo.

Todas las cargas laborales, actúan simultáneamente sobre el cuerpo y la mente del o la docente, generando un proceso particular de desgaste, y si estas no son compensadas debidamente por el salario, el descanso, la satisfacción y la gratificación en la tarea y, más aún, si estos elementos no están unidos a un acceso adecuado a bienes y servicios y a una justa valoración social del trabajo realizado, los maestros se alejan de la salud y se potencia los síntomas que desembocan en la enfermedad. (Ortega, 2008, p. 2)

Las existencias de diversas insatisfacciones se encargan de moldear el trabajo docente, desprendiéndose una identidad profesional enfermiza, la cual surge a partir de diversos aspectos laborales que provocan un malestar, ya sea físico como psicológico en los/as maestros/as, quienes no solo deben soportar las responsabilidades que le corresponden en el ejercicio de la carrera estudiada, también adquieren otras obligaciones, que legadas por las familias de los/as estudiantes, y otras instituciones sociales, se incorporan a la identidad profesional de los/as profesores, otorgándoles al mismo tiempo cierto grado de insalubridad a la profesión, y no solo eso, *“el trabajador docente va envolviéndose, entonces, en una rutina que afecta su vida familiar, sexual y social”* (Ortega, 2008, p. 2), es decir, influyen la construcción de su identidad desde la

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

perspectiva social y psicológica/personal.

c) Dimensión pedagógica-política de la identidad profesional docente:

En una tercera dimensión, se encuentra lo señalado por Freire, quien, a partir de una visión política de la labor docente, intenta esbozar la profesión de aquellos/as que deciden ser pedagogos/as. Es así, como Freire (2006), a través de diversas metáforas, señala que, si bien existe un conocimiento teórico que todo/a educador/a o maestro/a debe conocer y manejar, aquel conocimiento debe ser puesto en práctica, y solo en ese momento, podrá ser confirmado, modificado o ampliado.

De acuerdo a lo señalado por Freire (2006), la identidad del/la profesor/a, se construye no solo en el enseñar, también en el aprender, y precisamente ahí surge la edificación de su identidad, en el momento en que cada docente decide si desea ser aquel/la profesor/a que aprende con los/as estudiantes, o inclinarse hacia una pedagogía bancaria e irrespetuosa hacia los/as educandos.

La pedagogía es más que enseñar, se trata de empoderarse de la denominación docente, interiorizarla a través de prácticas en las cuales lo fundamental sea la *“seriedad, preparación científica, preparación física, emocional y afectiva”* (Freire, 2009, p. 8), que tenga el/la maestro/a al momento de aprender de sus educandos, y dejar que éstos/as aprendan de él o ella, dentro de una realidad pertinente al contexto en que se encuentran.

La característica principal, de la perspectiva que plantea Freire sobre la identidad profesional de la docencia, radica en el foco político que manifiesta el autor al referirse a la construcción de ésta. Es decir, la política no queda exenta de lo que sucede en educación, o la educación no queda exenta de lo que sucede en la política.

Desde esta perspectiva, es que Freire (2009), indica que son, precisamente las

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

ideologías políticas, las que se han encargado de poner una trampa que intenta endulzar la imagen de los/as docentes, más aún en la identidad de las maestras o “tías”, esto con el propósito de atarlos/as a prácticas en que pierden toda capacidad pensadora, por someterse a ideologías que los/as reducen y les impiden luchar por sus derechos como profesionales. Profesionales que, en innumerables ocasiones, subyugan su identidad laboral bajo afectividades y sentimentalismos, los que interfieren significativamente en el hecho de que los/as docentes pierdan su objetivo pedagógico. Esto, por encontrarse adormecidos/as en un sistema político, que se impone a través del autoritarismo reproducido en las escuelas por los/as mismos/as maestros/as, mediante prácticas en que los/as estudiantes, como sujetos/as de derecho, quedan en el discurso, mientras que en la realidad cotidiana, pasan a ser objetos de deberes, que obedecen la identidad autoritaria de aquellos/as que se hacen llamar pedagogos/as.

Por lo mismo, no cualquiera debe hacerse llamar educador/a, pues esto no solo se manifiesta en el querer enseñar. El proceso de educación va más allá de eso, existe una *“responsabilidad ética, política y profesional del educador”* (Freire, 2009, p. 30), la cual es interpretada como *“el deber de prepararse, de capacitarse, de graduarse antes de iniciar su actividad docente. [El ejercicio docente] exige que su preparación, su capacitación y su graduación se transformen en procesos permanentes”* (Freire, 2009, p. 30). Es decir, debe existir una profesionalización constante, la cual comience desde antes del enseñar, y que se mantenga en el paso de los años.

Bajo tal perspectiva, cada una de las experiencias vivenciadas por los/as maestros/as, son un aporte a la formación de su identidad como educadores/as, contribución que es interiorizada a través del análisis crítico que cada uno/a de ellos/as debe realizar sobre su propio quehacer pedagógico, siempre intentando no dicotomizar lo teórico de lo práctico, por el contrario, valorando el aporte de ambas áreas en la construcción del/la docente como un/a real educador/a.

Ante dicha construcción ideal de identidad, Freire (2009) nos revela una realidad cotidiana y palpable también presente en la actualidad chilena, es decir, la existencia de

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

una proletarización y pauperización de los/as maestros/as, imagen que al mismo tiempo causa un desinterés colectivo por ser parte de este gremio, en donde las garantías que se ofrecen son mínimas, y por lo mismo, es poco deseable como alternativa profesional. Todo lo anterior es traducido a una *“pérdida de identidad y legitimidad social del oficio docente, falta de oportunidades de avance y superación personal”* (Freire, 2009, p. 8).

Frente a tal afirmación, solo cabe aceptar que, todo/a educador/a, para recuperar la identidad perdida, debe poseer una opción política definida, identidad que al mismo tiempo se reflejará en su identidad como docente. Se debe tener presente que, todo acto educativo, es al mismo tiempo un acto político. Por lo mismo, cada docente, al decidir educar y ser educado/a, debe tomar una opción política, dejar la neutralidad, para tener voz de educador/a, pues *“su no neutralidad exige de la educadora que asuma su identidad política y viva coherentemente su opción progresista, democrática o autoritaria, reaccionaria, aferrada a un pasado; o bien espontaneísta, que se defina por ser democrática o autoritaria”* (Freire, 2009, p. 94).

De acuerdo a lo anterior, Freire (2009) señala que ,cada docente debe poner en ejercicio la identidad política que posee, y paralelamente, aquella que van adquiriendo a través de su historicidad, pues *“no somos solo lo que heredamos ni únicamente lo que adquirimos, sino la relación dinámica y procesal de lo que heredamos y lo que adquirimos”* (Freire, 2009, p. 103), aquello que se adquiere con las experiencias sociales, culturales, ideológicas, entre otras, y que va actuando significativamente en las emociones, sensaciones y sentimientos heredados o surgidos desde lo propio. Esto es, precisamente, a lo que Freire llama identidad, el equilibrio entre lo adquirido y lo innato, lo que, en el caso de los/as profesores/as, se ve reflejado en su actuar cotidiano, donde se reafirma su identidad como maestros/as y su identidad política, las que se encuentran influenciadas por las clases sociales a las que pertenecen, ya sean dominadas o dominantes, dependiendo de la postura que éstos/as asuman en su quehacer.

En base a esta realidad, es que Freire (2009), señala que existen dos principales tipos

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

de identidades docentes en el interior de la sala de clases, las cuales podrían diferenciarse entre: la de los/as maestros/as autoritarios/as pertenecientes a grupos dominantes, y los progresistas, quienes en ocasiones, por causa de sus raíces culturales e ideológicas, desarrollan papeles políticos dentro de su lugar como maestros/as. Por un lado, los/as autoritarios/as, pertenecientes a la clase política dominante se caracterizan por someter a las clases populares, mientras que los/as progresistas, muchas veces por su procedencia popular, se ven minimizados/as en las redes privadas de la educación de los/as poderosos/as.

Frente a tal realidad, Freire (2005), manifiesta la necesidad de una lucha contra tal ambiente político/laboral que experimenta la educación, logrando desvincularse de esta *“cultura tejida con la trama de la dominación, por más generosos que sean los propósitos de sus educadores, es una barrera cerrada a las posibilidades educacionales de quienes se sitúan en las subculturas de los proletarios y marginales”* (Freire, 2005, pp. 11-12). Es decir, bajo tal tejido de dominación, son las clases populares las perjudicadas, y en base a esa desventaja, es que debe surgir una identidad política y educativa, en que los/as educadores/as observen el proceso de enseñanza-aprendizaje, sin las limitaciones de que existe un/a educador/a y un/a educando. El/la pedagogo/a debe ser educador/a y, al mismo tiempo, un/a estudiante que aprende de sus educandos. Todo esto, contextualizado en la realidad de aquellos/as marginales y proletarios/as, pues, a partir de dicha realidad, el/la pedagogo/a puede concientizarlos/as en la valoración de su entorno y, de la misma manera, infundirles un compromiso por la superación.

Freire (2005), realiza un llamado a la pedagogía reflexiva y dialógica, por parte de los/as profesionales docentes, pedagogía en que el/la oprimido/a pase a ser libre de la dominación de los/as poderosos/as, siendo necesario, para que esto ocurra, el cese de la neutralidad política de los/as maestros/as, quienes al tomar una posición estarían generando su propia identidad como profesionales de la docencia, y como ciudadanos/as.

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

d) Dimensión experiencial socio-personal de la identidad profesional docente:

Por último, se hace necesaria la presencia de una cuarta dimensión, la cual se ha utilizado como referencia principal para la presente investigación, sin dejar de considerar aspectos centrales de las tres dimensiones anteriormente señaladas.

La perspectiva que aborda esta dimensión, se basa en la construcción de una identidad socio-personal por parte de los/as actores sociales, quienes, en este caso, corresponden a profesionales de la docencia, los/as cuales, a través de sus experiencias de vida, han edificado su identidad profesional.

Se debe tener presente que, *“las identidades se construyen, dentro de un proceso de socialización, en espacios sociales de interacción, mediante identificaciones y atribuciones, donde la imagen de sí mismo se configura bajo el reconocimiento del otro”* (Bolívar, Fernández y Molina, 2005, p. 3). Es decir, cada uno/a “es” mientras el/la otro/a, lo reconozca como tal, otorgándole determinadas características y, simultáneamente, atribuyéndole una identidad definida. Existe una edificación compartida, entre la construcción propia y lo que la sociedad tiene que decir sobre tal constructo. Es así, como la identidad se transforma en un diálogo constante, en el cual son acogidos los aportes de la propia persona poseedora de la identidad, y también de aquellos/as con los/as que se relaciona dicha persona.

Para que el diálogo antes mencionado sea posible, es necesaria la reflexión constante de la persona que construye su identidad. En dicha reflexión, el/la individuo/a debe, como lo señala Íñiguez (2001), llevar a cabo dos procesos: el primero es el de identificarse con el grupo social al que pertenece, y el segundo es el de diferenciación con los/as mismos/as. Es así como, la *“identificación nos garantiza la seguridad de saber quiénes somos y la diferenciación nos evita confundirnos con los demás”* (Íñiguez, 2001, p. 1).

Según tal visión de la construcción de identidad, en este caso, profesional docente, es

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

en primer lugar necesario establecer lo que corresponde a la identidad personal, la cual de acuerdo a una corriente psico-narrativa, se basa principalmente en el uso del lenguaje al momento de narrarse a sí mismos. A través de dicho lenguaje, cada docente se interpretaría con características particulares, las que simbólicamente adjuntan significados determinados, tanto propios como sociales. Es así que *“la narración de nosotros/as mismos/as tiene un enorme poder, puesto que modela lo que sentimos y lo que hacemos”* (Íñiguez, 2001, p. 6), y lo que se piensa sobre otros/as, modela el actuar y el sentir hacia esos otros.

En cuanto a lo social, Tajfel (1984) en Íñiguez, señala a *“la identidad social como la conciencia que tenemos las personas de pertenecer a un grupo o categoría social, unido a la valoración de dicha pertenencia”* (2001, p. 6), donde tal valoración, puede adoptar tanto una connotación positiva o negativa, lo que paralelamente genera una identidad social positiva o negativa respectivamente.

De acuerdo a lo señalado por Íñiguez, además de las visiones ya mencionadas sobre la construcción de identidad, se le agregan otras teorías que intentan dar explicación a la misma, esto desde la perspectiva experiencial, en este caso, de los/as docentes. Por un lado, se encuentra el denominado interaccionismo simbólico, según el cual, y de acuerdo a lo establecido por Mead (1934), la identidad se construye a medida que existen relaciones sociales, y en ningún caso se genera antes de que éstas existan. Por otro lado, Goffman (1959), señala que la identidad y la construcción de esta debe comprenderse observando al/la sujeto/a como actor social condicionado por su contexto, por lo tanto, si bien el/la individuo/a asume una identidad, esta va a depender del rol que deba tomar en relación al contexto social en el cual se desenvuelve.

Teniendo presente todo lo antes mencionado, e intentando proporcionar una definición clara de identidad, en el caso de esta investigación, del profesorado, se hace posible establecer que ésta surge a partir de un proceso individual y social proveniente de la experiencia contextualizada de los/as sujetos/as. Por lo que, identidad sería una edificación interactiva de significados, a través de la cual, los/as profesores/as se

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

construyen, como individuos y actores sociales, imágenes que influenciadas por una realidad determinada, tanto en tiempo, como en espacio.

A partir de la anterior definición, es que se establece esta perspectiva como la encargada de dar sentido a la presente investigación, a través de una dimensión experiencial, tanto personal como social. Según la cual, la identidad construida por el/la profesional de la educación, en este caso, el/la docente *“y sus modos de identificación, [son construcciones mutables] en el curso de la historia colectiva y de la vida personal, tanto de las identificaciones que formulan los otros (‘identidad por otro’), como de las que asume el propio sujeto (‘identidad para sí’)”* (Bolívar, et al., 2004, p. 4). Por lo tanto, esta dualidad entre lo colectivo/individual, o social/personal, y las situaciones que generan experiencias en ambas facetas, son las encargadas de moldear una identidad, tanto a través de las experiencia personales, como a través del papel social que se le atribuye a una determinada persona, o en este caso, a un grupo profesional, por lo que *“la identidad profesional se configura como el espacio común compartido entre el individuo, su entorno profesional y social y la institución donde trabaja”* [Bolívar, et al., 2004, p. 4]. Bajo tal percepción, se puede señalar que, los/as docentes al momento de poseer y construir una identidad, están edificando *“un modo de definirse y ser definido como poseyendo determinadas características, en parte idénticas a otros y en parte diferentes a otros miembros del grupo ocupacional”* (Cattonar, 2001 c.p. Bolívar et al., 2004, p. 4), lo que no se limita al campo laboral, pues la identidad profesional no solo se construye en el ejercicio de la carrera estudiada, también abarca relaciones sociales externas, en las cuales la identidad es ratificada y reconocida por los actores sociales con los/as cuales se interactúa.

Es relevante aclarar que, en el caso de la docencia, existe una identidad céntrica, la cual es denominada por Bolívar como “núcleo central”. Esta se encuentra relativamente estable, sin embargo, es foco de mutaciones cuando aparecen nuevas realidades.

Como ya se estableció, si bien la identidad profesional docente posee cierta estabilidad, existen diferenciaciones que están involucradas con la especialidad que se asume

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

dentro de la pedagogía, la que en el caso de la investigación sería la identidad de quienes se especializan como profesionales docentes de educación preescolar, de acuerdo a esto *“la identidad profesional docente se presenta, pues, con una parte común a todos los docentes, y una parte específica, en parte individual y en parte ligada a los contextos diferenciales de trabajo”* (Bolívar, et al., 2004, p. 4).

De igual manera, Johnson (2010), establece que todo/a docente, como toda persona, es un sujeto histórico/vivencial, por lo mismo su identidad no se crea exclusivamente de acuerdo a su presente inmediato, por el contrario, hay un pasado experiencial que, tanto a nivel personal como social, entrega significado a la identidad de los/as mismos/as, delineando además su futuro. De tal manera, se puede comprender que, si bien el/la docente y su identidad se construye considerando la formación profesional recibida, no se debe restar relevancia a los sucesos históricos y experienciales ocurridos antes de esto, los cuales continuarán ocurriendo durante toda su existencia personal, social y profesional, como un currículum de vida.

De acuerdo a lo anterior, y también teniendo presente la existencia de innumerables estudios que tratan de develar la identidad profesional docente, es necesario descentrar el interés de dicho foco, para acudir a lo denominado por Bolívar como la “periferia” de la identidad docente, es decir, a las especialidades que asumen aquellas personas que deciden estudiar pedagogía, en este caso, profesionales de la Educación Parvularia, quienes se encuentran insertos/as en una realidad casi carente de estudios.

La inmersión investigativa será de mayor especificidad, al adentrarse en una realidad aún más desconocida, es decir, la identidad profesional docente de hombres educadores de párvulos, y en cómo éstos, según la presente dimensión, y tomando en consideración aspectos relevantes de las tres dimensiones presentadas con anterioridad, han construido y otorgado significado a su constructo identitario, a través de experiencias tanto sociales como personales.

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

3.3. El Género:

Es importante comenzar señalando que, la concepción de género que se ha construido en la sociedad, se encuentra *“fundada en la representación binaria de lo femenino y masculino”* (Bonan y Guzmán, 2007, p. 2), la cual se explica, como la posibilidad que experimentan las personas de pertenecer, tanto al género femenino como al masculino, lo que no dependería del sexo biológico de cada individuo/a, sino que de la construcción de identidades que los/as sujetos/as experimentan en sus vidas y que definen sus posibilidades de acción, decisión, roles, perspectivas laborales, reproductivas, políticas, educacionales, legales, participación pública, entre otras.

Se considera necesario en el marco de la presente investigación, la revisión bibliográfica de la literatura existente con respecto a género, como fuente de información indispensable en la búsqueda de definiciones, explicaciones, planteamientos e ideas, que contribuyan en la comprensión del género como categoría, concepto o teoría. Esto, desde las visiones que fundamentan distintos/as autores/as provenientes de diferentes lugares del mundo, en distintos contextos espaciales y temporales.

3.3.1. Teorías que sustentan el concepto de género

Las diversas teorías sobre género, se remontan a *“decenios de intensa reflexión, de investigaciones, de análisis, de críticas y de argumentación”* (Bonan y Guzmán, 2007, p. 1). Esto, le entrega a dicha noción, una relevancia histórica, que trasciende generaciones y aporta a la formación de una constante reflexión, sustentando sus posibles definiciones, fomentándose de este modo, el interés permanente por el descubrir nuevas descripciones que lo expliquen de una forma más detallada y clara.

En 1935, *“Mead había planteado la idea revolucionaria de que los conceptos de género eran culturales y no biológicos y que podían variar ampliamente en entornos diferentes”* (Lamas, 2000, p. 2). De tal manera, el concepto género adquiere significaciones

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

contextuales, haciéndose dependiente de las características de los diversos espacios socioculturales, lo que se interpreta como que, cada grupo o subgrupo social, posee definiciones propias sobre dicho concepto.

En la década de los cincuenta, el género es definido como *“el conjunto de conductas atribuidas a hombres y mujeres”* (Money, 1955 c.p. Jiménez y Tena, 2007, p. 256). Luego, en los sesenta, el psicoanalista americano Stoller (1968), explica la noción de género separándola del sexo. El primero, género, es definido por el autor como una construcción social de lo femenino y lo masculino, mientras que el segundo, sexo, se determina de acuerdo a los órganos sexuales presentes en cada cuerpo.

Una mirada similar al concepto, fue impulsada también en los años setenta por el llamado feminismo anglosajón, que *“impulsó el uso de la categoría ‘gender’ (género) con la pretensión de diferenciar las construcciones sociales y culturales de la biología”*. (Lamas, 1996, p. 1). Es en los años ochenta, cuando se desarrollan los estudios de género o de la mujer, en los que figuran *“el análisis de la masculinidad y la diversidad sexual de género”* (Elizalde, 2009, p. 74), definiéndolo como una nueva categoría.

En 1987, Kirkwood, intentando nuevamente unificar los conceptos sexo y género, plantea que *“ser hombre o ser mujer depende tanto de la vestimenta, los gestos, el trabajo, las relaciones sociales y la personalidad, como de poseer un determinado tipo de órganos genitales”* (Kirkwood, 1987, pp. 20-21). Esta definición, plantea la existencia de diferencias entre hombres y mujeres, definiendo características particulares que poseerían cada uno/a de ellos/as, tanto en términos fisiológicos como conductas sociales, percibiéndoles como un conjunto de rasgos, sin división entre sexo y género.

Desde una nueva mirada, Lamas describe al género estableciendo que los/as sujetos/as humanos/as poseen diferencias en su cuerpo que los/as distinguen en lo biológico-sexual. Se explicita en sus planteamientos que, esta diferenciación es dual, ya que según lo que ella misma expresa, *“los seres humanos vienen en dos sexos”* (Lamas, 1996, p. 10).

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

Explica también que, en estos sexos binarios, *“existen combinaciones que resultan de las cinco áreas fisiológicas de las cuales depende lo que, en términos generales y muy simples, se ha dado en llamar el ‘sexo biológico’ de una persona”* (Lamas, 1996, p. 10) y en ello interviene lo genético, hormonal, genital, además de las gónadas y los órganos de reproducción internos.

La autora además establece la noción de “intersexos”, cuya definición plantea la existencia de diversidad de sexos, en los cuales lo masculino y lo femenino se encuentran fusionados. Por todo aquello, el concepto de género se encontraría supeditado netamente a las características físicas de los/as individuos/as sexuados en la dualidad hombre-mujer con variaciones de tipo corporal.

Lamas, asimismo, le entrega al género un componente cultural que se da en las relaciones sociales desarrolladas entre los/as individuos/as pertenecientes a los dos grupos de sexo, siendo estos/as hombres y mujeres, quienes por medio del lenguaje tienen acceso a la cultura imperante en su realidad, la cual se encarga de *“establecer lo esencial de la feminidad y de la masculinidad”* (Lamas, 1996, p. 15), generándose una relación de desigualdad entre ambos géneros. Esto, a partir de un pensamiento cultural que le entregaría, en este caso, al género masculino, *“una lógica de poder, de dominación”* (Lamas, 1996, p. 15) por sobre el femenino.

El género femenino se encontraría entonces, en una desventaja en relación al masculino, siendo el primero forzado a acomodarse, como lo plantea Lamas, *“al ideal masculino de virtud femenina, definida como castidad y candor, y dotándose de todos los atributos corporales y cosméticos capaces de aumentar su valor físico y su atractivo”* (Lamas, 1996, p. 17).

Dentro de este concepto de género, en el cual solo existe la dualidad femenino-masculina, no se considera a la homosexualidad como admisible dentro de sus parámetros, ya que *“mediante el género se ha ‘naturalizado’ la heterosexualidad,*

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

excluyendo a la homosexualidad de una valoración simbólica equivalentemente aceptable” (Lamas, 1996, p. 18).

Para concluir con esta visión, se destaca el rol social que según la autora cumple la comunidad en la configuración del género, siendo de esta forma, una manera a través de la cual el/la sujeto/a articulará las características propias que se le imponen al pertenecer a un determinado género.

Por otro lado, la antropóloga y escritora chilena Montecino en 1996, propone *“que hay una diferencia entre sexo y género. El primero apunta a los rasgos fisiológicos y biológicos de ser macho o hembra, y el segundo a la construcción social de las diferencias sexuales (lo femenino y lo masculino)”* (Montecino y Rebolledo, 1996, p. 1). Siendo el sexo, una herencia biológica y el género una adquisición que se da mediante el aprendizaje de rasgos culturales. Se comprende entonces, que la diferencia entre ambos conceptos, radica en que el sexo viene determinado en el nacimiento, en cambio el género *“puede ser educado, cambiado y manipulado”* (Fernández, 2010, p. 239).

Scott (1996), analiza la temática del género definiéndolo *“como un elemento constitutivo de las relaciones sociales, basado en la diferenciación significativa entre los sexos y el género como forma primaria de significar el poder”* (Bonan y Guzmán, 2007, p. 2).

En el caso del género como designación de las relaciones sociales éste se explica como *“un modo de decodificar los significados que las culturas otorgan a la diferencia entre los sexos y comprender cómo esos significados impregnan las complejas conexiones que existen entre varias formas de interacción humana”* (Bonan y Guzmán, 2007, p. 2).

Tomando en cuenta lo anteriormente expuesto por la autora, es que se extrae de sus planteamientos que, el género posee un carácter netamente cultural, expresado en los roles que asumen dentro de la sociedad hombres y mujeres, manifestándose así los *“orígenes exclusivamente sociales de las identidades subjetivas de hombres y mujeres”* (Scott, 1996, p. 7), dentro de la sociedad en la cual se encuentren inmersos/as.

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

En cuanto a significación de poder, Scott explica que el género ostenta características que manifiestan una asimetría en las relaciones y roles de tipo social que experimentan hombres y mujeres, existiendo una dominación masculina que se refleja dentro de la sociedad en *“el valor superior asignado a los hombres sobre las mujeres”* (Scott, 1996, p. 16), siendo esto evidenciado en las prácticas desarrolladas en las comunidades humanas, en donde la estructuración familiar, la división del trabajo, entre otros, son factores que demuestran la diferenciación de poder entre los sexos.

Esta realidad, se comprende como una reproducción de modelos machistas que los/as individuos/as sociales experimentan en sus vidas. En otros términos, Scott expone sobre un modelo que se impone en las colectividades, en donde existe un *“ordenamiento social que requiere que los padres trabajen y las madres se ocupen de la mayor parte de las tareas de la crianza de los hijos estructura la organización familiar”* (Scott, 1996, p. 16), lo que entrega una diferenciación de labores entre hombres y mujeres.

En los planteamientos de Butler (2007), se analiza el concepto de género femenino o masculino, como una posible construcción cultural, la cual no tendría relación con el poseer un sexo biológicamente determinado. El/la individuo/a, al encontrarse sexuado/a, sería poseedor/a de una anatomía determinada, diferenciándose como hombre o mujer, esto, en el caso de existir realmente los sexos binarios. En este supuesto, se consideraría que, *“el cuerpo es un mero instrumento o medio con el cual se relaciona solo externamente un conjunto de significados culturales”* (Butler, 2007, p. 58).

El argumento anteriormente expuesto, es explicado por la autora, dando cuenta de que el género construido socialmente es independiente del sexo. Ejemplo de tal percepción es que, pertenecer al género femenino, puede ser la opción tanto de un/a sujeto/a hombre o mujer, y de igual manera, un/a individuo/a hombre o mujer podría considerarse como perteneciente al género masculino, ya que *“no está claro que la construcción de «hombres» dará como resultado únicamente cuerpos masculinos o que*

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

las «mujeres» interpreten solo cuerpos femeninos” (Butler, 2007, p. 54).

Entonces, desde el análisis de Butler, se comprendería al género y al sexo como independientes entre sí, siendo el cuerpo sexuado *“un mero instrumento o medio con el cual se relaciona solo externamente un conjunto de significados culturales”* (Butler, 2007, p. 58) que las personas experimentan en sus vidas, y que los hacen plantearse, ya sea, como individuos/as masculinos o femeninos.

A partir de las definiciones anteriormente expuestas, es que se considera que el concepto género posee una connotación de tipo sociocultural. Esto, a pesar de la existencia de planteamientos que lo intentan relacionar netamente con rasgos sexuales-biológicos. Es decir, la sociedad tiene modelos genéricos establecidos que se reproducen constantemente, y que le otorgan características masculinas o femeninas a un/a sujeto/a, lo que puede depender, o no, de su corporalidad sexuada como hombre y/o mujer.

3.3.2. Masculinidad:

El género masculino puede ser adoptado tanto por sujetos/as hombres o mujeres. Sin embargo, la sociedad y la cultura imperante, han destinado exclusivamente a los individuos varones la posibilidad de pertenecer a este género.

Ser hombre, en el caso del sujeto sexuado genitalmente como varón, *“tiene su origen en una característica biológica -tener pene-”* (Careaga y Cruz Sierra, 2006, p. 116). No obstante, también es parte del ser hombre, el proceso de formación de su identidad genérica, que lo vincula a lo masculino. En este proceso, la sociedad intenta *“fomentarle unos comportamientos, de reprimirle otros y de transmitirle ciertas convicciones sobre lo que significa ser varón”* (Marqués, 1991 c.p. Valdés y Olavarría, 1997, p. 18). Estas convicciones, lo impulsan a adaptarse a roles fijos y a pautas de tipo cultural que le unen al resto de los individuos con quienes comparte esta identidad, en la que algunas

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

conductas son dogmatizadas y otras son reprimidas, entregándoles características definidas social y culturalmente. De esta manera se le entrega fuerza a la convicción social que establece que *“lo que hacen los hombres es interpretado siempre como masculino”* (Marqués, 1991 c.p. Valdés y Olavarria, 1997, p. 18), en un ideal colectivo que sustenta que *“los grupos generalmente tenderán a reproducir total o parcialmente las conductas propias de su género”* (Vázquez, 1999, p. 36).

En las distintas sociedades que han existido a través del tiempo, desde las gestadas en la antigüedad, hasta las contemporáneas, ha trascendido un modelo que define lo que se considera como masculino. Entre las características que describen la masculinidad de una persona, se encontrarían el poseer fuerza, diversas capacidades y éxito, además de ser *“activo, jefe de hogar, proveedor, responsable, autónomo”* (Boscan, 2008, p. 94). También se incluyen el no demostrar ni expresar emociones, no temer a nada y destinar el tiempo al trabajo fuera de casa.

En los argumentos anteriores, es posible identificar la existencia de un pensamiento colectivo, que le entrega al género masculino, grandeza, superioridad y dominación ante el resto de la población pensada como no-masculina, quienes no poseerían estas facultades y por ende, se considerarían como inferiores y/o subordinados/as.

La sociedad determina o define entonces, relaciones genéricas desiguales, entregándole a lo masculino la posesión de una categoría superior, propiciando la existencia de un género hegemónico, el cual posee privilegios y poderes que lo habilitan para someter a quienes no sean considerados/as como sus congéneres.

El grupo denominado socialmente como no masculino o dominado, tiene características definidas, como por ejemplo: ser pacífico, no dominante, estar siempre en búsqueda del consenso, y manifestarse pasivo en lo sexual. En este contexto, es posible comprender y encontrar el concepto de no-masculinidad en todo lo que la sociedad considera como peculiaridades del género femenino, entre las que se encontrarían las atribuidas a las

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

sujetas biológicamente sexuadas como mujeres y todo individuo/a que se considere perteneciente a dicho género, independiente de su sexo de nacimiento.

En el caso concreto de las mujeres, desde la perspectiva del imaginario colectivo, estas deben poseer una serie de particularidades que se consideran propias del género femenino. Entre estas cualidades, se pueden nombrar: realizar de buena manera labores domésticas, poseer delicadeza, dedicarse al cuidado de los/as hijos/as, entre otras. Todo esto, según la sociedad, entrega a la mujer una categórica diferenciación del varón, señalándose así que mujer o hembra es: *“la más frágil, la que más dramáticamente vive su destino y la que más profundamente se distingue de su macho”* (Beauvoir, 2005, p. 11).

Las concepciones de lo femenino, referidas específicamente a la mujer, se han gestado desde la antigüedad hasta los tiempos contemporáneos, entregándole a ésta una condición de subordinación e inferioridad con respecto al hombre.

A través de registros históricos, se muestra que *“los hombres siempre han ejercido todos los poderes concretos; desde los primeros tiempos del patriarcado, han juzgado útil mantener a la mujer en un estado de dependencia”* (Beauvoir, 2005, p. 57).

En el occidente antiguo, la visión de una sociedad patriarcal se encontraba compuesta por ambientes únicamente reservados para hombres de género masculino, generándose una vida social de varones, que excluía a las mujeres, relegándolas a un lugar secundario dentro de la vida social, y siendo consideradas únicamente para obtener posesión de ellas en servicios de tipo *“domésticos, sexuales (...) o de consuelo”* (Marqués, 1991 c.p. Valdés y Olavarría, 1997, p. 27).

Con el tiempo y el progreso de lo que se conoce como sistemas económicos, se acrecientan las posibilidades de encuentro entre hombres y mujeres, quienes mantienen una relación aun desigual en los diversos espacios de la sociedad, especialmente en los de carácter laboral y educacional, teniendo posibilidades de trabajo en las cuales impera

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

la jerarquía masculina y un aprendizaje escolar inexistente o presente en escuelas diferentes a las de los varones, en donde no se mezclan con ellos.

El sistema capitalista cambia esta diferenciación entre hombres y mujeres, brindando mayores posibilidades de acción en los contextos políticos, laborales y sociales a las féminas, quienes en la actualidad, en diversas sociedades continúan cargando con una ideología que las enfrenta a un mundo en el cual el patriarcado continúa siendo una carga cultural, que ha dejado un legado importante en las conciencias de los/as individuos/as. Es decir, a pesar de los cambios experimentados en cuanto a la participación de la mujer en diferentes contextos de la vida social, el modelo de dominación masculina continúa imperando.

En la psicología de Freud, se *“sostenía que el varón domina a la mujer o que es superior a ella”* (Conn, 2004, p. 521), existiendo una ideología que coarta a la mujer o al/la sujeto/a femenino/a. Entonces, puede decirse que, *“la idea de masculinidad descansa en la necesaria represión de los aspectos femeninos”*, (Scott, 1996, p. 17) y en el sometimiento y opresión de la mujer ante el hombre. Esta noción, considera a los varones o individuos/as masculinos/as, como los encargados de proveer los hogares y proteger a las familias, especialmente a las mujeres, relegando a estas últimas, a moverse dentro de un escenario en el que *“los hombres ‘de verdad’ son superiores a las mujeres y a cualquier hombre que no se apegue a las normas convencionales de la masculinidad dominante”* (Vázquez, 1999, p. 36).

La masculinidad en el ámbito social, también tiene directa relación con la sexualidad, encontrándose basada en un modelo heterosexual, en el que un sujeto sexuado varón, tiene la necesidad de demostrar su virilidad a través de las prácticas sexuales con una individuo genéticamente nacida mujer, por lo que es posible considerar que la *“sexualidad es motivada y exigida como prueba de masculinidad”* (Guzmán y Tena, 2007, p. 135).

Al situar estas nociones de masculinidad dentro de la sociedad actual, la cual es

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

diversa, se han establecido una serie de posibilidades que fomentan “*propiciar el desarrollo de varios modelos de masculinidad alternativos (...) abiertos, plurales*” (Boscan, 2008, p. 95), que entreguen a las personas, posibilidades de actuar independientes de la posesión de un género o sexo en particular. De tal manera, se plantea la idea de una sociedad que se desarrolle a favor de la igualdad de derechos entre hombres y mujeres, dejando de lado las diferenciaciones que socioculturalmente se han transmitido a través del paso del tiempo.

3.4. Educación Parvularia y Género

La docencia, así como otras profesiones u oficios, se define y construye de acuerdo a como la conciben aquellas personas que ejercen dicha profesión, y/o por las experiencias que acompañan su vida. Bajo ésta perspectiva, los/as educadores/as de párvulos, y los profesores en general, actúan en su diario quehacer en relación a criterios psicosociales, culturales, políticos, socioeconómicos e históricos, adquiridos en sus diversas experiencias de vida.

De la misma manera, es que el pasado histórico y experiencial de el/la educador/a de párvulos influencia la identidad de los/as mismos/as. Es decir, ésta no emana como resultado inmediato de la formación académica recibida, sino que surge mediante los significados propios y sociales construidos durante toda la vida. Tales percepciones, hacen miembro/a a un/a individuo/a, de un determinado colectivo social, que en este caso sería el de profesores/as de educación preescolar.

Esta identidad, no surge automáticamente como resultado de la obtención de un título profesional, por el contrario, es preciso construirla. Esta construcción requiere de un proceso individual y colectivo y es de naturaleza compleja y dinámica que se mantiene durante toda su vida laboral, lo que permite la configuración de representaciones subjetivas y colectivas acerca de la profesión docente. (Prieto, 2004, p. 31)

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

Es así, como se edifica la identidad de los/as educadores/as de párvulos; de forma personal y colectiva se construye una categoría, que los/as hace reconocerse y ser reconocidos/as como agentes educativos, o de cuidado, con determinadas características.

Tanto a nivel social como personal, los/as educadores/as de párvulos son desligados/as, parcialmente, de su rol docente y pedagógico, por creerse que éste solo abarca el periodo escolar y no el preescolar. Tal percepción, se fundamenta en el significado etimológico de la palabra “pedagogía”, la cual desde su origen griego, proviene de “paidos” que significa niño/a y “aigen” conducir y/o guiar, por lo que “pedagogo” sería aquel que “guía a los niños/as” hacia el conocimiento. Entonces, bajo la perspectiva social, e incluso personal de el/la educador/a de párvulos, la labor de el/la mismo/a no corresponde a la de un/a pedagogo/a, sino a la de un/a cuidador/a de niños y niñas, quien proporciona seguridad y cariño, en desmedro del conocimiento.

La situación antes señalada, es validada en la existencia de educadores/as de párvulos que, a través de la historia del país y de su propia historia de vida, edifican una imagen que los/as plantea como meros/as cuidadores/as de niños y niñas, supliendo el rol maternal y/o familiar, y trasladándolo hacia los jardines infantiles. Esto se puede ejemplificar con tan solo una palabra: “tía/o”, nombre utilizado por la sociedad, y por los/as educadores/as de párvulos, para referirse a ellos/as mismos/as. Frente a esta realidad, Freire se opone categóricamente, planteando que:

La maestra puede tener sobrinos y por eso ser tía, del mismo modo que cualquier tía puede enseñar, puede ser maestra, y por lo tanto trabajar con alumnos. No obstante, esto no significa que la tarea de enseñar transforma a la maestra en tía de sus alumnos, como tampoco una tía cualquiera se convierte en maestra de sus sobrinos, sólo por ser su tía. (Freire, 2009, p. 9)

A medida de que esto sucede, y que el/la educador/a de párvulos es capaz de

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

desligarse del rol maternal, acercándose a su rol como profesional, se establece el polo opuesto, pero no excluyente, de el/la tío/a educador/a. Es decir, el de un/a educador/a de párvulos gestor/a de conocimientos, quien se concibe así mismo/a como docente, *“un profesional con conocimientos disciplinarios y técnicos especializados, que promueven y facilitan aprendizajes, que comprende la cultura y la realidad local, que detecta problemas sociales, afectivos y de aprendizaje entre sus estudiantes”* (Prieto, 2004, p. 31).

Desligándose de su rol de “tía/o”, como lo señala Freire (2009), el/la educador/a de párvulos que le da profesionalismo a su labor, tiene la libertad de rebelarse antes las injusticias pedagógicas impuestas por el sistema educativo tradicional autoritario, pues no tiene las cadenas que le impiden sacrificar el bienestar de sus “sobrinos/as”, ya que dichos sobrinos/as no existen, solo hay estudiantes.

Sin embargo, y a pesar de la existencia de los planteamientos freireanos, la problemática continúa, y la confusión se hace permanente. La percepción de la labor de los/as educadores/as de párvulos, se relaciona de manera estrecha con un/a agente de cariño y afectividad, desligándose de cualquier tipo de noción gestora de aprendizajes. Incluso la categorización es aún más específica, refiriéndose, mayoritariamente, a las educadoras de párvulos, es decir, mujeres que mantienen un rol complaciente hacia niños, niñas y sus familias.

De acuerdo a esta concepción feminizada de la Educación Parvularia, los varones quedan excluidos del ejercicio de ésta, lo que se hace evidente al observar la cantidad de hombres que estudian esta profesión, y de aquellos que llegan a ejercerla.

Es así, como las educadoras de párvulos, relegadas a lo que culturalmente comprende la función de mujer, se ven insertas en prácticas relacionadas con el género femenino. El cual, de acuerdo a una visión latinoamericana que permanece históricamente, está en absoluta oposición a lo masculino. De esta manera, a partir de dicha oposición, surgen dos nociones: el machismo y el marianismo.

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

Este último, en base a una noción crítica, es visualizado como rasgo de debilidad y subyugación, al que se ve sometida la mujer, ya sea por la sociedad o por ella misma. Es así que, el marianismo se percibe de la siguiente manera: *“En la concepción de la feminidad designada como marianismo se dice que las mujeres abrazan los valores de la Virgen María como un modelo de rol pasivo y sumiso, el de una mujer que se sacrifica por su hijo”* (Derks, 2012, p. 3).

Mientras que para el catolicismo, fundamentado en la Biblia, seguir el ejemplo mariano es concebir la labor de María desde la siguiente perspectiva:

Así María, hija de Adán, al aceptar la palabra divina, fue hecha Madre de Jesús y, al abrazar con generoso corazón y sin impedimento de pecado alguno la voluntad salvífica de Dios, se consagró totalmente a sí misma, cual esclava del Señor, a la Persona y a la obra de su Hijo. (Concilio Vaticano II, s.f.)

Si bien, se evidencian diferencias en ambas concepciones, pues la primera establece al marianismo como un acto de sacrificio y minusvalía de la mujer, mientras que la segunda, percibe el pensamiento y práctica mariana como un acto de amor hacia el/la hijo/a, ambas concuerdan en que es parte del rol de la mujer, la tarea de llevar a cabo el cuidado abnegado de su progenie, ya sea esto como un acto de sacrificio, y/o como una muestra de amor.

Es de tal manera, y de acuerdo a una cultura latinoamericana tradicional, que valora la condición de “mujer y madre” de María, que la educadora de párvulos, por pertenecer al género femenino, y por abarcar un periodo de la niñez en el que se hace indispensable la figura materna, termina construyendo su identidad y aceptándose como un agente poseedor de rasgos marianos.

En Chile, y en Latinoamérica, la mujer adquiere un rol social y cultural relacionado principalmente al concepto de “madre-hijo/a”. Son las mujeres quienes deben

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

encargarse de los quehaceres domésticos, del cuidado de los hijos/as y de la mantención de la limpieza. Bajo tal pensamiento, es la mujer quien se queda en casa, mientras los hombres trabajan y buscan recursos para el sustento económico de la familia, labor más valorada socioculturalmente.

La sociedad y la cultura, han reproducido una concepción limitada sobre lo que comprende el rol de la mujer, encasillándola en una categoría que la somete y relaciona, de manera inherente, a una condición de humildad, debilidad y sacrificio por el bienestar de la familia. La educadora de párvulos, al ser mujer y pertenecer al género considerado culturalmente como inferior, debe obedecer a las características que le han sido otorgadas por la construcción colectiva histórica, las cuales se hacen parte de su propia concepción, de su discurso, de su actuar y de su historia que comenzó al nacer mujer, momento en que a todas las féminas se les impone la obligación de ser:

Tiernas, devotas, solícitas y sacrificadas en algunas sociedades, frías autoritarias y distantes en otras. En la sociedad occidental, se superponen las categorías de mujer y madre, y recurrentemente las concepciones ideológicas aparecen unidas a los conceptos de familia, trabajo. (Llaña, 1996, p. 22-23)

Es así, como la función que cumplen las educadoras de párvulos, de acuerdo a nuestra sociedad occidental, se encuentra limitada a desarrollar y/o suplir la función de madre, lo que según el parecer social, no requiere mayores demandas intelectuales, pero sí afectivas. *“En otras palabras, es claramente perceptible que al discurso explícito que enmarca la educación inicial al menos, es una continuación de la función maternal. Para ejercerla sólo basta en poseer en grado suficiente dosis de afecto, paciencia y resistencia física” (Llaña, 1996, p. 24).*

La desprofesionalización discursiva de la labor docente de la educadora de párvulos, no solo ocurre por tratarse de un profesional de nivel preescolar, ésta se agudiza al enfocarse en el género de quién ejerce la profesión, lo que finalmente converge en: discriminaciones, desigualdades de sueldos, desvalorización laboral, entre otras. Por lo

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

mismo, se entiende que:

La división y asignación de roles de hombres y mujeres es lo que permite la manifestación de las discriminaciones, subordinaciones e inequidades que afectan a los seres humanos, puesto que las investigaciones y la realidad misma tienden a demostrar que, excepto en la capacidad de procreación, hombres y mujeres pueden ejercitarse por igual prácticamente en cualquier actividad. (Salinas, Aylwin, Labra y Nordenflycht, 2000, s/p)

Desigualdades que históricamente se han manifestado, diferenciando a los géneros, femenino y masculino, de acuerdo a sus oportunidades, posibilidades de desenvolvimiento en el mundo social y laboral. Estableciéndose grandes brechas que culminan oponiendo los roles de hombres y mujeres, tanto a nivel colectivo como personal. Ante tal realidad, Castellanos manifiesta:

La sociedad moderna, a partir de la formación del capitalismo, nacer con genitales masculinos abría una cierta gama de posibilidades de actuación social, dentro de las limitaciones o privilegios de clase o etnia. Nacer con la posibilidad de ser mujer forzaba (condenaba) a una única forma de ser y de pensar: para la mujer, la anatomía es el destino. (Castellanos, 2006, p. 12)

Esta segmentación según sexo, no solo afecta las posibilidades laborales de las mujeres, pues los hombres también se ven perjudicados. Precisamente, en profesiones como la Educación Parvularia, en donde socialmente, los varones se encuentran excluidos, esto por considerarse a la carrera como no apropiada para el género masculino.

De acuerdo a lo señalado, y a lo planteado por Díaz, Poblete y Ramos (2007), el concepto de “rol de género” se definen como: “comportamientos, intereses, actitudes, habilidades y rasgos de la personalidad que una cultura considera apropiados para hombres y mujeres” (Papalia, (s/f) c.p. Díaz, Poblete y Ramos, 2007, p. 47).

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

Con respecto a esta definición y de acuerdo a los esquemas culturales occidentales, se considera inapropiado el extender el comportamiento que se espera de la educadora de párvulos, a las expectativas que se demandan al educador de párvulos hombre, pues sería encomendarle tareas femeninas que no le corresponden al varón.

Considerando lo antes planteado, es decir, si la mujer percibe y ejecuta su labor como educadora de párvulos desde una perspectiva maternal, de cuidado y afectividad, el mensaje implícito que se transmite es que: ¿El hombre educador debería hacer lo mismo, convirtiéndose en un sustituto de la madre en la entrega de amor? O de otra manera: ¿Debería adoptar un rol paterno, que en oposición del materno, se encargue de entregar una imagen viril a los y las educandos? Incluso más drásticamente, por ser hombre: ¿Tiene la oportunidad de profesionalizar una carrera que, socialmente, se encuentra estigmatizada y desvalorizada?

Las anteriores interrogantes, plantean lagunas investigativas que debiesen ser abordadas. Esto, con el fin de conocer la realidad, en cuanto a la identidad profesional, de aquellos que, a pesar de las nociones culturales, enfrentan los sesgos sociales, en cuanto a género y prestigio profesional, decidiendo ser parte de los docentes preescolares, estudiando, ejerciendo y construyendo su identidad como profesionales educadores varones.

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

4.- DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

4. DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

4.1. Paradigma de investigación

La presente investigación se enmarcó dentro de un paradigma de tipo cualitativo, el cual *“se orienta a analizar casos concretos en su particularidad temporal y local, y a partir de las expresiones y actividades de las personas”* (Flick, 2004, p. 27). En este particular escenario de indagación, es posible comprender que *“la investigación cualitativa tiene relevancia específica para el estudio de las relaciones sociales”* (Flick, 2004, p.15) que los/as sujetos/as experimentan.

La investigación cualitativa, brinda la posibilidad de inserción dentro de los sucesos sociales de interés, siendo un aporte en el *“describir y comprender los medios detallados a través de los cuales los sujetos se embarcan en acciones significativas y crean un mundo propio suyo y de los demás”* (Ruiz, 2003, p. 31).

Este proceso de investigación, se basó principalmente en la exploración y análisis de experiencias relatadas, intentando comprender las vivencias, percepciones e interpretaciones de los sujetos estudiados, en este caso, varones egresados de la carrera de Educación Parvularia en Chile.

Siguiendo el objetivo de las investigaciones cualitativas, y considerando que los sujetos en estudio relataron sus experiencias y percepciones de vida, en relación a su identidad profesional y de género, es que éstas se analizaron como un resultado *“derivado de cómo interpretan su mundo social”* (Bergh, 1989, c.p. Ruiz, J, 2003, p. 15).

De acuerdo a lo anterior, es que se realizó un acercamiento a las vivencias de los educadores participantes en la investigación, quienes relataron experiencias personales y sociales que han experimentado desde que decidieron ingresar a la carrera de Educación de Párvulos, hasta la actualidad, las que han sido parte de la construcción de su identidad profesional.

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

4.2. Tipo y características del estudio

Siendo esta temática poco estudiada, lo que se constató durante la búsqueda de información dentro de la literatura existente, es que se decidió por parte de las investigadoras, el optar por un estudio de tipo exploratorio, ya que este permite *“aumentar la familiaridad del investigador con el fenómeno que desea investigar”* (Selltiz, Wrightsman, Cook y Antolín, 1980, p. 134). De esta forma, se hizo posible el explorar la realidad indagada de manera amplia, conociendo datos relevantes que entregan al campo del conocimiento, nuevo material en torno a este escenario. De esta forma, la investigación posee una riqueza radicada en la escasa indagación existente sobre el tema.

Este tipo de estudio, además de proporcionar nueva información sobre temáticas poco abordadas, colabora también en el *“establecer prioridades para investigaciones posteriores o sugerir afirmaciones”* (Dankhe, 1989, p. 385). Realizando así, una función de entrega de antecedentes que aportan en las futuras investigaciones que puedan realizarse en relación a la temática.

4.3. Construcción de la muestra

4.3.1. Casos de estudio

En la selección de los entrevistados de la presente investigación, los sujetos fueron seleccionados a través de un muestreo de tipo bola de nieve, el cual ofreció al estudio, la posibilidad de contacto con individuos claves, quienes entregaron datos sobre cómo encontrar a personas idóneas para formar parte de la indagación. En definitiva, este tipo de muestreo permitió, en el marco de la investigación, el *“conocer a algunos informantes y lograr que ellos (...) presenten a otros”* (Taylor y Bogdan, 1987, p. 109), consiguiéndose de tal manera, la construcción de una red de apoyo en la búsqueda de sujetos a investigar.

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

Fueron parte de la investigación, como sujetos informantes, dos estudiantes de la carrera de Educación Parvularia, uno perteneciente a la Universidad Católica de la Santísima Concepción y otro a la Universidad Diego Portales, quienes colaboraron siendo los medios para localizar a los entrevistados, entregando datos sobre cómo y dónde encontrar a docentes del nivel preescolar posibles de entrevistar.

La unidad de análisis o sujetos de estudio consideró a cinco individuos educadores de párvulos egresados de universidades chilenas.

4.3.2. Justificación de la Muestra

La presente investigación, se centró en la construcción de identidad profesional de educadores de párvulos varones, egresados de universidades chilenas, quienes a partir de sus relatos, entregaron los datos necesarios para indagar en sus experiencias, y de esta forma, conocer su realidad de docentes hombres en el nivel preescolar.

Este estudio fue realizado por considerarse interesante e innovador para el área de la Educación Preescolar, el investigar en las vivencias de sujetos que han decidido optar por ejercer dentro de un campo profesional en el cual los hombres no participan masivamente: La Educación de Párvulos. Esta particular realidad, genera una serie de situaciones particulares que son detalladas por ellos mismos en sus exposiciones, las que fueron entregadas de manera seria y siendo contempladas como una vía para dar a conocer su realidad como educadores de párvulos ante la sociedad.

4.3.3. Muestra

Los individuos invitados a participar como entrevistados en la investigación, fueron cinco varones educadores de párvulos egresados de universidades chilenas, siendo

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

contactados mediante la herramienta de mensajería cibernética correo electrónico, la cual permitió comentarles acerca de los objetivos del estudio y explicarles sobre su participación dentro de la indagación. Esta herramienta virtual permitió entonces, la conexión entre entrevistados y entrevistadoras.

Al aceptar la convocatoria, se les solicitó, también mediante correo electrónico, una reunión personal, en la cual, las investigadoras realizarían sus entrevistas.

- Presentación de educadores participantes entrevistados en esta investigación:

Entrevistado	Edad	Universidad de egreso	Años ejercidos como educador en el nivel preescolar	Actual trabajo
Entrevistado 1	41 años.	Universidad De Atacama. Chile.	15 años.	Académico en Universidad Del Mar (Sede Copiapó).
Entrevistado 2	60 años.	Universidad De Chile (Actual Universidad Metropolitana De Ciencias De La Educación). Chile.	30 años.	Académico en Universidad De Chile y Universidad De Ciencias De La Educación.
Entrevistado 3	40 años.	Universidad De Atacama. Chile.	17 años.	Jefe regional de promoción y protección a la

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

				infancia en Fundación INTEGRÁ (Copiapó).
Entrevistado 4	44 años.	Universidad Católica de Valparaíso. Chile.	20 años.	Académico en Universidad Católica Raúl Silva Henríquez.
Entrevistado 5	29 años.	Universidad Metropolitana De Ciencias De La Educación. Chile.	4 años.	Proyectos personales.

4.3.4. Criterio de Saturación

Para lograr un análisis sistemático y gradual, se utilizó el denominado criterio de saturación, el cual, de acuerdo a lo señalado por Glaser y Strauss (1965, c.p. Flick, 2004), es un medio factible para evitar la redundancia en la información recogida, es decir, a través de un mayor control de los datos, los/as investigadores/as son capaces de definir cuando la investigación ha llegado a su límite de hallazgos, y por lo tanto, el proceso de recogida de información ha llegado a su fin. Este criterio, permitió a las investigadoras del presente estudio, determinar el momento en el cual ya no emergía información nueva y relevante para el foco de estudio, por lo que ya no existía la necesidad de incluir nuevos casos investigativos.

Así, el proceso de indagación que se llevó a cabo, consistió principalmente en que, a medida que se recolectaban datos con los diferentes sujetos entrevistados, se determinaba si era necesario incluir a nuevos individuos en el estudio. Por lo mismo, la

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

muestra total no estuvo determinada desde un primer momento, sino que por el contrario, solo se definió cuando se alcanzó la ya mencionada saturación.

4.3.5 Técnica de Investigación: Entrevista Semiestructurada

En esta investigación, se utilizó el instrumento denominado entrevista semiestructurada, con el fin de posibilitar las instancias de acercamiento a la realidad de los sujetos en estudio. Esto, mediante la recolección de información sobre las vivencias y percepciones que los educadores de párvulos participantes de la indagación han experimentado.

Se consideró a este tipo de entrevista, como una forma viable de aproximación al conocimiento sobre las realidades estudiadas, otorgando a los entrevistados una posibilidad más amplia de expresión, teniendo presente que, *“es mas probable que los sujetos expresen sus puntos de vista en una situación de entrevista diseñada de manera relativamente abierta”* (Flick, 2004, p. 89).

Esta técnica de recolección de datos, si bien entregó libertad a los entrevistados para expresarse en torno a su realidad, también permitió a las investigadoras mantener el control sobre la temática indagada, esto a través de una pauta de preguntas que colaboró como guía en el proceso conversacional de entrevistas, impidiendo perder el foco central de la investigación, tanto a los sujetos de estudio como a las entrevistadoras.

a) Entrevista a través de internet

Una de las entrevistas semiestructuradas realizada en este estudio, fue desarrollada de manera virtual, en el caso particular de un entrevistado (Entrevistado1), quien no reside en la Región Metropolitana de Santiago (Chile), lugar en el cual se desarrolló la presente investigación (el resto de las entrevistas se realizaron presencialmente). La posibilidad de realizar una entrevista utilizando los recursos tecnológicos, en este caso,

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

el internet, fue en primer lugar, constatada teóricamente, para luego ser ejecutada bajo la afirmación de que *“el paradigma cualitativo puede articular la implementación de una entrevista semiestructurada on-line”* (Gómez, 2002 c.p. Arriazu, R, 2007, p. 5).

Para la realización de esta entrevista virtual, fue utilizado un programa de video-llamada a través de internet, el cual permitió mantener el enlace de comunicación de forma estable y continua, proporcionando una comunicación de voz fluida y de calidad.

Es posible considerar como ventajosa a la entrevista mediante la web, debido a que *“presenta ciertas ventajas en cuanto a su interactividad, es decir, posibilita la comunicación en tiempo real entre usuarios de distintos contextos geográficos”*. (Arriazu, 2007, p. 6), además de potenciar la incorporación de nuevos métodos en el campo de la investigación social, en un espacio en el que *“tecnología y sociedad se co-producen continuamente”* (Gálvez, Ardévol, Francesc y González, 2003, p. 2). También se considera importante destacar que la entrevista sincrónica online *“es la que más se asemeja a las entrevistas tradicionales: son en “tiempo real” y localizadas en un lugar, tal como salas de charlas o a través de mensajería instantánea. Tanto entrevistador como entrevistado/s deben estar conectados al mismo tiempo”* (Rocco, 2010, p. 72).

b) Entrevista a Educadores de Párvulos

Para invitar a los educadores de párvulos a participar en la investigación, se diseñó una carta en la cual se les explicaba el tema que sería abordado, el tipo de investigación a realizar, y la técnica de recogida de datos que sería utilizada.

La entrevista efectuada a los educadores se encontraba dividida en tres grupos de preguntas:

- Preguntas en relación al periodo anterior al ingreso a la carrera de Educación Parvularia (cinco preguntas).

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

- Preguntas sobre su experiencia en el período de formación universitaria (dos preguntas).
- Preguntas referidas a su ejercicio profesional docente en el área de la Educación de Párvulos (doce preguntas).

Se debe dejar en claro que, si bien se construyó una pauta que guió el proceso de recabar información, y el uso de ésta permitió la conducción de la entrevista sin perder el foco, también se dejó el espacio para posibles modificaciones, esto de acuerdo al criterio de las entrevistadoras, y a las respuestas que surgían de los entrevistados.

4.4. Enfoque de Análisis

4.4.1. Análisis de datos previo

Para organizar el análisis de la investigación realizada, luego de la recolección de cada una de las entrevistas llevadas a cabo, se consideró necesario desarrollar una revisión previa, a través de la lectura de los datos obtenidos y transcritos de cada una de las entrevistas, permitiendo así, generar luego de cada entrevista, una idea general sobre la información que se estaba recogiendo, y los pasos que debían seguir en la próxima entrevista, para la optimización del proceso de recogida de datos .

4.4.2. Análisis de contenido dentro del Análisis de Datos

Para continuar con el plan analítico, se debe mencionar primeramente que el análisis de datos realizado fue de contenido, es decir, según lo establecido en Mayan (2001), se realizó un proceso a través del cual se identificó, codificó y categorizó la información recogida a través de las entrevistas semiestructuradas, centrando la preocupación en examinar de manera global, el significado de la información entregada por los

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

educadores investigados, logrando así, no solo codificar las palabras emitidas por los sujetos estudiados, sino también sus interpretaciones.

4.4.3. Pasos a seguir para un Análisis de Contenido coherente

Considerando lo señalado por Mayan (2001), el análisis de la información recabada en la presente investigación, se llevó a cabo mediante los siguientes pasos:

En primer lugar, fue necesario leer y luego codificar la información recibida durante la recogida de datos; es decir, se examinaron los testimonios obtenidos, seleccionando las unidades de registro que representaban de mejor manera la temática en estudio, realizando comentarios sobre las mismas. Consecutivamente, se volvió a examinar el material en su conjunto (como un todo), para de esta manera, conseguir familiarización con la información obtenida a través de la investigación.

A continuación, se dio paso al proceso de categorización de datos, en el cual, las investigadoras seleccionaron la información, agrupándola en categorías y subcategorías. Cada una de éstas, fue acompañada de un resumen, el cual guió el análisis y ayudó a conseguir hallazgos investigativos.

Posteriormente, para continuar con el análisis de contenido, se realizó un juicio mediante dos criterios: homogeneidad interna y homogeneidad externa. De acuerdo a Mayan (2001), la primera se refiere al análisis de las categorías de forma individual, y la segunda, a las relaciones que enlazan las diversas categorías. En esta etapa de enjuiciamiento, cada dato fue incluido, incluso los negativos (es decir, casos excepcionales), dando sentido a la totalidad de la información recogida.

Se debió también considerar que, en la categorización de datos, pudiesen encontrarse “categorías emergentes”. Y a pesar de que éstas no surgieron, es relevante en todo estudio tener presente la posibilidad de que esto suceda.

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

4.4.4. Limitaciones de la Investigación

En el presente estudio, fueron encontradas ciertas limitaciones, que si bien no perjudicaron sus resultados, entorpecieron su desarrollo.

Las limitaciones, de acuerdo a lo señalado en Medina (2005), son las restricciones propias que impone el problema planteado, es decir, corresponden a las debilidades con las cuales se tropiezan los/as investigadores/as, significando ciertos conflictos para los/as mismos/as y para el desarrollo óptimo del estudio.

Específicamente en la presente indagación, existieron cuatro principales limitaciones con las cuales se debió lidiar:

- En primer lugar, si bien existe una gama extensa de investigaciones relacionadas con la identidad profesional docente, no ocurre lo mismo al tratarse de la identidad de los/as docentes del nivel preescolar, y menos aún cuando se refiere a educadores de párvulos varones. Esto significó ciertas limitaciones en los antecedentes con los que se contó como base para el desarrollo de la indagación. Sin embargo, no se consideró esta limitante del todo negativa, pues la escasa existencia de antecedentes, plantea a la investigación como una innovación en lo que a indagaciones de identidad se refiere.
- En segundo lugar, al ser esta una investigación cuyo foco de estudio son hombres educadores de párvulos egresados de universidades chilenas, se debió enfrentar la restricción que significó el bajo número de sujetos que cumplen con el perfil buscado. Es decir, en Chile, existe una cantidad mínima de varones que han egresado de la carrera de Educación Parvularia, por lo tanto, se contaba con una limitación clara al intentar contactar a sujetos idóneos, para que fuesen parte de la investigación.

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

- En tercer lugar, y relacionado con lo anterior, se encontró una cantidad reducida de educadores de párvulos egresados dispuestos a participar en la presente investigación.
- En cuarto lugar, es necesario explicar que, por ser este un estudio de tipo exploratorio, los resultados de la investigación no pueden ser generalizados.

4.4.5. Criterios de credibilidad: Validez y Fiabilidad

Para el desarrollo óptimo de esta investigación, fue necesario el asegurar validez y fiabilidad.

La validez, en el caso de la investigación cualitativa, se encuentra relacionada con el *“hasta dónde las construcciones del investigador se fundamentan en las construcciones de aquellos a quienes estudia y hasta dónde este fundamento es transparente para otros”* (Flick, 2004, p. 239). De este modo, la validez estaría dada, tanto por los datos generados, como por las interpretaciones que se derivan de ellos.

En el caso de la presente investigación, el concepto de validez estaría ligado a la relación entre los datos surgidos en los relatos de los educadores entrevistados y el posterior análisis interpretativo de ellos realizado por las investigadoras. De esta manera, la validez interna se consiguió cuando, ambas investigadoras, ya habiendo recabado la información, se encargaron de analizar la información obtenida, lo que permitió, de acuerdo a lo señalado por Mayan (2001), constatar que los resultados obtenidos se encontraran apoyados en los datos. Por otro lado, la validez externa, fue alcanzada, gracias a la participación de una sujeta experta (socióloga), quien a partir de sus conocimientos en investigación y metodología, se encargó de revisar la rigurosidad de los hallazgos obtenidos.

También inserto en los planteamientos de Flick (2004), se encuentra el concepto de

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

fiabilidad, el cual se relaciona con la aplicación de parámetros rigurosos en el proceso de documentación de la indagación, como también con los conocimientos que poseen los/as investigadores/as en el uso de técnicas de producción y análisis de la información, lo cual puede *“aumentar la fiabilidad en la interpretación de datos”* (Flick, 2004, p. 238).

En este estudio, existió fiabilidad, tanto en el proceso de documentación, como en el de análisis de la información recabada, la cual se interpretó utilizando técnicas de análisis concretas y fundamentadas en teorías investigativas. De este modo, se logró producir nueva y fiable información respecto a la temática abordada.

En base a lo anterior, es decir, para lograr la fiabilidad del estudio, las investigadoras se centraron en criterios que se definen a continuación:

- Asignación exclusiva: permitió comprobar que las categorías, subcategorías, y su contenido, no se superpusieran entre las mismas.
- Coherencia con el marco teórico: se encargó de asegurar que la información obtenida a través del análisis se encontrara fundamentada en los antecedentes revisados.
- Nivelación semántica: este criterio permitió constatar que todas las categorías y subcategorías se encontraran analizadas con el mismo nivel de profundidad.
- Adecuación a los objetivos: permitió la constatación de que los hallazgos obtenidos tuviesen concordancia con los objetivos planteados al comenzar la presente investigación.

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

5.- ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN RECABADA

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

5. ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN RECABADA

Luego de haber recabado la información necesaria para el desarrollo de la presente investigación a través de los relatos de los sujetos indagados, se considera imprescindible al análisis de ésta, mediante el análisis de contenido.

Este “*análisis de contenido cualitativo busca temas, describe sus particularidades, establece las categorías de análisis y los interpreta*” (Báez y Tudela, 2007, p. 290), siendo clave para comprender las vivencias significativas narradas por los educadores de párvulos entrevistados, de las cuales se desprenden los significados sociales y personales percibidos por los ellos mismos sobre su labor, lo que colabora en la construcción de su identidad profesional.

5.1. Las vivencias significativas de educadores de párvulos a través de sus relatos.

A través de los relatos de los educadores de párvulos entrevistados, fue posible el conocer vivencias significativas que ellos han experimentado en su realidad como docentes varones que se insertan en el área de la preescolaridad.

El presente estudio, centrado en el investigar la construcción de su identidad profesional como hombres educadores, se introduce en sus realidades, indagando en sus vivencias, tanto positivas como negativas, mediante sus propias explicitaciones de estas.

a) Acogida del entorno social hacia el educador de párvulos

Al introducirse en el área de la Educación Parvularia, el hombre es foco de críticas tanto positivas, como negativas del entorno que lo rodea, es así que estos juicios se hacen

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

parte de sus vivencias y de la acogida que el contexto social cercano les entrega al visualizarlos como educadores de párvulos.

a.1) Acogida por parte del entorno cercano

En cuanto al entorno cercano de los educadores de párvulos entrevistados, se percibe cierta diversidad en lo que se refiere a la valoración que la familia de cada uno le entrega a su formación académica en el área de la Educación de Párvulos.

La incredulidad es, en primer lugar, una evidencia clara de esta diversidad de valoraciones que poseen los grupos familiares tradicionales, en relación a que su hijo varón haya decidido dedicarse a la docencia en el nivel preescolar.

Fragmento de entrevista 1. Entrevistado: 5. Página: 53.

“Al principio les chocó. Supongo que aun no lo creen un poco, lo ven súper surrealístamente. Más aun, cuando les doy datos útiles acerca del cuidado y educación de los niños mejor que mis hermanas que son madres, quizás no me creen, pero es extraño. Prefieren abstraerse”.

Percepción que se mantiene a través del tiempo, precisamente porque la familia tradicional aun posee concepciones de género heredadas socioculturalmente, según las cuales, el hombre tiene un rol que no debe entrelazarse con el de la mujer.

En un segundo tipo de acogida, se encuentra la cara opuesta a lo antes descrito, es decir, la de las familias que, a través de una mentalidad de mayor apertura, no proyectan discriminación alguna ante la elección profesional de quien decide estudiar la

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

carrera de Educación Parvularia, percibiendo con normalidad dicha elección, ya que el grupo familiar se desenvuelve en base a relaciones de igualdad en cuanto a los roles de género.

Fragmento de entrevista 3. Entrevistado: 1. Página: 7.

“Mi familia estaba feliz. Ellos siempre tuvieron una súper buena opinión de la decisión que yo tome en algún momento.

Mi familia es una familia que tiene...no digo que no sea machista, porque en Chile todos somos machistas. Pero si tenía, yo tenía otra imagen de hombre. Mi papá es un tipo al que le gustaba jugar con los niños, siempre le han gustado los niños, muy cariñoso, en la casa hace de todo”.

En un tercer lugar, se encuentra aquel entorno familiar, en el cual la decisión del hombre que desea adentrarse en la educación preescolar, es percibida con una clara connotación positiva. Se trata de familias en que no existen antecedentes de educación universitaria, por lo que el ingreso a ésta, por parte de un hijo, ya sea en Educación Parvularia o en cualquier otra carrera, significa una manifestación evidente de superación social, la cual involucra a toda la familia, no solo al estudiante.

Fragmento de entrevista 4. Entrevistado: 4. Página: 44.

“Nunca fue tema, nunca en mi familia me impusieron algún criterio vocacional, por el contrario, de hecho el interés en mi familia era que yo

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

estudiara por un tema de edad, soy el primer profesional universitario por el lado de la familia de mi mamá y por el lado de la familia de mi papá, así que para ellos no fue ninguna situación compleja, de hecho, durante el tiempo que estudié estuve con ellos y siempre me apoyaron y colaboraron en lo que más podían, de hecho muchas veces había que estar haciendo material didáctico y estábamos todos metidos recortando, pegando, armando...¿Te fijai o no? Buscando información, revisando revistas pa buscar información, siempre colaboraron, siempre fue una situación como de colaboración y de apoyo”.

En las vivencias anteriormente expuestas, se evidencia, una notoria diversidad en cuanto a la acogida del entorno cercano del educador de párvulos. Sin embargo, estas situaciones no adquieren un mayor significado en el continuar o no con la decisión de estudiar Educación Parvularia. Esto manifestaría su opción profesional como una elección firme, fundamentada y reflexionada, interna e individualmente por parte de los sujetos de estudio.

a.2) Discriminación a hombres que se incorporan al estudio y ejercicio de la profesión de educador de párvulos:

En el imaginario social, existen concepciones que vinculan a individuos/as particulares con ciertos roles laborales. Estos/as sujetos/as, se considerarían como “idóneos/as” para desarrollarse dentro de áreas determinadas, en las cuales su inserción no provocaría problemáticas personales ni colectivas.

En el ámbito profesional, la Educación de Párvulos se considera como un ejercicio en el cual, las mujeres poseen una mayor representatividad, debido al rol maternal que las circunda. Al ser esta profesión vinculada socialmente a las mujeres, es que la incorporación de hombres dentro de este nivel de la educación, es una situación que

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

genera cierta discriminación en relación al sexo de quien pretende desempeñarse como educador. Los efectos de esta discriminación se reflejan en la escasa incorporación de varones a la carrera ya mencionada, en las problemáticas que se generan en la incorporación al ejercicio en aula y en la búsqueda de otras alternativas de trabajo por parte de estos profesionales.

Fragmento de entrevista 5. Entrevistado: 2. Página: 19.

“Tuve un compañero, duró un mes y después se fue. Tuve muchas compañeras, eran 200 compañeras”, así como también de una sociedad en la que el educador de párvulos se encuentra dentro de un entorno en el que su presencia es escasa: “yo creo que nosotros estamos atrasados muchos, muchos, muchos años en términos culturales, de la incorporación de hombres a esta profesión”.

El reducido número de hombres que ingresan a la carrera de Educación Parvularia en Chile, en comparación con el alto porcentaje de mujeres que se interesan en el estudio de esta área, se vincularía, con un atraso de tipo cultural en el país, un retraso en el pensamiento, en la mentalidad de las personas. Sin embargo, este retraso social se hace más presente en el contexto socio-laboral de los educadores del nivel preescolar, espacio en el cual la discriminación se evidencia con mayor nitidez, y donde la recepción social, en un primer momento, es agresiva y poco grata, incluso imposibilitándolos en algunas ocasiones para desempeñarse en este campo profesional.

Fragmento de entrevista 6. Entrevistado: 4. Página: 47.

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

“Ahí fue la parte más complicada porque, porque al principio me costó encontrar trabajo...me costó bastante encontrar trabajo, estuve...claro, por mi condición de hombre, de hecho, me acuerdo que en un trabajo, tuve la entrevista en la mañana y me dicen: “Vuelva mañana a trabajar “, y al otro día, me estaban esperando para decirme que no, porque los papás se habían organizado para... habían hecho una lista de firmas para que no, para que no me contrataran po””.

a.3) Aceptación a hombres que se incorporan al estudio y ejercicio de la profesión de educador de párvulos:

Por otro lado, y a pesar de las discriminaciones antes mencionadas, existe la posibilidad de que los educadores de párvulos varones sean recibidos por la sociedad con una mirada de aceptación y compromiso.

En relación a la aceptación, las vivencias en el ambiente universitario o de formación, pueden generar experiencias positivas, alejadas de los pensamientos machistas existentes en la sociedad en general. Es así, como el ambiente universitario logra, en algunos casos, romper los esquemas sociales de género y brindar un ambiente de acogida cómodo, tal como debería ser todo ambiente educativo.

Fragmento de entrevista 7. Entrevistado: 3. Página: 32.

“Yo creo que todos te apoyan en ese sentido, no tuve ningún problema, absolutamente ninguno para integrarme a una universidad en donde la mentalidad era totalmente machista. Tuve el apoyo de todos mis compañeros, tenía más apoyo de mis compañeros de las carreras de

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

ingeniería que de mis compañeras, pero si todo bien, todo bien, bastante apoyo...Yo pensé que iba a ser más fuerte. Es distinto en la universidad, por la tradición que tiene, pero fue totalmente normal, innovador para ellos. En ese tiempo, yo era el único varón en la universidad que estudiaba esa carrera y sentí igual bastante apoyo por parte de mis amigos, de mis compañeros de universidad. Ningún problema...tuve compañeras muy preocupadas, muy preocupadas con respecto a cómo estabas, cómo ibas desarrollando tus estudios”.

También pueden generarse instancias que demostrarían la aceptación que se entrega a los educadores del nivel preescolar durante su formación profesional, en cuanto a las buenas relaciones establecidas con los/as académicos/as con los que compartieron sus instancias de aprendizaje.

Fragmento de entrevista 8. Entrevistado: 4. Página: 46.

“Con los profesores también, yo creo que hubo al principio una suerte como de shock para algunas profesoras, sobre todo las más viejitas, (...) con las profes más jóvenes, nunca hubo ninguna dificultad, de hecho guardo una cercana relación con las profes que están vivas todavía”.

En cuanto a la acogida en el mundo laboral por parte de las colegas mujeres, los educadores señalan haber evidenciado sorpresa en las educadoras de párvulos al encontrarse con hombres dentro de su área laboral. Sin embargo, la extrañeza no impidió que se generaran relaciones amenas, y una buena organización de trabajo en equipo.

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

Fragmento de entrevista 9. Entrevistado: 4. Página: 47.

“Yo creo que igual a veces causa sorpresa [en las educadoras de párvulos], pero en general, al estar metido en los trabajos y conversando las cuestiones que tienen que ver con lo propiamente ligado a la Educación Parvularia, no hay...se rompen las barreras, se rompen las distancias. Los temas, las preocupaciones nos unen. Claro, no todas las educadoras han tenido la posibilidad de tener contacto con un hombre educador de párvulos, pero donde he estado yo, nunca he sentido un rechazo, una distancia, por el contrario, sorpresa es como lo más extraordinario”.

En lo que se refiere a la recepción de los/as apoderados/as, si bien, en los párrafos anteriores se describieron situaciones conflictivas, se debe señalar que no siempre la realidad es la misma, pues luego del primer impacto de encontrarse con hombres dentro de las aulas donde se educan sus hijos/as, existen casos, en que los/as apoderados/as les entregan la oportunidad a los educadores de desarrollarse profesionalmente, y es ahí cuando la acogida cambia, y las relaciones se transforman en agradables.

Fragmento de entrevista 10. Entrevistado: 1. Página: 10.

“Hubo apoderados que mientras yo estuve en sala, se acercaban y me contaban que cuando me conocieron no les había parecido bien, habían tenido ciertos miedos. Una mamá una vez me dijo: “Tío yo quiero pedirle disculpas, porque al principio le dije a mi hija que tenía que tener cuidado”.

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

Fragmento de entrevista 11. Entrevistado: 5. Página: 56.

“[Los apoderados son] reticentes al principio, luego en las reuniones de apoderados se van dando cuenta, les mandas correos y está todo bien.

Son los papás, más cerrados que las mamás y es lógico. Sin embargo, luego son más abiertos y te invitan a jugar a la pelota o a asados”.

Por último, en cuanto a la acogida de niños y niñas hacia los educadores, ésta adquiere gran relevancia, pues precisamente en ella, el sentido de la labor de los docentes preescolares se construye con mayor trascendencia, planteándose como sujetos significativos para niños y niñas, tanto en situaciones de aprendizaje como de afectividad.

Fragmento de entrevista 12. Entrevistado: 3. Página: 38.

“La mentalidad de un niño...es igual que cuando tú tienes hijos. Yo tengo cuatro hijos y los niños cuando tienen esa edad te ven como un superhéroe. Te ven como que tu, no se pos, que lo puedes hacer todo y tu intencionas eso también en la sala. Cuando tú haces tu trabajo te ven como lo máximo, porque es tan común para ellos ver mujeres en el aula, que ver a un hombre es totalmente distinto, entonces es como: ¡Guau, un hombre!” O te comparan con el papá: “Ah, mi papá también hace eso”, “Ah, yo le voy a decir a mi papá que haga lo mismo”, “Mi papá te pega”. Es lo típico. Entonces, eso es lo que tú puedes hacer, que los

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

niños te vean como más cercano, te vean como un padre también”.

b) Realidad del educador de párvulos:**b.1) Realidad del educador de párvulos: Experiencias laborales positivas.**

En los contextos laborales, se generan diversas situaciones que articulan un cierto conjunto de experiencias personales y sociales, las que conforman la realidad de los/as trabajadores/as.

Esta realidad es tan amplia, y sus escenarios tan diversos, que el surgimiento de experiencias de distinta índole, contribuyen significativamente a través de la gama de vivencias que se entregan al maestro del nivel preescolar.

El educador de párvulos, por ser un profesional que se mueve en diversos escenarios en lo laboral (trabajo en aula, con apoderados/as, con equipo docente y directivo, entre otros), se ve enfrentado a múltiples situaciones en su realidad como trabajador, muchas de las cuales, pueden considerarse como experiencias significativamente positivas.

Entre tales situaciones, vivenciadas por parte de los educadores de párvulos entrevistados, destacan experiencias que tienen relación con el cumplimiento de sus expectativas laborales en el área, las cuales eran pensadas por ellos como un ideal de trabajo, que al momento de su real incorporación a sus puestos de empleo, se vieron cumplidas.

Fragmento de entrevista 13. Entrevistado: 1. Página: 9.

“Esto de pensar en la Educación Parvularia, en un lugar donde yo iba a

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

poder hacer otro tipo de educación, de poder hablar de cosas distintas de sacar a la gente de la sala de poder jugar y bailar con ellos y cantar con ellos y ellas.

Eh, totalmente cumplidas”.

Las prácticas exitosas en su ejercicio profesional, tienen directa relación con el trabajo pedagógico realizado con los/as niños/as, así como con los/as apoderados/as de ellos/as. Vivencias consideradas por los entrevistados como situaciones laborales positivas, en las cuales los educadores se transforman en un aporte a las comunidades educativas a las que pertenecen.

Fragmento de entrevista 14. Entrevistado: 1. Página: 10.

“Yo diría que la mejor ha sido cuando he podido entrar en relación con la familia completa: el niño, el papá, la mamá. Yo espero hartito en la familia. El poder estar o sentir que hice un aporte, no solo al niño, sino que en un contexto, y ese contexto es su familia. A mí me gusta mucho trabajar con los papás, con los apoderados. Hacer talleres, la reunión también convertirla en un momento de aprendizaje (...) en el jardín, los niños te aman, te adoran, te echan de menos, te defienden, te odian con el alma, te podrían dejar sin canillas a patadas, pero eso, el agradecimiento y el cariño de los niños, de la familia, el sentir que estás haciendo un aporte pero tremendo, que le estás pegando un combo a la pobreza, a la discriminación, a la ignorancia. Sentir que todos los días estás haciendo ese aporte, esa es mi satisfacción más grande”.

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

Las experiencias laborales positivas, en la realidad del educador de párvulos, se perciben ligadas a las posibilidades de trabajo que los mismos consiguieran en su vida profesional, además de su incorporación a empleos en los cuales su ejercicio sea realizado de forma óptima y grata, potenciándose de esta manera su desarrollo profesional, en un ambiente de trabajo positivo, en el cual se aprecie su labor. Esto se reflejaría en las contrataciones que ha obtenido, así como en la recepción de la comunidad educacional.

Fragmento de entrevista 15. Entrevistado: 3. Página: 37.

“Lo más significativo fue cuando trabajé un año y medio en un jardín infantil en la frontera con Argentina, en un pueblo que yo ni sabía que existía, que se llama San Félix, al interior de Alto del Carmen. Allá tenemos un jardín infantil. La relación que tuve ahí con la gente fue bastante buena, espectacular, la vez que puedo los visito, porque es bastante... la gente del pueblo todavía me reconoce como una figura de autoridad, como: “Tú eres la persona letrada en el pueblo”. Te reconocen como una figura de autoridad y confían en ti. Entonces las experiencias que pudimos hacer, tanto en sala como en el trabajo en familia eran espectaculares”.

De tal manera, las experiencias significativamente positivas, se relacionan estrechamente con las percepciones sociales manifestadas hacia los educadores, en las cuales se les considera como agentes relevantes para la comunidad, no solo educativa, sino general.

Sin duda, esta apreciación surge con mayor incidencia en lugares donde no es común encontrarse con individuos/as profesionales, es decir, en contextos que se caracterizan

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

por pertenecer a un nivel socioeconómico vulnerable, y donde los/as sujetos/as letrados son considerados como casos excepcionales y dignos de admiración.

Fragmento de entrevista 16. Entrevistado: 4. Página: 48.

“Eh...hay un montón de satisfacciones. La primera tiene que ver con que uno hace lo que le gusta, porque uno está permanentemente haciendo lo que le gusta, trabajando en proyectos, trabajando en docencia, me permite estar en contacto con lo que me interesa que es como una visión más global de lo que significa el cuidado y la educación de los niños, no solamente en la sala, sino que abarca el punto de vista de la visión más social, mas comunitaria, que incorpore derechos, que incorpore salud. Eso me resulta muy gratificante”.

De la misma manera, el trabajo en un nivel educativo, en el que la comunidad está presente de manera permanente, y en que los/as sujetos/as pertenecientes a ésta se encuentran en constante relación, les proporciona a los educadores la posibilidad de incorporarse a un contexto desde sus diferentes facetas, no solo educativas, transformándose en un aporte para la sociedad, y por supuesto, para los/as educandos.

b.2) Realidad del educador de párvulos: Experiencias laborales negativas.

En el contexto laboral, el educador de párvulos se encuentra también con situaciones desfavorables, las cuales pueden ser de diversa índole.

En el caso particular de los docentes del nivel preescolar que colaboraron en esta investigación, estas guardan estrecha relación con el tema de las remuneraciones

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

recibidas en el área del trabajo en el nivel preescolar. El bajo sueldo recibido en su ejercicio profesional se posiciona como una situación que condiciona su vida, en lo que se refiere a proyectos personales, familiares, entre otros. Esto, según sus propias palabras, sería uno de los motivos por los cuales se generaría la escasa incorporación de hombres en la carrera de educación de párvulos, y también, una razón por la que, una baja cantidad de ellos decide ejercer profesionalmente como maestro en el nivel preescolar.

Fragmento de entrevista 17. Entrevistado: 2. Página: 22.

“Aspectos negativos, mmm ninguno. O sea, desde mi perspectiva uno podría decir el bajo sueldo, (...) yo creo que los bajos sueldos son también patrimonios de los profes, o sea nosotros somos un profe más, educadores”.

A pesar de que muchas veces, los educadores de párvulos son diferenciados de los docentes de niveles posteriores, en este aspecto, se evidencia una similitud que se hace parte de la realidad del gremio de profesores, es decir, el bajo sueldo se ha convertido en una de las insatisfacciones principales que acompaña la labor docente.

Tal situación también es percibida y vivenciada por lo/as maestros del nivel preescolar, y en el caso particular de los hombres educadores, quienes se sienten perjudicados en su rol de hombre a nivel familiar, ya que si existe un bajo sueldo, no estarían cumpliendo a cabalidad su función de proveedores del hogar.

Fragmento de entrevista 18. Entrevistado: 1. Página: 11.

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

“Bueno, las lucas son la principal insatisfacción. Yo creo que más hombres estudiarían párvulos, si se ganara más, porque con el sueldo uno no mantiene una familia”.

Además de lo anteriormente expuesto, en la vida profesional de estos docentes, se reflejan también aspectos negativos, en lo que respecta a las condiciones generales en las que trabajan los educadores de párvulos, encontrándose en muchas oportunidades, desprovistos de lo necesario en su trabajo, para que las actividades se realicen de manera favorable al aprendizaje de los/as estudiantes. Esto se genera por la insuficiencia de recursos en sus lugares de empleo.

El encontrarse en un área en la cual el trabajo consta también de una preparación anterior al momento de la clase, la planificación, se convierte también en una situación que genera insatisfacciones laborales en los educadores de párvulos, ya que los tiempos en los cuales se realiza este tipo de actividades, generalmente no se encuentran dentro de los horarios que les son remunerados, sumándoles a estos docentes horas de trabajo, y restándoles tiempo de vida personal.

Fragmento de entrevista 19. Entrevistado: 5. Página: 54.

“Las expectativas son un arma de doble filo. Te generan ilusiones y la pega de educación en cualquier aspecto es mala.

Mala de mal pagada, malos recursos, pésimas horas de planificación y nada de vida personal.

Eso si lo haces en una institución formal, como la media de la gente”.

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

Es así, como a través de todas las experiencias antes relatadas, tanto positivas como negativas, el educador de párvulos va construyendo su identidad, rechazando algunas situaciones y valorando o intencionando otras, asumiendo o resistiéndose a las percepciones sociales que se hacen visibles en las vivencias socio/laborales experimentadas.

5.2. Significaciones personales y sociales de ser hombres educadores de párvulos, a partir de su discurso.

A través de las experiencias que se generaron en la vida de los sujetos de estudio, las cuales fueron analizadas en la anterior categoría, se hizo posible conocer las experiencias, tanto sociales como personales, que van dando forma al sentido que adquiere para los maestros preescolares, el hecho de ser hombres en el área de la Educación Parvularia.

De tal manera, los docentes preescolares edifican significados sobre su identidad dentro de la educación, considerando para esto, la diversidad vivencial que se hace parte de su realidad personal y social, dándole sentido a su labor profesional. Esto, a través de significados que son otorgados, tanto por ellos, como por la sociedad, y que se van modificando de acuerdo al contexto temporal y espacial en que se desarrollan, aunque manteniendo similitudes entre los sujetos, ya sea por tratarse de una misma labor profesional, o de su sexo como hombres.

a) Valoración positiva y/o negativa de ser educador de párvulos por parte de él mismo.

La valoración de ser educador/a de párvulos, de acuerdo a sus relatos, se nutre de las expectativas y vivencias que los/as docentes de este nivel generan y experimentan en los distintos momentos de su actividad de formación profesional y ejercicio laboral. Es

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

así, que existe un proceso socio/personal, según el cual, los docentes preescolares le adjudican apreciaciones, tanto positivas como negativas a su labor.

Con respecto a la etapa previa a la formación académica de los educadores varones, las expectativas en el ingreso a la carrera de Educación Parvularia, se configura como una forma de valoración y motivación hacia un trabajo que les impondría ciertas situaciones de agrado en lo laboral, expectativas que surgen a partir de un significado positivo desarrollado anteriormente al ingreso a la carrera.

Fragmento de entrevista 20. Entrevistado: 4. Página: 43.

“Siempre la percepción que tuve y el conocimiento de la carrera fue, fue cercano y fue bueno (...) y cuando estudié ya Educación Parvularia tenía como harta convicción de que podría ser una carrera que cumpliera con mis expectativas”.

Las principales expectativas, están centradas en las posibilidades de libertad que percibían en el área de la Educación Parvularia. El trabajar con niños/as de la etapa preescolar, el relacionarse profesionalmente con las familias, y el ámbito social que posee la docencia en este nivel, les sugirieron que la incorporación al sistema podía ser una oportunidad laboral, en cuanto a que ellos mismos se transformaran en un aporte social, tanto para los/as niños y niñas, como para el entorno en que se pudiesen desenvolver.

Precisamente, se consideraba que el hecho de trabajar con niños/as de los niveles educativos más pequeños, les otorgaba la libertad de una mayor involucración con el contexto educativo de los/as mismos/as educandos, riqueza que, de acuerdo a su percepción, no sería entregada en los niveles mayores.

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

Fragmento de entrevista 21. Entrevistado: 4. Páginas: 43-44.

“Podría haber sido cualquier otra pedagogía pero no me veía trabajando con niños más grandes, en otra cosa, sentía que la posibilidad de trabajar con los más chiquititos, de trabajar con la familia, trabajar en proyectos comunitarios era mucho más, más posible y más potente en Educación de Párvulos que en otro nivel del sistema (...) Antes de ingresar a la carrera, como yo contaba, yo sentía que dentro de la Educación Parvularia habían muchas posibilidades de trabajar en ámbitos más sociales, que incorporaran el mundo de lo social con la educación, en proyectos comunitarios, en actividades que incorporaran a comunidades en el trabajo”.

La mayor autonomía en el proceso de aprendizaje, las posibilidades de innovación, de romper con lo tradicional en la enseñanza, serían también valoraciones positivas hacia la docencia en la Educación Parvularia, la cual, desde el hoy, mirando hacia el pasado, era y es visualizada como una alternativa lúdica y moldeable, frente a la realidad opuesta, que a sus ojos vivencian y vivenciaban, niveles con un enfoque más tradicional, como lo son la Educación Básica y Media.

De tal manera, la Educación Parvularia, adquiriría significaciones centradas en conceptos como: la libertad de acción, relación con niños/as, familias y el entorno, con el disfrute en la innovación, en el movimiento, y en el no ser parte de rutinas estáticas, que se encierran dentro de las aulas escolares. Tales significaciones positivas, se centraban en ellos, como sujetos, es decir, sus expectativas se enfocaban en ser parte de un espacio que les permitiese desenvolverse libremente y no someterse a la educación escolarizada.

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

Fragmento de entrevista 22. Entrevistado: 1. Página: 6.

“Quiero decir, que el docente en el jardín tenía muchas más libertades de espacio, de formas, de materiales de...O sea, yo veía que un educador perfectamente podía disfrazarse de payaso, tirarse al suelo, subirse arriba de una mesa y eso no lo tenían educadores de otros niveles, de básica, de media, eso siempre me llamó la atención. Eso si me gustaba, me agradaba que así fuera (...) Esto de pensar en la Educación Parvularia, en un lugar donde yo iba a poder hacer otro tipo de educación, de poder hablar de cosas distintas de sacar a la gente de la sala de poder jugar y bailar con ellos y cantar con ellos y ellas”.

Posteriormente, en relación a lo vivenciado durante la formación docente de los educadores, ellos manifestaron que la práctica temprana, les permitió la continuación de la valoración positiva de la carrera seleccionada. El encontrarse en aula, les brindó la oportunidad de conocer la realidad educativa preescolar como educadores, y (re)encantarse en base a las expectativas que habían forjado con anterioridad.

Fragmento de entrevista 23. Entrevistado: 5. Páginas: 52-53.

“Lo que pasa cuando estoy en primer año y te mandan a práctica, y ahí eres profe, y okey, si vas a ser profe partamos desde las bases bien cimentadas. Si algo rescatamos aprendamos de ahí, Yo me metí a Educación Parvularia por eso.

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

Probablemente ese fue el punto de inflexión y ahí decidí hacer lo que me hiciera feliz y es lo que hice”.

Sin embargo, no todas las significaciones construidas sobre el ser educador de párvulos, tienen una valoración positiva. Es así, como en el sentido opuesto, es decir, en el significado negativo de la profesión, se encuentra un concepto que acompaña a los docentes preescolares, desde la elección de la carrera, hasta el ejercicio profesional; este es el sexismo, la existencia de una carga de carácter sexista, que dificultaría la actividad profesional del educador, lo cual, dependería de cómo el profesional asuma tal carga de manera personal, dejando o no afectar su faceta como pedagogo.

Fragmento de entrevista 24. Entrevistado: 3. Páginas: 20-21.

“Las malas podría estar esto de soportar una carga sexista, pero la verdad, que nunca me ha importado, y si yo fuera gay tampoco me importaría, y ser hombre tampoco me importa, porque eso es bien triste, los hombres tienen que probar que son hombres”.

b) Educador de párvulos como figura paternal.

Así como la educadora de párvulos adquiere un rol de tipo maternal en el ejercicio de su profesión, el varón que desarrolla su trabajo docente con niños/as preescolares, adopta, en innumerables ocasiones, un papel que liga su labor a un significado paternal.

Un hombre, dentro del aula, encargado de un grupo de niños/as, tiende a proyectarse hacia ellos/as, como una figura que de una u otra manera se relaciona con la de su

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

progenitor, ya sea por sus características físicas, como por ejemplo, su estatura, estructura corporal, vestimenta, e incluso por su vello en el rostro, y también por otro tipo de particularidades, como pueden ser preferencias, habilidades, capacidades, ideales e incluso por su tono de voz.

Esta paternalización del educador, posee una doble visión, por un lado social, ya que los/as niños/as lo observan como una figura paterna, y por otro lado, personal, pues él mismo se considera en muchas ocasiones como un padre suplente para sus estudiantes.

Fragmento de entrevista 25. Entrevistado: 5. Página: 55.

“se me acerca la mamá [refiriéndose a la madre de un niño con problemas de comportamientos], y me da las gracias, y yo extrañado, ‘cachando’ absolutamente nada, primera práctica y primer semestre en la universidad, ehm y me da las gracias, y por qué me da las gracias, y es que ellos habían estado pasando por un periodo de separación con el papá, y ella insistió en que yo había sido un eje fundamental en el apoyo que había tenido el niño para separarse, pero para tomarlo de mejor forma con él, y ahí yo entendí, claro yo puedo ser una imagen paterna, una entidad masculina”.

La visión del educador de párvulos como un padre para niños y niñas, posee correspondencia con una necesidad que muchos/as de estos/as último/as experimentarían en la actualidad: la presencia de un padre en sus vidas. Esta carencia se relacionaría con características familiares particulares, en este caso, la uniparentalidad, en la que sólo la madre de los/as niños/as se encontraría presente, situación que para los educadores los señala como los principales sujetos que deben

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

hacerse cargo de tal realidad, agregándole un significado paternal a su profesión.

Fragmento de entrevista 26. Entrevistado: 3. Páginas: 30-31.

“Con esta nueva era de los matrimonios en los que las familias solamente están conformadas por un padre o una madre, se fue estimulando en los varones el acercarse a este campo, a esta área de la educación, para que los niños crecieran en igualdad de condiciones y tuvieran también la figura paterna”.

Esta situación es transversal, en el caso de que tanto, los/as niños y niñas identifican al educador con la figura paternal. Los educadores adoptan un papel de padres, que les proporcionaría a los/as estudiantes, una supuesta igualdad de condiciones, en relación a los/as niños/as que si tienen a su progenitor presente.

Lo anterior también es, en reiteradas ocasiones, avalado e incluso demandado por las madres de los/as niños/as, quienes, para proporcionarles a sus hijos/as una imagen de padre, que supla de alguna forma a este individuo no presente, acuden a los docentes del nivel preescolar, para solicitarles el establecerse en la vida del/la niño/a como su figura paterna, llegando así a ocupar y/o reemplazar de una u otra manera a esta imagen masculina, lo que se ha percibido incluso, como una de las significaciones del ser educadores de párvulos.

Fragmento de entrevista 27. Entrevistado: 2. Página: 21.

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

“En muchos casos gente que se acerca, y me dice yo no tengo pareja, nunca he tenido pareja, soy madre soltera, y me gustaría mucho que mi hijo tuviera una imagen masculina”.

Esta paternalización del educador de párvulos, tendría entonces, relación directa con la ausencia del padre en la vida de estos/as niños/as; por lo cual, el docente, en estos casos, se transforma en un sujeto que adiciona a su rol pedagógico, labores que les corresponderían a sus progenitores.

Fragmento de entrevista 28. Entrevistado: 1 Página: 12.

“era súper común cuando yo estaba en sala, que un niño se me acercara harto y de repente, la mamá me dijera: “Tío, es que el papá de él se fue, no existe”, y era súper natural eso, que un niño reemplazara su imagen de padre ausente con la mía”.

c) Prejuicios sociales hacia el educador de párvulos:

La Educación Parvularia, habitualmente es considerada por la sociedad, como un campo profesional que se encarga de entregar un servicio de “atención” hacia los/as niños/as; relacionando tal significado social con la entrega de afecto, cuidado y protección, cualidades que adquieren una clara connotación “maternal”, vinculada a labores que, culturalmente se piensan como realizables por las mujeres. Por todo lo anteriormente señalado, es que no genera extrañeza en las comunidades educativas, ni en la sociedad en general, el que una mujer, se desarrolle profesionalmente como

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

docente, dentro del área preescolar.

En el caso de los hombres que desarrollan su labor profesional en el área de la Educación de Párvulos, la situación varía, ya que su ejercicio se desarrollaría en un contexto en el que su sexo se transforma en un cierto impedimento para el desarrollo de la actividad laboral, la cual en gran medida, se ve afectada por prejuicios sociales que generan desconfianza en los/as diversos/as actores de la sociedad, especialmente, entre los grupos de personas con las cuales, estos varones educadores desarrollan su labor.

c.1) Cuestionamiento de la sexualidad de hombres educadores de párvulos.

Existen, dentro del imaginario colectivo, una serie de prejuicios de tipo social hacia el educador de párvulos, provenientes en su mayoría, del entorno educativo. Uno de ellos, es la presencia de concepciones insertas en el imaginario colectivo, que vinculan a estos docentes a opciones sexuales determinadas. La más común, es pensar al educador de párvulos como una persona que vive la opción sexual de la homosexualidad, por el hecho de haber estudiado una carrera “femenina”, o por realizar un trabajo vinculado con labores maternas.

Fragmento de entrevista 29. Entrevistado: 5. Página: 56.

“Siempre hay (...) prejuicios peligrosos: ‘Es gay’. Esa es fácil, sólo dices que no.

Tampoco tengo movimientos afeminados ni algo por el estilo, muy por el contrario. Además, estaba pololeando durante mucho tiempo, así que nada pasaba”.

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

Este prejuicio, cuestiona su opción sexual y es una fuente constante de interrogantes por parte de los/as sujetos/as que los circundan en el ámbito laboral. Generalmente, un educador de párvulos es visto por la sociedad, como un individuo que poseería características que son la antesala para el cuestionamiento de su sexualidad, apareciendo a partir de ello, el concepto del “hombre-gay”, connotación que ellos no están dispuestos a asumir y tratan de eliminar, aludiendo en su discurso, a sus comportamientos “no afeminados” .

A pesar de que esta situación prejuiciosa sea común en la realidad del hombre educador de párvulos, es importante dar a conocer que esto depende del contexto en que este se encuentre, pues, si bien la sociedad se mueve bajo cánones de masculinidad y feminidad, existen situaciones excepcionales, en que los prejuicios y la discriminación se hacen menos visibles.

Fragmento de entrevista 30. Entrevistado: 3. Página: 32.

“Siempre está el concepto de que si tu estudias una carrera que está destinada solamente para un genero, como la Educación Parvularia: ‘Ah este es homosexual, o este tiene problemas de identidad’, y no, totalmente, totalmente alejado de eso. Yo pensé que iba a ser más fuerte. Es distinto en la universidad, por la tradición que tiene, pero fue totalmente normal, innovador para ellos. En ese tiempo, yo era el único varón en la universidad que estudiaba esa carrera y sentí igual bastante apoyo por parte de mis amigos, de mis compañeros de universidad. Ningún problema”.

Al parecer, la universidad, al ser un espacio educativo, donde se propician ambientes de pensamiento libre y abierto, es el contexto ideal para romper las barreras de los

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

prejuicios. En ella, al contrario de la discriminación esperada, existe apoyo hacia quienes innovan en su opción profesional.

Por otro lado, y a diferencia de lo que percibieron los educadores de párvulos durante su formación académica, se observan en el ámbito laboral, pensamientos marcados por el prejuicio, el que puede manifestarse desde los/as sujetos/as pertenecientes al equipo de trabajo (docentes, directivos/as, funcionarios/as en general), como también, por parte de los/as apoderados/as de los/as niños/as. Estos prejuicios pueden ser incluso explicitados por estos individuos/as como una forma de indagar en la vida personal de los educadores, y de esta manera, satisfacer sus inquietudes con respecto a ellos.

Fragmento de entrevista 31. Entrevistado: 2. Página: 19.

“Sí, en los trabajos, en los padres, si hay prejuicios. O sea, tú dices en un lugar: “Yo soy educador de párvulos”, y lo primero que te preguntan es: ¿Pero tú eres gay?”.

El pertenecer a la docencia en la Educación de Párvulos se transforma en un motivo de prejuicios sociales, por la “feminización” de la docencia preescolar. Los varones, al encontrarse dentro de esta área de estudio, perciben ser objeto de cuestionamiento, no sólo en lo que se refiere a sus preferencias sexuales, sino que además en lo que se vincula a su identidad como hombres.

c.2) Desconfianza de la sociedad hacia los educadores de párvulos:

El nivel preescolar es pensado como una instancia en la cual niños/as deben

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

encontrase resguardados/as de los peligros de su entorno. Esto, debido a que la sociedad los/as considera, de una u otra manera, como sujetos/as indefensos/s y frágiles que necesitan una especial protección.

Por ello, en el nivel preescolar, la confianza es un tema trascendental en lo que se refiere a la relación entre equipo docente, apoderados/as y niños/as. Confianza que se extingue debido a los prejuicios sociales que coexisten entre los muros de las aulas de Educación Parvularia cuando se incorporan al ejercicio docentes hombres.

Esta situación, según muchos/as, “pone en riesgo” la seguridad de los/as educandos, surgiendo de este modo, una serie de temores por parte de los apoderados/as.

Fragmento de entrevista 32. Entrevistado: 2. Página: 19.

“Es una suerte de discriminación social evidente, que te manifiestan los mismos padres: ‘Yo no pondría mi hijo en un colegio donde hayan hombres’. Hay una desconfianza por los profes varones, por el tema pedofilia, por el tema de seguridad”.

El temor más recurrente dentro de las comunidades educativas es el que tiene relación con un comportamiento pedófilo por parte del educador de párvulos, siendo un prejuicio que se incorpora en el desarrollo de la docencia de estos hombres, quienes perciben, y manifiestan, el riesgo de ser vinculados con este tipo de conductas consideradas como “pervertidas o depravadas” por la sociedad.

Fragmento de entrevista 33. Entrevistado: 4. Página: 46.

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

“Por esta cosa de la figura masculina metida en un mundo de mujeres, siempre ha sido como relacionada con perversiones y cuestiones por el estilo”.

El tema de la pedofilia, visto como un acto inaceptable dentro de la colectividad, es de carácter complejo en cualquier contexto. En el área de la Educación de Párvulos, se transforma en una preocupación constante, debido al período de fragilidad que experimentarían los/as niños/as, en relación al medio en el cual se desarrollan. Por ello, el contar con un equipo docente alejado de estas prácticas es fundamental para la tranquilidad de la comunidad educativa en general.

Al existir esta realidad, es que los prejuicios hacia quienes realizan trabajo pedagógico en directa relación con niños/as, se transforman en una constante que hace compleja la práctica docente de los educadores que pudiesen estar presentes en sala.

Fragmento de entrevista 34. Entrevistado: 5. Página: 56.

“El segundo es más complicado [refiriéndose a los prejuicios]: ‘Es Pedófilo’. Y ahí, uno saca garras y dientes, porque si uno está en esa carrera, es precisamente por lo contrario. A la gente le gusta hablar pavadas por hablar, la gente no piensa, y esta cómoda con eso”.

Ante tal realidad socialmente discriminadora de la identidad del educador de párvulos, solo les queda, a ellos mismos, hacer valer su identidad profesional, y fundamentar su elección académica, intentando de tal manera, acabar con cualquier inquietud que desmedre su integridad como profesionales de la educación.

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

Sin embargo, no todos los prejuicios poseen una connotación negativa, también existen aquellos que, si bien no pueden considerarse como positivos, le otorgan cierto nivel de superioridad a los hombres educadores por sobre las mujeres que ejercen la misma profesión.

Fragmento de entrevista 35. Entrevistado: 5. Página: 56.

“Por otro lado, hay otro prejuicio, pero no es negativo, sino desconcertante: Esperan que puesto que eres hombre, tengas mejor capacidad de gestión que las compañeras mujeres. Es decir, me encargaban tareas de dirección o administrativas en los jardines, tenía que mandar a otras educadoras, sin probar mis capacidades, sólo por prejuicio de que el hombre es mejor jefe”.

A partir de tal percepción social del trabajo del hombre, se está diferenciando la identidad de éste versus la de cualquier mujer que se desempeñe en la misma labor, otorgándole al primero, dos conceptos que lo posicionan como superior profesionalmente. En primer lugar, representándolo como una persona con mayor intelectualidad, y en segundo lugar, como un foco de autoridad, solo por el hecho de ser hombre.

A través de la presente categoría, se han evidenciado en el discurso de educadores de párvulos, tanto significaciones sociales como personales sobre su labor como hombres docentes preescolares, las cuales, de acuerdo a un proceso interactivo en la construcción de su identidad, van participando de la misma, y construyéndolo como profesional. Tales percepciones sociales y personales, sin importar si son negativas o positivas, los van edificando, tanto bajo su propia mirada como la de la sociedad.

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

5.3. Construcción de identidad profesional de los hombres educadores de párvulos

a) Aspectos centrales de la construcción de la identidad de educadores de párvulos.

Como se ha explicado en diversas ocasiones, el eje central que entrega sentido a la presente investigación, es el indagar en la identidad que han construido los educadores de párvulos. Esto, teniendo en consideración, sus vivencias, tanto positivas como negativas, así como los significados que los mismos le han otorgado a las percepciones sociales y personales, que se hacen parte de su realidad como educadores varones dentro del nivel preescolar, en un país como Chile.

Desde tal perspectiva, tiene gran relevancia el conocer los procesos bajo los cuales se edifica la identidad de los docentes de Educación Parvularia, teniendo en consideración que éstos son sujetos sociales, y que por lo mismo, se encuentran receptivos a los aportes que puedan realizarse por parte de la sociedad.

Fragmento de entrevista 36. Entrevistado: 2. Página: 23.

“La identidad la generamos a los ojos de los otros, necesitamos otros que nos miren para poder tener identidad, esa construcción no puede ser solo, tiene que ser colectiva”.

Existe una concientización, de cómo se desarrolla su proceso de construcción de identidad. Es decir, el educador acepta al grupo social de pertenencia como fundamental en el mencionado proceso, a través de una interacción que comienza antes

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

de la formación académica, e incluso antes de tomar la decisión de ser educador de párvulos.

El contexto social en el cual se desenvuelve, o desarrolló en algún momento, influencia significativamente la construcción identitaria, en la cual también existieron sujetos/as específicos que fueron parte de sus vidas, y que marcaron un precedente en ellos.

Fragmento de entrevista 37. Entrevistado: 1. Página: 7.

“Mi papa también es un educador de párvulos.

Mi papá no tiene profesión, es un obrero de toda la vida, pero él era maravilloso cuando nosotros éramos chicos. Cuando nos juntábamos en familia, nos hacía juegos, nos enseñaba cosas, cuando nos íbamos a dormir nos contaba cuentos. Ahora también con sus nietos, con mi hija, es así como súper cariñoso. Los niños adoran a mi papá. Entonces, ese modelo a mí se me queda súper fuerte”.

De lo anterior, se desprende la presencia de modelos previos a tomar la decisión de ser educador de párvulos, modelos que sin duda marcaron la opción de la carrera seleccionada, y que fueron un referente importante al pensarse como maestros dentro del mundo de la infancia.

Por otro lado, en cuanto al aporte que puede realizar la formación académica recibida, no existe consenso, y tampoco una opinión definida por parte de los docentes del nivel preescolar. Desde la siguiente perspectiva, se señala a la formación como la principal causante de entregar el conocimiento y las herramientas en su identidad como

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

pedagogos, manifestando que, en cuanto a lo profesional, la carrera entrega:

Fragmento de entrevista 38. Entrevistado: 4. Página: 45.

“Todo po’, yo creo que tuve una muy buena formación. Yo estudié en la Católica de Valparaíso y mi formación fue bien buena en el plano de la especialidad, lo propiamente relacionado con la Educación Parvularia, pero también en lo, en todo lo que tiene que ver con fundamentos políticos, sociales, una buena formación en los aspectos biológicos”.

Al mismo tiempo, los educadores, agradecen la inserción práctica en el periodo universitario, planteándola como un aspecto fundamental en su formación. El hecho de que la carrera les otorgara la oportunidad de tener directa relación en el campo laboral desde un comienzo, delimitó significativamente el proyectarse como educadores de párvulos desde un comienzo.

Fragmento de entrevista 39. Entrevistado: 3. Página: 33.

“Yo tuve la oportunidad de estar en la universidad y ahí teníamos una malla curricular en donde teníamos bastante práctica en distintos tipos de jardines, lo que no se ve ahora en las universidades en el currículum actual. Eso es lo que más me sirvió, el tema de la práctica”.

Sin embargo, no en todos los casos se plantea a la formación recibida como factor fundamental y un aporte en su construcción como educadores de párvulos. Las

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

situaciones son variadas, pues también hay quienes se sienten defraudados por las herramientas débiles que les entregó su institución educacional.

Fragmento de entrevista 40. Entrevistado: 1. Página: 9.

“Yo salí de la Universidad De Atacama y es una de las peores yo diría. Mis profesoras eran súper trabajadoras, súper comprometidas, pero la verdad, es que no eran buenas docentes, entonces aprendí súper poco”.

Sin duda, las diferencias radican en la diversidad contextual en la cual se pueden encontrar insertos los actores sociales, o incluso en el tipo de vivencias manifestadas durante el proceso académico, y los significados que se construyeron a través de éstas. Pues si bien, un sujeto, de acuerdo a su particularidad, puede considerar de buena calidad la formación recibida, otro, en un contexto similar, pero con expectativas desiguales, podría considerar lo contrario, aunque éstos se desarrollaran en un mismo nivel especializado de educación, incluso en la misma universidad.

En otro aspecto, existe una caracterización que permite delimitar parcialmente, las particularidades que deben poseer aquellos que deciden desempeñarse en el campo laboral como educadores de párvulos. Caracterización que surge, a partir de las concepciones que los mismos maestros de la educación preescolar indican como trascendentales para el desarrollo profesional propio, planteándolos como requisitos en la práctica laboral, los cuales son manifestados en una dualidad profesional, en la cual, deben existir tanto fundamentos teóricos, así como prácticos.

Fragmento de entrevista 41. Entrevistado: 2. Página: 29.

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

“El profe’, el educador, debe tener un lenguaje versátil, debe manejar diversos lenguajes, en la cultura, en la relación con el medio natural, en todo lo que dicen las Bases Curriculares, o sea, uno tiene que abarcar, tiene que meterse en cursos, conocerse a ti mismo”.

Sin embargo, a través de los discursos de los educadores, no solo se hace ostensible la valoración de tal equilibrio en su formación. Existe además, una significativa valoración del rol afectivo, de la proactividad técnica, conceptos que se ven manifestados en su discurso, a través de palabras como:

Fragmento de entrevista 42. Entrevistado: 1. Páginas: 13-14.

“Nosotros no, nos tiene que gustar subir cerros, subir arboles, jugar a la pelota, tocar guitarra, todo eso nos tiene que gustar”.

Fragmento de entrevista 43. Entrevistado: 4. Página: 49.

“Yo trataba de ser educador de párvulos con todas sus letras, ser cercano a los niños, ser comprometido, ser cariñoso, ser profesional, ser ordenado, ser respetuoso”.

Es relevante destacar que, además de los rasgos ya mencionados, también existe la edificación profesional de ellos mismos como agentes de cambio social, al considerar

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

que la educación es esencial para la lucha en contra de las desigualdades sociales.

En este contexto, los educadores se considerarían como agentes de cambio dentro de la sociedad, no solo por ser parte del sistema educativo, el cual supuestamente es la base para la equidad social, sino también por trabajar con la base de la sociedad, es decir, niños y niñas que se transformarán en el futuro del país, y quienes se encuentran en la edad precisa para infundirles dicho compromiso por el cambio y superación.

Fragmento de entrevista 44. Entrevistado: 2. Página: 21.

“es que aquí uno vive el sentido de trascendencia en el mejor sentido de la palabra, uno se da cuenta de que uno está trabajando en el germen más germen [refiriéndose a los/as niños/as]”.

A través de tales narraciones, existe una generalización del gremio docente en el nivel preescolar, según la cual, educadores y educadoras, son participantes significativos/as dentro de los procesos educativos, al momento de intentar provocar un cambio en la estructura social, tanto socioeconómica como ideológica, siendo guías de niños y niñas conscientes de su realidad.

Por otro lado, en cuanto a la construcción de identidad, los educadores de párvulos dan cuenta de una división respecto a la especialización docente en la que decidieron desarrollarse profesionalmente. Especialización bajo la cual, se encuentran segregados del resto de los pedagogos, e incluso menospreciados por los mismos. Ante tal realidad, ellos tratan de replantear o dignificar su labor, señalando que:

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

Fragmento de entrevista 45. Entrevistado: 2. Página: 22.

“O sea nosotros somos un profe más, educadores. En realidad, todos deberían llamarse educadores, porque es una palabra bonita, ser educador es como decir maestro”.

Esta deslegitimación de la cual son parte, en cuanto a su profesionalismo pedagógico, es construida a partir de diferentes elementos que conforman su identidad como educadores de párvulos, los cuales los hacen diferenciarse de los/as otros/as individuos/as que estudian o estudiaron pedagogía, y que al mismo tiempo los minimizan social y personalmente. Por un lado, la nominación que reciben: “tíos educadores”, y que se hace parte de su identidad, se transforma en un adjetivo que les otorga una identidad endulzada, y los familiariza con niños, niñas y entorno, pero que al mismo tiempo los perjudica, restándole formalidad y profesionalismo a su labor, y entregándole una connotación negativa que incluso se fundamenta en hechos históricos del país. Esto puede evidenciarse desde la perspectiva del mayor de los educadores, quien señala:

Fragmento de entrevista 46. Entrevistado: 2. Página: 23.

“Los niños hacen esa referencia afectuosa ah, pero (...) estamos tratando de desplazar ese tío, identidad necesaria de levantar, porque el tío quedó bien manoseado, desde los tíos que pasaban por Colonia Dignidad, hasta todos los tíos, nosotros decimos, hay que levantar la dignidad, y esa que nos dignifique y nos respete frente a los niños”.

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

Esta desprofesionalización percibida por los docentes no solo recae en la palabra “tío”, también existe otra denominación que afecta la integridad profesional de los educadores, y paralelamente de las educadoras. Cuando se habla de parvulario y/o parvularia, y se elimina la palabra educador/a, se está excluyendo el perfil experto del/la sujeto/as que ejercen la profesión, es decir, se les está marginando de su labor como pedagogos.

Fragmento de entrevista 47. Entrevistado: 2. Página: 50.

“A la educadora le dicen parvularia y a uno le dicen parvulario, eso tiene que ver como que hay una identidad propia, distinta a la de ser profesor...distinta a la de ser profesor, Yo creo que es responsabilidad del gremio, hacer que el concepto sea ser educador de párvulos”.

Ante tal realidad, se hace necesario que los docentes del nivel preescolar reivindiquen su identidad como profesionales de la educación. Esto, puede ser considerado como una nimiedad por algunos/as individuos/as, pues solo comprende una designación, sin embargo, de acuerdo a la revisión teórica realizada, estas designaciones, siempre se encuentran influenciadas por significaciones sociales que se construyen, ya sea de un individuo, o en este caso de un grupo social. Bajo tal perspectiva, la percepción que se ha edificado sobre el maestro preescolar, se reduce a un “encargado” de los párvulos, o también, cuando se los señala como párvulos a ellos mismos, se los estaría infantilizando.

A pesar, de que tal construcción de significados solo sea producto de la falta de conocimiento de la sociedad sobre el sentido etimológico de la palabra párvulos, sin duda, tal desconocimiento solo es el reflejo de una construcción sociocultural, en la que

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

ser educador no posee prestigio, y por lo mismo, ese prestigio debiese ser construido.

Fragmento de entrevista 48. Entrevistado: 4. Página: 51.

“Hablan de las parvularias, los parvularios, hay una visión que el mismo concepto como que aminora, como que uno se transforma en parvulario, o sea como párvulo, así como niños chicos y no pos, uno es más o lo mismo que un profe no más po’, o sea, tiene las mismas herramientas, las mismas capacidades, tenemos igual una especialidad que es distinta, que es la de preocuparnos por educar a niños más chicos pero la labor es como la misma”.

Es así, que la falta de respeto es apreciada por los educadores de párvulos, quienes se observan disminuidos en comparación con el profesorado de los niveles posteriores al preescolar, a pesar de contar con un mismo “núcleo central pedagógico”, y con similar formación. La especialización tiene mayor peso que el colectivo general al cual se pertenece, y el estar a cargo de los/as niños/as con menor edad, en una sociedad como la chilena, es similar a estar a cargo de los/as sujetos/as que tienen menor relevancia y menos voz.

Fragmento de entrevista 49. Entrevistado: 2. Página: 27.

“La falta de respeto que existe hacia la Educación Parvularia es el reflejo de la falta de respeto que existe hacia la niñez”.

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

La explicación que se le entrega al hecho de ser disminuido, alcanza gran relevancia en una educación y sociedad como la del país, en la cual, a través de los discursos de las autoridades, se mantiene el aprecio y especial interés por la educación preescolar, y de los /as niños/as como sujetos protagonistas de la misma. Mientras que en la práctica, se evidencia una falta de respeto hacia ellos/as, irrespetuosidad que en el presente caso se amplía, y/o se redirige hacia los/as profesionales/as que se especializan en la educación de párvulos.

Al parecer, el menosprecio y la infantilización, no solo son parte de las dificultades que debe enfrentar la identidad que ha construido el educador de párvulos, tanto por su género como por su diferenciación de las otras pedagogías, también se han generado otras problemáticas, las que ya no son impuestas por la sociedad, sino que son responsabilidades personales de los mismos.

Fragmento de entrevista 50. Entrevistado: 2. Página: 28.

“Como dicen en un programa, nosotros ni siquiera alcanzamos a ser noticia, estamos dentro de lo anecdótico si lo pusiéramos dentro del género”.

Tal invisibilización social, tiene su explicación en el actuar personal de cada sujeto educador de párvulos, la cual se refleja en comentarios como:

Fragmento de entrevista 51. Entrevistado: 4. Página: 48.

“Yo creo que a veces las otras personas como que discriminan, no sé si discriminan tanto como de las dos perspectivas, tanto positiva como

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

negativamente. Yo creo que igual eso es de parte de las otras personas, no de parte de uno. En realidad yo nunca me pongo así como: “Oh, yo soy el diferente”; por el contrario, siempre tratando de pasar en bajo perfil, ‘piolita”.

Es así, como ante la posible discriminación, los educadores prefieren mantenerse en un bajo perfil, y no ser reconocidos como casos excepcionales en trabajos pensados para mujeres. Este hecho y comentario, se sitúa como la perfecta respuesta ante la baja presencia de hombres en la Educación Parvularia, así como también, da explicación al hecho de que aquellos que deciden estudiar la carrera, a pesar de estar presentes en el campo educativo, lo hacen en sus diferentes aristas, pero no en la especialidad académica seleccionada.

Resultados que no son alentadores, considerando que mientras no exista visibilización, no se podrá realizar un cambio en los esquemas y significados sociales del país, y en la mentalidad de los/as sujetos/as que lo componen. Pues, a medida que los educadores se hagan presentes, se logrará percibir una transformación sociocultural, alejada de discriminaciones y prejuicios, tanto personales como sociales. Es decir, a medida que exista una normalización de su presencia en las aulas preescolares, la sociedad dejará de cuestionar su opción, y su identidad activa dentro de la Educación Parvularia.

b) El género para los educadores de párvulos hombres.

Si bien, en la anterior subcategoría se expresa cierta agrupación de los educadores de párvulos, como profesionales parte de un colectivo social, sin hacer diferenciación por género. Esto, no representa la realidad que se encontró en el discurso de los mismos, quienes se encargaron de marcar las diferencias que se generan en la identidad profesional de hombres educadores en contraste con la de mujeres educadoras de párvulos.

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

A pesar de que dicha distinción, no se expresó con el objetivo de menospreciar a las maestras del nivel preescolar, se puede denotar, cómo existe un alto grado de intelectualización de su identidad por sobre la de las colegas mujeres.

Fragmento de entrevista 52. Entrevistado: 4. Página: 50.

“Hay muchas diferencias. No sabría cómo definirte la identidad del hombre educador de párvulos. Lo veo como una persona...también como un educador, pero con más autoridad, quizás con más recursos desde lo cognitivo que desde lo afectivo por esta misma condición de ser hombre, eh, pero no la noto muy distinta a la de ser mujer en lo concreto”.

Es así, que los educadores de párvulos se muestran como reflejo de la sociedad, al construir una imagen emocional y débil de la mujer, mientras que ellos por ser hombres, adquieren una forma con significado autoritario, y poseedor de conocimientos, casi como si estos fuesen conceptos inalienables. Percepción un poco errada, considerando que niños y niñas preescolares, al igual que los/as de otras edades, se caracterizan por necesitar que se les incluya en ambos, tanto en la construcción de conocimiento como en la generación de lazos afectivos, esto sin exclusiones.

Fragmento de entrevista 53. Entrevistado: 3. Página: 49.

“Tiene que ver con una figura de cuidado, una figura de protección, una figura que es distinta a la figura de las mujeres, de hecho yo veía de

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

repente colegas (...) con los chiquillos súper inquietos, súper desordenados, los míos eran como al ritmo mío, no sé si por un tema de respeto o de relación con la figura masculina”.

Mientras las mujeres, son manifestadas como sujetas cuidadoras por los educadores de párvulos, los hombres, son quienes poseen la autoridad, solo por pertenecer al género masculino.

Sin embargo, estos discursos surgen inconscientemente por parte de los maestros preescolares, esto se puede percibir en el momento en que ellos dan respuestas a preguntas específicas sobre su percepción del género en la Educación Parvularia, momento en el cual, manifiestan su apertura de mente, y dejan de lado los comentarios sesgados que existían al referirse a la identidad profesional de las educadoras.

Al desprenderse de tales prejuicios, los educadores se impregnan de un aire contemporáneo, y acorde a la realidad de la diversidad de género que se trata de imponer en los discursos de la actualidad, expresándose a ellos mismos como un aporte dentro de la Educación Parvularia.

Fragmento de entrevista 54. Entrevistado: 1. Página: 7.

“Yo creo que era un aporte súper importante que un hombre, fuera educador de párvulos, el tema de igualdad, de igualdad de género y todo ese cuento”.

Así, ellos como hombres presentes en un trabajo pensado para el género femenino, son una ventaja y una contribución a la igualdad de oportunidades dentro del mundo laboral,

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

tanto para hombres como para mujeres. Esto, a partir de cierta renovación social que, según su parecer, les ha permitido desenvolverse en el mundo laboral.

Fragmento de entrevista 55. Entrevistado: 3. Página: 39.

“Yo creo que (...) los espacios están dados, yo creo que también la sociedad va evolucionando con respecto a integrar, tanto a las mujeres al campo laboral que era exclusivamente, históricamente dado para varones, como también en los otros aspectos hay espacios laborales que estaban dados históricamente también para las damas que uno va ganando, depende de cómo tu asumes tu responsabilidad, independientemente del rol que vas a cumplir, yo creo que los espacios están dados”.

Algo que resulta contradictorio a la realidad en la cual se encuentran los educadores entrevistados, es que ninguno de los cinco permanece trabajando en las aulas de educación preescolar, aunque sí, en áreas relacionadas. De acuerdo al discurso de los mismos, esto se explica como una alternativa paralela a su realidad como educadores, la que les permite estar parcialmente presentes en el mundo de la educación de la niñez, pero sin la carga social que significa ser hombre en un área de mujeres.

Fragmento de entrevista 56. Entrevistado: 1. Página: 14-15

“No escupo al cielo, pero preferiría no estar en sala y preferiría el tema académico“... poder construir conocimientos y aprendizaje con las estudiantes en formación, como ir teniendo reflexiones diarias sobre lo

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

que están haciendo o lo que están observando en este caso, alimenta hartos. Espero seguir en eso, seguir perfeccionándome en eso y seguir en la educación desde eso (...) Hoy día hay un clima terrible. Hoy día yo estoy súper tranquilo trabajando donde estoy trabajando, porque antes, todos los días cuando me levantaba, me preguntaba: “¿Hoy día alguien me acusará de algo, alguien pensará que soy un pedófilo, o pasará algo en ese sentido que me destruya la vida, la profesión?” Entonces, todo es súper difícil. Lo otro, es como me las arreglo con este sueldo para andar bien. Creo que es súper difícil y súper valiente el que todavía está ahí en sala, porque no están las condiciones dadas para que uno esté tranquilo en sala”.

A pesar de que la realidad es adversa, algunos de los sujetos en estudio mantienen la esperanza de que en los tiempos actuales exista una carga menor en lo que a prejuicios se refiere, y de la misma manera, se genere mayor cantidad de espacios para el desarrollo profesional de los varones en el área de la preescolaridad.

Fragmento de entrevista 57. Entrevistado: 4. Página: 50.

“Yo creo que los prejuicios son cada vez menores, de hecho, yo creo que si alguien busca trabajo como educador de párvulos hoy día, es menos factible que se produzca esta situación que me paso a mí [refiriéndose a problemáticas con apoderados/as, quienes reunieron firmas para que no fuese contratado]”.

Sin duda, tales palabras demuestran un ideal de sociedad difícil de lograr en el ahora, pero esto, no le resta significatividad al hecho de que existe una esperanza por parte de

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

los maestros preescolares, en la cual ellos podrían hacer valer y retomar aquel deseo que los hizo decidirse por la Educación Parvularia.

Sin embargo, dicha esperanza solo se hará palpable cuando ellos mismos, los docentes del nivel preescolar, se piensen y actúen en su campo laboral, “in situ”, con los niños y niñas, y no en realidades paralelas. Pues ¿Cómo hablar de igualdad de género, si ellos no hacen valer sus derechos dentro de esa igualdad?

De acuerdo a tal situación, solo queda confiar en aquel ideal de sociedad que plantean los educadores. Este debe forjarse, partiendo de ellos mismos, de su actuar como educadores de párvulos, haciendo eco de las siguientes palabras emitidas por el educador que se encuentra más cerca de la práctica profesional como docente preescolar, de aquel que de una manera no tan institucionalizada, trabaja con niños y niñas a diario, haciéndose llamar educador, y no invisibilizándose y/o ocultándose en tareas administrativas.

Fragmento de entrevista 58. Entrevistado: 2. Página: 25.

“Yo no creo en una identidad masculinizada o feminizada, o como quieran ponerle, yo creo en la construcción de una identidad que habla de un educador de la postmodernidad.”

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

6.- REFLEXIONES FINALES Y PROYECCIONES

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

6. REFLEXIONES FINALES Y PROYECCIONES

Reflexiones finales:

La investigación realizada, centrada en la indagación de la identidad profesional de educadores de párvulos varones en Chile, entregó la posibilidad de ahondar en la realidad y conocer las vivencias de estos docentes, a través de sus propios relatos como hombres educadores en el nivel preescolar.

Los educadores entrevistados, brindaron al estudio información relevante sobre sus experiencias, las cuales se enfocaron en sus vivencias en los periodos: anterior a su ingreso a la carrera de Educación de Párvulos, de formación académica y de ejercicio profesional docente. A través del relato de dichas experiencias, los sujetos permitieron ahondar en sus vivencias, visiones, expectativas y significaciones en relación a su labor como maestros en la Educación Parvularia.

En sus relatos, pudieron ser percibidas similitudes y diferencias, en cuanto a las realidades sociales a las que pertenecen. Tales contextos, si bien marcan un precedente significativo en la identidad de los sujetos de estudio, no impiden que estos, independientemente de sus particularidades personales, construyeran una identidad profesional común que los relaciona, y los hace pertenecer al colectivo social de los educadores de párvulos varones.

A través de los relatos de los docentes preescolares entrevistados, se evidenció que, en algunos casos, sus familias y entorno cercano no valoró, e incluso aún no valora su opción profesional. Tal situación, no ha sido para ellos un impedimento para llevar a cabo la prosecución de sus estudios, ni afectó su desempeño en el área de la Educación de Párvulos.

En relación a las vivencias de los sujetos de estudio, es posible también determinar que, existe diversidad de percepciones en cuanto a sus decisiones y opciones en el ámbito

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

profesional/laboral, lo cual se refleja en el tiempo que dedicaron al ejercicio profesional docente en el preescolar, y también en su incorporación a nuevos puestos de trabajo, independientemente de que estos se encuentren o no ligados al área de la educación.

Ante tal situación, existe una clara contradicción entre el discurso y la realidad laboral actual de los educadores de párvulos, quienes en el comienzo de su vida profesional, profesaban una profunda convicción y entrega al área de la Educación de Parvularia. Sin embargo, con el paso de los años en la vida laboral, esto, experimentó cambios significativos, que los llevaron a invisibilizarse ante una sociedad, que en su momento no les entregó las posibilidades para continuar dentro de este campo laboral.

De tal manera, se entiende que, a pesar de que ellos manifiesten que existen los espacios para su desarrollo como educadores dentro del aula, esto no se evidencia aún en la situación actual de la Educación Parvularia, donde precisamente ellos no están presentes.

Puede entonces, establecerse que, sus realidades, expectativas, roles y necesidades, condicionan, determinan y/o direccionan su vida como trabajadores en el área de la Educación de Párvulos. Una clara demostración de lo anteriormente señalado, se refleja en las demandas que les impone, el ser, en algunos casos, padres y jefes de hogar. Esta realidad claramente moldea sus expectativas en cuanto a salario, razón que ha sido un argumento poderoso a la hora de explicar el por qué su trabajo no se desarrolla en las aulas preescolares, donde las remuneraciones son bajas, y al ser ellos los proveedores del hogar, estas no satisfacen completamente sus necesidades. Así, los docentes preescolares se ven sometidos a un sistema socioeconómico que, subvalora su labor profesional, tanto social como monetariamente.

Se percibe también que, al ser los entrevistados miembros del gremio docente, poseen situaciones laborales similares, en las cuales se pueden encontrar satisfacciones e insatisfacciones. Las primeras, son percibidas como “ganancias”, y emanan principalmente, del agrado que les provoca el sentirse agentes y promotores del cambio

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

social a partir de la educación. Esto, considerándose a ellos mismos como actores fundamentales en el desarrollo socio-cognitivo de la base de la sociedad, es decir, niños y niñas preescolares.

En cuanto a las insatisfacciones que comparten, se evidencia descontento, no solo en lo que a remuneraciones se refiere. También existe desagrado por las condiciones laborales adversas en las cuales se desenvuelve su labor, lo que no solo genera desgaste laboral, sino también personal. Situaciones que, como ya se mencionó, los llevan a buscar alternativas diferentes al trabajo en aula.

Una de las particularidades del ser educadores de párvulos, es el temor que les provoca la discriminación social, emanada mayoritariamente por parte de los/as apoderados/as, quienes, en algunos casos, perciben la presencia de varones educadores en el nivel preescolar, como una amenaza a la integridad y seguridad de los/as niños y niñas. Según tal perspectiva, la formación profesional que sustenta el quehacer de los docentes preescolares carece de importancia, pues los/as padres y madres, solo perciben la condición genérica de los educadores.

Esta situación, no se genera en el contexto universitario (referido al periodo de formación académica de los educadores, en donde la “apertura de mente” es una de las características que impera y se posiciona a favor de la aceptación de la diversidad, ya sea en temas como la opción laboral o en otros.

En cuanto a los temores que experimentan los educadores de párvulos, uno de ellos es la posibilidad de ser encasillados como sujetos homosexuales, siendo este, un miedo fundado en las vivencias que experimentan al señalar cuál es su profesión. Ante esta realidad, los docentes preescolares se posicionan en una constante actitud defensiva de su opción sexual, reafirmandose como sujetos heterosexuales y con una identidad de género masculina. Esto, de alguna manera, demuestra que en sus concepciones de lo que significa ser hombre o mujer, existen características marcadas, según las cuales ellos, no se encuentran dispuestos a asumir actitudes destinadas culturalmente al

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

género femenino; pues estas, los acercarían a una tendencia homosexual.

También se evidencia en ellos, el temor latente, de ser víctimas de prejuicios que los puedan transformar en individuos no confiables en lo que respecta a la seguridad de los/as niños y niñas, naciendo de esto, el miedo a ser considerados como posibles agresores sexuales de infantes o pedófilos. Ante esta realidad, es importante reflexionar sobre el sesgo adicional existente, en cuanto a la adjudicación de este tipo de conducta a los varones y no así a las mujeres educadoras, quienes trabajan con los mismos grupos etarios, pero que no son menormente discriminadas en este sentido.

La situación antes explicitada, según la percepción de las investigadoras, puede tener explicación en la base machista de la sociedad chilena, que considera al hombre, como un individuo con menor capacidad de reprimir sus impulsos biológicos, y por lo mismo, propenso a incurrir en comportamientos sexuales cuestionables.

En cuanto a lo que sucede al interior de las aulas preescolares, se percibe una aceptación sin cuestionamientos a los educadores por parte de los/as niños y niñas. Esto, se explicaría haciendo referencia a la etapa en la cual se encuentran los/as educandos, la cual aún se halla libre de prejuicios de índole social, que se construyen en rangos etarios posteriores, y que son reproducciones socioculturales heredadas de sociedades como la chilena, la cual se destaca por ser tradicionalmente machista.

A partir de lo anterior, surgen los fundamentos centrales que llevan a los sujetos entrevistados a construirse como educadores de párvulos, con características propias, distintas a las de sus colegas mujeres. De tal manera, se hace posible el percibir, que ellos ya no solo deben ser visualizados como una minoría inserta dentro del área de la Educación de Párvulos, sino como sujetos con una identidad propia, la cual les otorga particularidades que condicionan su quehacer docente, y lo diferencian de la labor tradicionalmente cumplida por las educadoras de párvulos.

Los entrevistados expresan la existencia de una clara diferenciación entre los hombres y

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

las mujeres educadores/as, argumentando que, en lo laboral, las actividades posibles de realizar dependen del sexo del/la docente. Los hombres estarían capacitados para ejecutar clases en las que se incorporen elementos como la fuerza, autoridad e intelectualidad y las mujeres serían aptas para realizar las que tienen relación con labores que incorporen manualidades y afectividades.

Es posible comprender que, el pertenecer a un determinado sexo biológico (ser hombre), y el sentirse parte de un género definido (el masculino), les entrega a los educadores participantes de la investigación, una identidad que los caracteriza y les permite el ejercer su profesión desde una perspectiva particular, desde la cual se describen a sí mismos como entes necesarios en la igualdad de oportunidades para niños y niñas, al ser una imagen de padre para ellos/as. En este contexto relacional, el educador de párvulos se configura a sí mismo como una figura paternal, siendo en muchos casos, el suplente de un padre ausente y/o un referente de figura masculina para niños y niñas. En tales situaciones, el educador, además de reproducir el rol paterno, se incluye en la articulación de la familia nuclear para niños y niñas, asumiendo una doble función, en la que su rol de docente se mezcla con el de generador de afecto.

Para finalizar, se debe señalar que, la técnica de investigación seleccionada, es decir, la entrevista semiestructurada, permitió el acercamiento a las vivencias personales y sociales de los educadores del nivel preescolar, así como a las significaciones que le otorgan a estas. De tal manera, se lograron conocer aspectos centrales que participan en la construcción de su identidad como profesionales en el área de la Educación de Párvulos.

El considerar los objetivos específicos en todos los momentos de la indagación, permitió que la investigación no perdiera su foco.

La investigación de tipo cualitativa, no permitió arrojar resultados que pudiesen ser generalizados, sin embargo, entregó la posibilidad de conocer de manera profunda, la realidad sociolaboral de los educadores de párvulos varones en Chile.

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

Proyecciones:

A partir de la presente investigación, se posibilita el comienzo de la visibilización del ejercicio profesional docente de los educadores de párvulos varones en Chile, y se considera al estudio como un precedente al cambio en el pensamiento colectivo estigmatizador de su labor.

Si bien, existen muchas similitudes en cuanto a cómo perciben y experimentan su profesión los educadores del nivel preescolar, también existe en esto diversidad, por lo mismo, sería un aporte al conocimiento investigativo, el ahondar en cuanto a tales vivencias, a través de un enfoque como el biográfico narrativo, el cual se considera propicio para realizar este tipo de indagación. Todo lo anterior, pensado para futuras investigaciones que puedan surgir y enriquecer la temática del presente estudio.

Teniendo presente que las investigaciones cualitativas, brindan la posibilidad de generar espacios para futuras investigaciones, es que a continuación, se entregan diversas interrogantes que pueden ser planteadas como nuevos focos de estudio a indagar: ¿Qué influencias tiene en la identidad profesional del educador su historia de vida desde su nacimiento? ¿Se encuentran fundamentados los prejuicios sociales que existen hacia el educador de párvulos varón? ¿Cómo perciben los/as niños y niñas al educador de párvulos varón dentro del aula? Con respecto a apoderados que han tenido la oportunidad de relacionarse con educadores de párvulos hombres ¿Cómo ha sido la evolución de la percepción de su labor profesional?

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

LISTA DE REFERENCIAS

- Aparicio, A. (2007). *Despues del silencio. Cómo sobrevivir una agresión sexual*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Arriazu, R. (2007). ¿Nuevos medios o nuevas formas de indagación?: Una propuesta metodológica para la investigación social on-line a través del foro de discusión. *Forum: Qualitative Social Research Sozialforschung*, 8. Artículo 37. Recuperado el 19 de mayo de 2012, de <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/275/605>
- Báez, J. y Pérez de Tudela. (2007). *Investigación Cualitativa*. Madrid: ESIC.
- Beauvoir, S. (2005). *El segundo sexo*. Madrid: Cátedra.
- Bolívar, A. Fernández, M y Molina, E. (2005). Investigar la identidad profesional del profesorado: Una triangulación secuencial. *Forum: Qualitative Social Research Sozialforschung*, 6, Artículo 12. Recuperado el 17 de diciembre de 2012, de <http://www.ssoar.info/ssoar/View?resid=9233&lang=es>
- Bonan, C y Guzmán, V. (2007). *Aportes de la teoría de género a la comprensión de las dinámicas sociales y los temas específicos de asociatividad y participación, identidad y poder*. Recuperado el 20 de abril de 2012, del sitio Web del Centro de Estudio de la Mujer: <http://www.cem.cl/pdf/aportes.pdf>
- Boscan, A (2008). “Las nuevas masculinidades positivas” en *Utopía y Praxis Latinoamericana*. Año 13. Nº 41 (Abril-Junio, 2008) pp. 93-106. *Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social*. ISSN 1315-5216. Cesa-Faces. Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela.
- Butler, J. (2007). *El género en disputa*. Barcelona: Paidós.

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

- Careaga, G. y Cruz Sierra, S. (2006). *Debates sobre masculinidades: Poder, desarrollo, políticas públicas y ciudadanía*. D.F México: UNAM.
- Castellanos, G. (2006). *Sexo, género y feminismo: tres categorías en pugna*. Santiago de Cali: La manzana de la discordia.
- *Concilio Vaticano II*. (s.f.). Recuperado el 05 de diciembre de 2010, de http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/index_sp.htm
- Conn, D. (2004). *Psicología*. D.F. México: Thomson.
- Dankhe, G. (1989). Investigación y comunicación. En Fernandez, C. y Dankhe, G. (comps.). *La comunicación humana: ciencia social*. México: McGraw-Hill.
- Derks, S. (2009, Junio). Violencia doméstica, marianismo y la rabia de la virgen de Urkupiña en Bolivia. *Papeles de trabajo*, ISSN: 1851-2577, 5. Recuperado el 02 de noviembre del 2011, de http://www.idaes.edu.ar/papelesdetrabajo/paginas/Documentos/05_4TextoSusannaDerks.pdf
- Diaz, R. Poblete, D. y Ramo S. (2007). *El Género y la Sexualidad en las Prácticas y Discurso*. Tesis para optar al título de Educadora de párvulo y Escolares Iniciales. Universidad De Chile: Santiago.
- Elejabeitia, C. (1995). *Las pulsiones sociales de la variable sexo en las carreras: pioneras y marginados*. Madrid: Centro de Publicaciones. Secretaría General Técnica.
- Elizalde, S. (2009). *Género y sexualidades en las tramas del saber: revisiones y propuestas*. Buenos Aires: Libros Del Zorzal.

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

- Fernández, M. (2010). *Mujeres, hombres y quimeras: reflexiones en torno a la construcción sociocultural de lo queer*. Santiago: Dos cambio.
- Flecha, C. y Núñez, M. (2002). *La Educación de las Mujeres: Nuevas Perspectivas*. Sevilla: Universidad De Sevilla.
- Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Morata.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido* (55ª ed.). D.F. México: Siglo XXI.
- Freire, P. (2006). *Pedagogía de la autonomía. Saberes Necesarios para la práctica educativa* (11ª ed.). Madrid: Siglo XXI.
- Freire, P. (2009). *Cartas a quien pretende enseñar* (2ª ed. Revisada: 2008). Buenos Aires: Siglo XXI.
- García-Huidobro, J. E. (2006). Formación inicial de educadoras/es de párvulos en Chile. *Expansiva*. Recuperado el 17 de marzo de 2012, del sitio Web de la Corporación Expansiva UDP: http://www.oei.es/inicial/articulos/formacion_inicial_educadores_parvulos_chile.pdf
- Goffman, E. (1971). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. (Trad. Torres y Setaro). Buenos Aires: Amorrortu (Original en inglés, 1959).
- Gutiérrez, M. (2007). *Género, familias y trabajo: rupturas y continuidades*. Buenos Aires: CLACSO.
- Guzmán, L y Tena, O. (2007). *Reflexiones sobre masculinidades y empleo*. Cuernavaca: UNAM.

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

- Hermsilla, B. (1998). *La educación parvularia en la reforma: Una contribución a la equidad*. Santiago: MINEDUC.
- Íñiguez, L. (2001). *Identidad: De lo personal a lo social. Un recorrido conceptual*. En E. Crespo (Ed.). (2001). *La constitución social de la subjetividad*. Madrid: Catarata.
- Jiménez, M. y Tena, O. (2007). *Reflexiones sobre masculinidades y empleo*. Cuernavaca: UNAM.
- Johnson, D. (2010). *Identidad y formación docente de los profesores de historia principiantes. Un enfoque biográfico narrativo*. Tesis para optar al grado de Magister en Educación con mención en currículum y comunidad educativa, Universidad de Chile, Santiago.
- Kirkwood, J. (1987). *Feminarios*. San Antonio: Documentas.
- Lamas, M. (1996). *Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género*. Toluca: PUEG.
- Lamas, M. (2000). *El género: La construcción cultural de la diferencia sexual*. Toluca: PUEG.
- Levy-Leboyer, C. (2003). *Gestión de las Competencias*. Barcelona: Gestión.
- Ley N° 17.301. (20 de abril de 1970). *Crea corporación denominada Junta Nacional de Jardines Infantiles*. Santiago de Chile.
- Llaña, M. (1996). *El Discurso Ideológico de las Educadoras de Párvulos a través de la autopercepción de sus roles*. Tesis para optar al título de Socióloga.

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

Universidad De Chile. Santiago.

- Martínez, D. (2001). *Abriendo el presente de una modernidad inconclusa: treinta años de estudio del trabajo docente*. Buenos Aires: IIPMV-CTERA.
- Martínez, D. (2008). *Trabajo docente en la educación nuevos sentidos, nuevos sujetos*. Buenos Aires: REDESTRADO.
- Mayan, M. (2001). *Una introducción a los métodos cualitativos: Módulo de entrenamiento para estudiantes y profesionales*. Canadá: Qual Institute Press.
- Mead, G. (1993). *Espíritu, persona y sociedad: desde el punto de vista del conductivismo social*. (Trad. Florial Mazia). D.F. México: Paidós (Original en inglés, 1934).
- Montecino, S. y Rebolledo, (1996). *Conceptos de género y desarrollo*. Santiago: PIEG.
- Núñez, I. (2004). *La identidad de los docentes. Una mirada histórica en Chile*. Santiago: Mineduc.
- Núñez, I. (2007). La profesión docente en Chile: Saberes e identidades en su historia. *Revista Pensamiento Educativo*, 41(2), 149-164.
- Organización Internacional del Trabajo. (2007). *Trabajo decente y equidad de género en america latina. Desafíos para la igualdad en el trabajo*. Santiago: Valenzuela, M. E. y Velasco, J.
- Ortega. (2008). *El malestar docente*. Recuperado el 17 de Mayo de 2012, del sitio Web del la Central Sindical Independiente y de Trabajadores de Andalucía: <http://www.csi->

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_13/LUCIA_ORTEGA_2.pdf

- Prieto, M. (2004). La construcción de la identidad profesional del docente. Un desafío permanente. *Revista Enfoques Educativos*, 6 (1): 29-49.
- Ruiz, J. (2003). *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Salinas, C. Aylwin, P. Labra, L. y Nordenflycht, M. (2000). *Hombre-Mujer ¿Y en oportunidades?* Santiago: MINEDUC/ CPEIP-SERNAM.
- Sellitz, c. Wrightsman, L. Cook, S. y Antolín, J. (1980). *Métodos de investigación en las relaciones sociales*. Madrid: RIALP.
- Scott, J. W. (1996), “El género: una categoría útil para el análisis histórico”. En Lamas, M (1996) (comps.), *El Género: La construcción cultural de la diferencia sexual*. México: Porrúa/ PUEG.
- Stoller, R. (1968). *Sex and Gender*. New York: Karnac.
- Tajfel, H. (1984). *Grupos humanos y categorías sociales*. Barcelona: Herder.
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos* (2ª ed.). Madrid: Paidós.
- Vaillant, D. (2007). *Nuevas Tendencias en la Formación Permanente del Profesorado*. Barcelona: GTD-PREAL-ORT.
- Vaillant, D. y Marcelo, C. (2009). *Desarrollo profesional docente ¿Cómo se aprende a enseñar?* Madrid: NARCEA.

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

- Valdés, T. y Olavarría, J. (1997). *Masculinidades: Poder y crisis*. Santiago: Santiago de Chile: Isis Internacional/FLACSO.
- Vázquez, O. (1999). Género hegemónico y cultura, el modelo de masculinidad en la cultura popular. *Revista Iztapalapa*, 3 (1): 27-40.

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

ANEXOS

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

Pauta de Entrevista
Educadores De Párvulos

Entrevistado:		
Edad:		
Años ejercidos como educador en el nivel preescolar:		
Actual trabajo:		
Fecha:	Hora:	Entrevistadoras: Yaritza Carvajal Carvajal. Joselin Riquelme Carrasco.

Santiago, Mayo de 2012.

Estimado:

Le escribimos con el fin de invitarle a participar como sujeto de investigación en nuestro Seminario de Título de nombre “Hombres tras la cotona verde: Identidad Profesional de Educadores de Párvulos en Chile”, el cual, como lo indica el título, pretende abordar la identidad de tipo profesional que construyen educadores del nivel preescolar, esto teniendo en consideración experiencias, percepciones e interpretaciones que contribuyeron a cimentar dicha identidad.

Somos dos estudiantes de la carrera de Educación Parvularia y Básica Inicial de la Universidad de Chile, y como lo adelantamos, nos encontramos realizando nuestra tesis de titulación, para la cual

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

necesitamos encontrar sujetos que, de acuerdo a la línea de estudio que nos hemos planteado, nos permitan dar respuesta a nuestra investigación. Por lo mismo, solicitamos respetuosamente a usted, ser parte de nuestro estudio, y ayudarnos a dar finalización a este proceso de profesionalización que ha durado ya cinco años.

Para su mayor información, le comentamos que nuestra investigación de tipo cualitativa, se realizará a través de entrevistas semiestructuradas, es decir, mediante preguntas que le permitirán expresarse abiertamente.

Nuestro principal objetivo es que, a partir de su cooperación, logremos un mayor conocimiento sobre los educadores de párvulos, siempre teniendo en consideración su identidad profesional.

Esperando su pronta respuesta, y que usted sea parte de este proceso, le informamos que nosotras estamos atentas a su disponibilidad en cuanto a tiempo y lugar donde puedan desarrollarse las entrevistas, prefiriendo que estas se hagan lo antes posible, por supuesto tratando de no interferir con sus planes.

Sin nada más que decir, y esperando que usted se encuentre bien, se despiden:

Yaritza Constanza Carvajal Carvajal.
Joselin De Los Angeles Riquelme Carrasco.
Estudiantes de la carrera de Educación Parvularia y Básica Inicial.
Universidad De Chile.

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

División de preguntas en relación a tres periodos en la realidad del educador de párvulos entrevistado:

- **Preguntas en relación al periodo anterior al ingreso a la carrera de Educación Parvularia (cinco preguntas):**

1. Antes de ingresar a estudiar Educación Parvularia ¿Qué pensabas sobre esta profesión?
2. ¿Qué te llevó a tomar la decisión de ser educador de párvulos?
3. ¿Qué pensaba tu familia sobre la Educación Parvularia y el estudiar tú esta carrera? ¿Qué pensabas tú sobre esto?
4. ¿Qué pensaba tu entorno cercano (amigos, pareja) sobre la profesión de Educador de Párvulos? ¿qué pensabas tú sobre esto?
5. ¿Cuáles eran tus expectativas laborales en el mundo de la Educación Parvularia antes de ingresar a la carrera? ¿Se cumplieron al ingresar al campo laboral?

- **Preguntas sobre su experiencia en el período de formación universitaria (dos preguntas):**

6. ¿Qué tipo de herramientas te entregó tu formación académica para tu desarrollo como profesional?
7. En el período universitario: ¿Cómo fue la acogida y relación con tus compañeros/as? ¿Con tus profesores/as?

- **Preguntas referidas a su ejercicio profesional docente en el área de la Educación de Párvulos (doce preguntas):**

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

8. ¿Has experimentado algún/os prejuicio/s social/es por ejercer esta profesión?
¿Cuál/es?
9. ¿Cómo ha sido la recepción de los/as apoderados/as con los que has realizado tu trabajo, al ser tu un hombre?
10. ¿Cómo ha sido la recepción de los/as colegas con los que has realizado tu trabajo, al ser tu un hombre?
11. ¿Cuáles son las experiencias más significativas que te ha entregado el ser educador de párvulos?
12. ¿Qué aspectos positivos (satisfacciones), tiene el ser Educador/a de Párvulos (tanto en lo personal-social como en lo laboral)?
13. ¿Qué aspectos negativos (insatisfacciones), tiene el ser Educador/a de Párvulos (tanto en lo personal-social como en lo laboral)?
14. ¿Cómo piensas que te ven los niños y niñas? ¿Cómo un educador, como un amigo, como un padre, otras?
15. Desde tu experiencia buscando trabajo ¿Existen diferencias entre un hombre y una mujer al postular a un trabajo en el área de Educación Parvularia? ¿Cómo cuales?
16. ¿Cómo definirías la identidad profesional de un hombre Educador de Párvulos?
¿Cuáles son las diferencias con una mujer educadora?
17. ¿Crees que existe el espacio para que se desarrollen profesionalmente educadores de párvulos hombres en nuestra sociedad? ¿Por qué? ¿Es necesario generar el espacio?

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

18. Según la sociedad:

- ¿Es lo mismo ser un/a educador/a de párvulos que un profesor? ¿Por qué?

- ¿Cuál crees tú que es la visión que se tiene de la labor que desempeñan los/as educadores/as de párvulos?

19. ¿Cuáles son tus expectativas laborales futuras en el área de la Educación Parvularia?

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

Entrevista
Educadores De Párvulos

Entrevistado: 1.		
Edad: 41 años.		
Años ejercidos como educador en el nivel preescolar: 15.		
Actual trabajo: Académico en Universidad Del Mar (Sede Copiapó).		
Fecha: 09 mayo 2012.	Hora: 20:59 hrs.	Entrevistadoras: Yaritza Carvajal Carvajal. Joselin Riquelme Carrasco.

Preguntas:

1. Antes de ingresar a estudiar Educación Parvularia ¿Qué pensabas sobre esta profesión?

Que era solo para mujeres.

Tenía una buena impresión. Una de las cosas por las que tome la decisión de estudiarla, es porque me daba la impresión de que había una educación mucho más libre. Quiero decir, que el docente en el jardín tenía muchas más libertades de espacio, de formas, de materiales de...O sea, yo veía que un educador perfectamente podía disfrazarse de payaso, tirarse al suelo, subirse arriba de una mesa y eso no lo tenían educadores de otros niveles, de básica, de media, eso siempre me llamó la atención. Eso si me gustaba, me agradaba que así fuera.

Cuando yo estaba en el liceo, una prima mía que estudiaba párvulos, me contó que había un hombre estudiando. Después yo a él lo conocí y fue re interesante conocerlo. Cuando mi prima me contó esto, yo pensé que no era apropiado que él estuviera ahí.

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

2. ¿Qué te llevó a tomar la decisión de ser educador de párvulos?

A mí me llevaron a tomar la decisión dos o tres cosas: una que tiene que ver que, yo creo que era un aporte súper importante que un hombre, fuera educador de párvulos, el tema de igualdad, de igualdad de género y todo ese cuento. Hay también otro aspecto que tiene que ver con mi personalidad, que es que yo soy como bien estrellita. Me gusta hacer lo que a la gente no le gusta. La gente dice que esto no se hace, eso hago yo.

Hay una cuestión que tiene que ver con mi papá también. Mi papá también es un educador de párvulos.

Mi papá no tiene profesión, es un obrero de toda la vida, pero él era maravilloso cuando nosotros éramos chicos. Cuando nos juntábamos en familia, nos hacía juegos, nos enseñaba cosas, cuando nos íbamos a dormir nos contaba cuentos. Ahora también con sus nietos, con mi hija, es así como súper cariñoso. Los niños adoran a mi papá. Entonces, ese modelo a mí se me quedó súper fuerte.

3. ¿Qué pensaba tu familia sobre la Educación Parvularia y el estudiar tú esta carrera? ¿Qué pensabas tú sobre esto?

Ah no, mi familia estaba feliz. Ellos siempre tuvieron una súper buena opinión de la decisión que yo tomé en algún momento.

Mi familia es una familia que tiene...no digo que no sea machista, porque en Chile todos somos machistas. Pero si tenía, yo tenía otra imagen de hombre. Mi papá es un tipo al que le gustaba jugar con los niños, siempre le han gustado los niños, muy cariñoso, en la casa hace de todo.

4. ¿Qué pensaba tu entorno cercano (amigos, pareja) sobre la profesión de Educador de Párvulos? ¿qué pensabas tú sobre esto?

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

Siempre me molestaban. Mi pareja actual me dice: “Pero es que tu igual hablas como medio delicado, mueves los brazos de una manera... Entonces claro, da para pensar”.

Claramente tengo mi lado femenino más desarrollado, me gusta el arte, hago teatro. Siento que siempre la gente me ha visto así, pero yo estoy súper seguro de mi sexualidad, de mis preferencias, de que me gustan las mujeres, de hecho yo molesto con que a mí no me gustan los niños, sino que entré a Educación Parvularia porque había más mujeres.

Siempre he dicho eso. Como broma, por cierto.

De alguna manera podríamos establecer, que los hombres podemos participar en la construcción de una educación con una perspectiva de género mucho más clara.

Nosotros estamos llamados a hacer reflexiones. No hay otro profesional que lo pueda hacer. Nuestra pega es reflexionar, estar en la sala también, pero nuestra pega es reflexionar y estudiar.

5. ¿Cuáles eran tus expectativas laborales en el mundo de la Educación Parvularia antes de ingresar a la carrera? ¿Se cumplieron al ingresar al campo laboral?

Ser millonario.

No, no sé. Cuando yo estaba en la universidad y tenía amigas que ya habían salido y empezaron a trabajar, encontraba que ganaban mucho. Encontraba que con eso, yo iba a andar bien toda mi vida. Claro, porque uno en la universidad se las arregla con diez mil pesos. Entonces, cualquier sueldo te parece bien, pero después, uno se da cuenta de que quiere tener una casa, quiere tener una familia, quiere tener hijos y eso. Las otras, si todas las otras expectativas se cumplieron todas, así como muy potentemente.

Esto de pensar en la Educación Parvularia, en un lugar donde yo iba a poder hacer otro

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

tipo de educación, de poder hablar de cosas distintas, de sacar a la gente de la sala, de poder jugar y bailar con ellos y cantar con ellos y ellas.

Eh, totalmente cumplidas.

6. ¿Qué tipo de herramientas te entregó tu formación académica para tu desarrollo como profesional?

Pocas, súper pocas. Yo diría que me fui formando en la sala con los niños y las niñas, con las educadoras y en los otros trabajos que he hecho. Me estoy especializando en prevención de drogas, trabajé en CONACE y ahora trabajo en un PREVIENE. Trabajo mucho el tema social, soy educador popular también y ahí me fui formando como en eso. En el hacer.

Yo salí de la Universidad De Atacama y es una de las peores yo diría. Mis profesoras eran súper trabajadoras, súper comprometidas, pero la verdad, es que no eran buenas docentes, entonces aprendí súper poco.

7. En el período universitario: ¿Cómo fue la acogida y relación con tus compañeros/as? ¿Con tus profesores/as?

Siempre fui objeto de bromas en la universidad. Mis compañeras se escondían en...decían que sus pololos les decían: “¿Por qué tenés que trabajar en el grupo con el Juan Manuel? ¿Por qué no pueden ser puras mujeres? Y ellas les decían: “No, si es gay, así que no te preocupes”. Con eso se salvaban.

Mis profesoras eran súper buena onda, súper comprometidas.

8. ¿Has experimentado algún/os prejuicio/s social/es por ejercer esta profesión? ¿Cuál/es?

Bastante menos de lo que pensé. Yo la verdad no podría victimizarme, decir que

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

alguien me trato mal.

9. ¿Cómo ha sido la recepción de los/as apoderados/as con los que has realizado tu trabajo, al ser tu un hombre?

Hubo apoderados que mientras yo estuve en sala, se acercaban y me contaban que cuando me conocieron no les había parecido bien, habían tenido ciertos miedos. Una mamá una vez me dijo: “Tío yo quiero pedirle disculpas, porque al principio le dije a mi hija que tenía que tener cuidado”.

10. ¿Cómo ha sido la recepción de los/as colegas con los que has realizado tu trabajo, al ser tu un hombre?

Mi experiencia siempre ha sido que las colegas tienen mucho más abierta la visión sobre ese tema y les gusta que haya hombres a la mayoría, no falta la que no. Las tías auxiliares son más reticentes, las técnicas, pero las educadoras, la mayoría se alegran de que haya un hombre. Creo que en ese sentido hay una discriminación positiva.

11. ¿Cuáles son las experiencias más significativas que te ha entregado el ser educador de párvulos? Cuéntanos la mejor y la peor.

Yo diría que la mejor ha sido cuando he podido entrar en relación con la familia completa: el niño, el papá, la mamá. Yo espero hartito en la familia. El poder estar o sentir que hice un aporte, no solo al niño, sino que en un contexto, y ese contexto es su familia. A mí me gusta mucho trabajar con los papás, con los apoderados. Hacer talleres, la reunión también convertirla en un momento de aprendizaje.

La más mala, yo diría que...Bueno, hay un par, pero yo creo que la más mala fue alguna vez en que me di cuenta que un niño estaba siendo abusado. No lo vi a él, pero vi conductas de él que eran claros indicios de abuso y trate de hacer cosas. Llevaba poco tiempo de egresado, traté de ayudar; y la verdad, es que creo que no ayudé

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

mucho por la inexperiencia. Al niño lo sacaron, su familia lo sacó del jardín y ahora cuando me ven en la calle no me saludan, me culpan a mí de haber destapado la olla. Al final, siento que no ayudé a ese niño, siento que puede, que todavía hayan seguido los abusos con él y me apena mucho saber que pude haber hecho algo no se qué, pero pude haber hecho algo. Un abuso es terrible.

12. ¿Qué aspectos positivos (satisfacciones), tiene el ser Educador/a de Párvulos (tanto en lo personal-social como en lo laboral)?

Pucha miles, miles. Desde haber estado en la universidad rodeado de mujeres, la mayoría hermosas, hasta que, en el jardín, los niños te aman, te adoran, te echan de menos, te defienden, te odian con el alma, te podrían dejar sin canillas a patadas, pero eso, el agradecimiento y el cariño de los niños, de la familia, el sentir que estás haciendo un aporte pero tremendo, que le estás pegando un combo a la pobreza, a la discriminación, a la ignorancia. Sentir que todos los días estás haciendo ese aporte, esa es mi satisfacción más grande.

13. ¿Qué aspectos negativos (insatisfacciones), tiene el ser Educador/a de Párvulos (tanto en lo personal-social como en lo laboral)?

Bueno, las lucas son la principal insatisfacción. Yo creo que más hombres estudiarían párvulos, si se ganara más, porque con el sueldo uno no mantiene una familia. Entonces, al papá que quiere estudiar educación, seguramente le afectarían todos los otros prejuicios, pero este, a mí me afectó. Aquí en la región somos tres educadores de párvulos hombres: El Robinson, el Rubén y yo, somos amigos, trabajamos juntos. Con el Rubén trabajamos juntos, somos amigos desde chicos, somos educadores de párvulos los tres y ninguno trabaja en eso. El Robinson trabaja en INTEGRAL y es jefe de no sé que en Integra, el Rubén hace clases en la Universidad Del Mar, yo trabajo en un PREVIENE porque no nos da para tener hijos y ser educadores de párvulos, no alcanza.

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

14. ¿Cómo piensas que te ven los niños y niñas? ¿Cómo un educador, como un amigo, como un padre, otras?

Como un educador. La mayoría de los niños confunden a la tía o maternalizan a la tía, pero saben que la mamá está en otros lados, los niños y las niñas me paternalizan, pero saben que su papá está por ahí. Ahora, como hay mas padres ausentes que madres ausentes, agarro más afectos gratuitos, eso sí es cierto, o sea, era súper común cuando yo estaba en sala que un niño se me acercara hartito y de repente, la mamá me dijera: “Tío, es que el papá de él se fue, no existe”, y era súper natural eso, que un niño reemplazara su imagen de padre ausente con la mía.

15. Desde tu experiencia buscando trabajo ¿Existen diferencias entre un hombre y una mujer al postular a un trabajo en el área de Educación Parvularia? ¿Cómo cuales?

Yo he sentido que he tenido más facilidades para que me contraten. Esa es mi experiencia, puede que otros tengan otras experiencias, pero mis experiencias siempre han sido buenas.

Yo siento que me ha ido bien a mí en eso. Nunca he estado sin pega, siempre he podido tener pegadas y relativamente buenas.

16. ¿Cómo definirías la identidad profesional de un hombre Educador de Párvulos? ¿Cuáles son las diferencias con una mujer educadora?

Bueno, tiene que tener un amor tremendo por la educación, por la educación como un acto político, cultural, social, de encuentro y de crecimiento de personas. Tiene que ser una persona que crea en la persona, en el hombre y en la mujer.

Una persona alegre, enamorada de la vida, que tenga la necesidad de estar con más personas para aprender tiene que querer aprender. El educador es una persona que quiere aprender, aprender en la sala, junto con otras personas que son los niños, las

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

niñas, y la otra tía, y la otra educadora, los apoderados, eso básicamente. Tiene que estar enamorado de la educación, creer en el hombre y en la mujer como algo perfectible, ser feliz y tratar de... de proyectar esa felicidad, esas ganas de ser feliz. También creer en el hombre, en el mundo. Es difícil, pero tiene que creer.

17. ¿Crees que existe el espacio para que se desarrollen profesionalmente educadores de párvulos hombres en nuestra sociedad? ¿Por qué? ¿Es necesario generar el espacio?

No, no para nada. Hoy día hay un clima terrible. Hoy día yo estoy súper tranquilo trabajando donde estoy trabajando, porque antes, todos los días cuando me levantaba, me preguntaba: “¿Hoy día alguien me acusará de algo, alguien pensará que soy un pedófilo, o pasará algo en ese sentido que me destruya la vida, la profesión?” Entonces, todo es súper difícil. Lo otro, es como me las arreglo con este sueldo para andar bien. Creo que es súper difícil, y súper valiente el que todavía está ahí en sala, porque no están las condiciones dadas para que uno esté tranquilo en sala.

18. Según la sociedad:

- ¿Es lo mismo ser un/a educador/a de párvulos que un profesor? ¿Por qué?

No pos, no es lo mismo. Para nada. Somos colegas, yo también soy profesor, tenemos otro nombre quizás, pero todos somos educadores digamos, pero no es lo mismo claramente. Hay unas especificidades como manejar micro y manejar colectivo. Ninguno es mejor que el otro. Hay especificidades que hacen diferencias, yo creo que hay que tener una actitud mucho más corporal, vital, psicológica distinta.

Un profesor podría llegar un día triste, enojado a una clase, hacer su clase de básica o de media y puede que no sea tanto problema. Un educador, tiene que llegar feliz a la sala, tiene que llegar contento, saltando, preguntando, diciendo chistes, atento, moviéndose para todos lados. No puede estar sentado, ni sentada y una profesora

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

puede que sí, no sé, puede que sí, con un data ahí, explicando las cosas. Nosotros no, nos tiene que gustar subir cerros, subir arboles, jugar a la pelota, tocar guitarra, todo eso nos tiene que gustar. Entonces, es súper distinto creo yo.

- ¿Cuál crees tú que es la visión que se tiene de la labor que desempeñan los/as educadores/as de párvulos?

Bueno, que somos cuidadores de niños. Creo que esa es la idea que tienen de nosotros, y eso no es solo responsabilidad de ellos, gran parte de esa responsabilidad es nuestra, ya que aceptamos ese rol y no sólo cuando decimos: “Oiga, yo no soy un cuidador ah, yo soy educador”. No solo ahí, también es cuando recibimos a los niños a la hora que se les ocurra llegar a las mamás, cuando aceptamos ser más cuidadores que educadores y estamos todo el día cuidando a los niños y no educándolos. Ahí hay como una complicidad en ese prejuicio. Ahora, no es un prejuicio, es una visión que nosotros tenemos que verla súper críticamente.

19. ¿Cuáles son tus expectativas laborales futuras en el área de la Educación Parvularia?

No escupo al cielo, pero preferiría no estar en sala y preferiría el tema académico. Me llena hartito hacer clases. Yo ahora en la Universidad Del Mar, soy supervisor de prácticas, que pareciera ser re fome, pero es re entretenido en realidad. El poder estar en sala, porque voy hartito a la sala y poder construir conocimientos y aprendizaje con las estudiantes en formación, como ir teniendo reflexiones diarias sobre lo que están haciendo, o lo que están observando en este caso, alimenta hartito. Espero seguir en eso, seguir perfeccionándome en eso, y seguir en la educación desde eso.

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

Entrevista
Educadores De Párvulos

Entrevistado: 2.		
Edad: 60 años.		
Años ejercidos como educador en el nivel preescolar: 30.		
Actual trabajo: Académico en Universidad De Chile y Universidad De Ciencias De La Educación.		
Fecha: 04 junio 2012.	Hora: 18:30 hrs.	Entrevistadoras: Yaritza Carvajal Carvajal. Joselin Riquelme Carrasco.

Preguntas:

1. Antes de ingresar a estudiar Educación Parvularia ¿Qué pensaba sobre la carrera?

No la conocía en absoluto, yo lo primero que estudié en la universidad fue Tecnología de Sonido, y Guitarra Clásica en la Escuela Musical vespertina de la Universidad de Chile, que funcionaba en la calle San Martín. Ahí me moví durante dos años.

Paralelamente a eso, yo participaba en un grupo de estudio, un grupo de estudio. Estamos hablando de un informe que hizo la UNESCO, sobre la educación en crisis, que fue publicado en la revista correo del año 73 – 72, y ahí se mostraba un análisis crítico de la educación a nivel mundial. Y eso gatilló en mí una cierta atención con respecto al problema educativo. Me empecé a informar de la situación educativa, y paralelamente comencé a ver algunos documentales que hablaban sobre la educación en la niñez, en la primera infancia en Europa, y eso me vinculó un poco al tema. Paralelamente a eso, yo tenía planes de ingresar al Instituto de Educación Física, porque era atleta, hacia atletismo y me interesó entrar al físico, y surgió un plan bien especial de incorporación a Educación de Párvulo. Y dije, estudio párvulo y estudio

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

educación física, ese fue mi plan inicial. Entré a estudiar párvulo cuando estaba la reforma universitaria, entré a la universidad ya casi reformada, donde había un espíritu muy potente, estamos hablando de los años 72 - 71, y los minutos que ahí se vivían eran de participación y de compromiso, el compromiso de un estudiante era comprometerse por su país para devolver lo que su país había hecho por uno, esa era la tarea, la máxima de Allende era: “Joven y no revolucionario no junta, tiene que ser: Joven y revolucionario”. Un estudiante tiene que comprometerse con el cambio del país y de la educación, esa era como una militancia por el país, yo no militaba por ningún partido en ese minuto, y entré aquí a la universidad y me pilló el golpe dentro de la universidad, por tanto, mi escuela y este pedagógico estuvo cerrada durante un año. Tuve que volver a estudiar, y en ese tiempo doña Carmen Fisher era la jefa de carrera, y yo completé mi práctica en el centro de observación de la Universidad de Chile. La universidad tenía varias escuelas y jardines internos dentro y fuera de aquí, recibíamos nuestros estudiantes o párvulos, que eran los hijos de los funcionarios, y las prácticas que se hacían eran de las didáctica y metodologías que se enseñaban o se ensayaban en la escuela, por lo tanto, teníamos realmente un centro de observación de práctica muy bueno. Y ahí doña Carmen me ofreció quedarme trabajando, y me quedé trabajando seis años, y así partí el desafío de hacerme educador con diecinueve años. Yo hoy día tengo sesenta.

2. Y qué pensaba su familia sobre la carrera ¿o tampoco tenían conocimiento de ella?

Mis padres supieron que estudiaba Educación Parvularia, cuando yo ya era educador, cuando recibí mi título, la verdad es que uno pasaba muy poco tiempo en la casa, pasaba más tiempo cambiando el país, en la revolución. Yo estaba inserto dentro de una industria que había sido pasada al área social, mi tiempo lo compartía entre las clases y esas empresas sociales, ese era mi mundo. La vida, la vinculación de los trabajadores y los estudiantes era real, había y se promovía la universidad para todos, eran otros tiempos, otros aires.

3. Y a pesar de esos aires, ¿Existía esa estigmatización sexista que hoy existe?

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

Sí existía, y me echaban tallas aquí, los muchachones del centro de alumnos, pero la verdad, nunca me desanimó en nada, en poder terminar mi carrera. Porque, efectivamente no me equivoqué, o sea era necesario, todo lo que he vivido yo, me ha acercado a entender este país que es sexista, machista, culturalmente atrasado, y que necesita ser cambiado. Pero esto sólo se puede cambiar, si yo me comprometo en este cambio, si yo destino una parcialidad de mi existencia a cambiar lo que no está bueno, y eso no está bueno. O sea, yo creo que el compromiso que tiene una madre con su hijo en términos de la educación de su hijo, es mucho más estrecho que el que tiene el padre, es por eso que, cuando se hizo la evaluación, entre comillas, yo no estoy de acuerdo con el SIMCE, pero cuando se hizo la evaluación del SIMCE, evaluaba el capital cultural del niño, y el capital cultural del niño, en cierta medida o en gran medida es el legado de la madre, porque es ella quien pasa más tiempo con los hijos, las mujeres fueron incorporadas al mundo social y político después de los años 50 en Chile, por tanto, la vida activa política e intelectual de las mujeres ha sido bastante cercenada, muy mutilada, lo que se está viviendo en términos del mundo del trabajo y la mujer, no tiene nada que ver con 30 años atrás.

4. Y al percibir todo ese machismo y sexismo que se vivía en Chile, y del machismo que continúa ¿Se pensaba trabajando en esto, como educador?

Trabajé como educador, hasta pocos años, yo he hecho en mi medida todo tipo de aportes para esto, me he ganado FONDART, he hecho manuales de acercamiento a la lectura y a la escritura desde la música, trabajo sobre un proyecto cantautores en la escuela, la idea de poder modificar las mallas curriculares de la enseñanza de la música, a través del enriquecimiento con el patrimonio y la identidad cultural propia. O sea, yo no he bajado los brazos nunca, así que podemos hacer un mundo mejor, partiendo desde la educación inicial, desde los párvulos.

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

5. Partiendo de esta especie de lucha que tiene la educación parvularia, en cuanto al sustento teórico y práctico ¿Cuáles fueron las herramientas que le entregó tu formación académica?

Yo no creo que exista una contienda entre lo teórico y lo práctico, lo que sí, es que no ha habido un buen ensamble. Porque quienes iniciaron en el mundo la Educación Parvularia, lo hacen en el imperativo necesario de hacerlo, es el caso de María Montessori, ella levanta el proyecto educativo de la educación de la primera infancia, porque quedan huérfanos en Italia después de la guerra. Siempre el hacer pedagógico, está ligado a lo que pasa en el mundo, el proyecto reggiano lo levanta Loris Malaguzzi, que es un viviente después de la segunda guerra mundial. O sea, quienes sobreviven la guerra mundial tienen un propósito de decir: “Esto hay que hacer”, Montessori dice: “Hay que recoger a los huérfanos, porque hay que darles prácticas de vida diaria, esos niños perdieron a sus papás, perdieron sus casa, esos niños tienen que aprender a cultivar una flor, a jugar a las tacitas, porque eso ya no existe en sus casas, tienen que levantar Europa ladrillo sobre ladrillo”. La contienda de lo teórico y lo práctico, quizás puede estar más reflejada en Chile, pero no así en Europa, en Europa toda la relación entre lo teórico y práctico es estrecha, y Malaguzzi lo dice: “Lo teórico y lo práctico debe ir de la mano”. En Chile no se transparenta lo que dice la teoría, y así lo práctico se aleja de lo teórico.

6. Y estas diferencias entre Chile y Europa ¿Pasan por un atraso en el país?

Todo lo que yo pudiera decir va a quedar corto, la vida de la Educación Parvularia en Chile es corta, no tiene mucho tiempo, se asienta más en el gobierno de Frei padre, y el desarrollo de la Educación Parvularia le pertenece a Linda Volosky, que fue la promotora de la Educación Parvularia, ella era militante socialista, entonces tenía una vida intelectual que traía el desarrollo desde Europa, pero los gobiernos de Chile, hasta Bachelet, hasta hoy, nunca han visto la relación calidad- cobertura. Generalmente los gobiernos se la juegan por la cobertura, y hasta ahí nomás. Se produce una reproducción de los modelos educativos que trae y arrastra la escuela tradicional, la

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

escuela pública, municipal porque es la educadora quien está formada en los centros universitarios, y la educadora atiende uno o dos niveles a la vez, es realmente la técnico la que atiende los niveles, y esa técnico tiene un capital cultural que entrega el instituto y el de la escuela municipal. Se reproduce la forma en que fueron educadas. Cuando ella dice: “Niños sentados, atención síganme la instrucción”, es instructiva, se reproduce en todos los niveles de disciplina. “Siéntate, no hables, escúchame, yo tengo la palabra”. O sea, uno dice: “Si la Universidad de Chile o la Universidad Católica, están invirtiendo en la formación de profesionales de la educación... ¿Qué está pasando? ¿Por qué esos conocimientos no se transparentan en los centros educativos? La educación como derecho de todos, triste si decimos que los niños son sujetos de derechos, lean la Constitución, la Constitución dice: “Los padres deben hacerse cargo o los particulares, el Estado velará para que eso se cumpla”. El Estado no dice nos vamos a hacer cargo de la educación de los niños, no lo dice, entonces eso también es una deuda de los gobiernos, de la Ley y de la Constitución chilena, eso también provoca el retraso del país.

7. En el periodo universitario ¿cómo fue la acogida de sus compañeros y compañeras? Me imagino que eran solo compañeras.

Tuve un compañero, duró un mes y después se fue. Tuve muchas compañeras, eran 200 compañeras, bueno y ellas se dividían entre las “upelientas” y las momias, tenía compañeras “pelolais” y tenía compañeras revolucionarias de la JOTA del MIR, yo tenía un grupo de trabajo muy bonito con mis compañeras, y hasta el día de hoy nos reunimos. Las momias eran bonitas, pero no había vínculos ni afectivos ni ideológicos.

8. ¿Ha experimentado prejuicios sociales durante el ejercicio de su profesión?

Sí, en los trabajos, en los padres, si hay prejuicios. O sea, tú dices en un lugar: “Yo soy educador de párvulos”, y lo primero que te preguntan es: ¿Pero tú eres gay? No lo había mirado así, yo siempre digo no lo había entendido así. Es una suerte de discriminación social evidente, que te los manifiestan los mismos padres: “Yo no pondría

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

mi hijo en un colegio donde hayan hombres”. Hay una desconfianza por los profes varones, por el tema pedofilia, por el tema de seguridad. Pero es muy contradictorio, porque la pedofilia se da en el entorno más cercano de los niños, en los abuelitos, en los tíos, por los propios papás. Entonces, generalmente la pedofilia está radicada más en la educación básica que en la educación de jardines infantiles, porque no hay hombres en los jardines infantiles.

Y por parte de las mujeres colegas, también he sentido prejuicio, sí, yo creo que las mujeres son sexistas, y debe llamarles la atención de tener un compañero varón. Yo por las circunstancias que antes de empezar la entrevista les comentaba (refiriéndose a herida de bala recibida en el abdomen durante el gobierno militar) tuve que irme a Alemania a operar, me fui a operar no porque quisiera, sino porque no tenía posibilidades de hacerlo acá, porque era mucho dinero, no había alternativas posibles de mejorarme aquí, conocí la Educación Parvularia en Alemania, y en Alemania los barrios se hacen cargo de la educación y cuidado de los niños, los padres se hacen cargo, los jóvenes se hacen cargo, jóvenes que estudian cualquier carrera y comparten su jornada o su media jornada cuidando a los niños, y son organizaciones territoriales. Y los jóvenes pueden cambiar el servicio militar por ser asistentes de párvulos en instituciones como la Teletón o de niños minusválidos, y yo me encontraba con niños de dieciséis y diecisiete años asistentes de párvulos y no había ninguna discriminación de nada, insisto, yo creo que nosotros estamos atrasados muchos, muchos, muchos años en términos culturales, de la incorporación de hombres a esta profesión. Yo trabajé en sala cuna acá en el centro de observación, me hice cargo un año de un grupo de sala cuna y también trabajé en kínder y pre kínder, eso lo hice antes de ser papá. Yo tengo tres hijos, pero antes de tener hijos, ya había mudado unas cuantas guaguas, o sea ya había pasado el entrenamiento de guaguas, así que sí, yo creo que hay un nivel de sexismo aquí en este trabajo, yo creo que vamos ganando espacio.

9. ¿Cuáles son las experiencias buenas y malas más significativas que le ha entregado el ser educador de párvulos?

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

Yo creo que la mayoría son buenas ah, las malas podría estar esto de soportar una carga sexista, pero la verdad, que nunca me ha importado, y si yo fuera gay tampoco me importaría, y ser hombre tampoco me importa, porque eso es bien triste, los hombres tienen que probar que son hombres, y las mujeres no le tienen que probar a nadie que son mujeres, y toda la educación en nuestro país está dirigida desde niño; que tienes que hablar como hombre, caminar como hombre, portarte como hombre, no llorar como no lloran los hombres y tienes que ser un padre que sea, el padre que asistencias, que trae el dinero. Esa concepción está bien cruzada por todas las culturas, o sea por todas las clases sociales, el proveedor, el padre que castiga, entonces, todas esas imágenes que están instaladas culturalmente, yo no estoy de acuerdo con ellas, por tanto, la mayoría de las experiencias con mi oficio, con mi trabajo, han sido buenas. En muchos casos, gente que se acerca, y me dice: “Yo no tengo pareja, nunca he tenido pareja, soy madre soltera, y me gustaría mucho que mi hijo tuviera una imagen masculina”. En términos que los niños imitan, y esa conducta varonil se construye, se modela, sí, se modela, aunque ustedes no lo crean, por eso es que los niños necesitan mamá y papá, si lo miramos desde ese punto de vista. Así que todas las experiencias han sido buenas, y las malas que podrían ser relativizadas a lo sexista, pero esas en mi caso no alcanzan, ni nunca alcanzaron a nada, como decir: “Oye, me voy pa la casa, no soporto más el acoso”. Nada, todo lo contrario.

10. ¿Qué aspectos positivos o satisfacciones, tiene el ser educador de párvulos?

Las satisfacciones, yo creo que las más grandes, es que aquí uno vive el sentido de trascendencia en el mejor sentido de la palabra, uno se da cuenta de que uno está trabajando en el germen más germen. O sea, estamos hablando en conciencia planetario, ni siquiera en conciencia regional o de país, y estamos entendiendo que estamos educando para lo incierto o en lo incierto, tenemos en nuestras manos la responsabilidad más grande que son, aunque parece cliché, son quienes habitarán este planeta, ellos son el futuro, porque yo literalmente tengo sesenta años, y espero estar con cierta claridad mental hasta los setenta, o un poquito más, pero yo ya no juego este juego, yo estoy en el último tercio de mi vida, y mi dedicación, mi trabajo, a donde sea,

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

está dirigido a quienes están partiendo. Por tanto, es un privilegio.

Yo creo que quienes hacen mi currículum son ellos, cuando te preguntan, qué currículum tienen, la verdad es que yo no tengo currículum, el currículum es el que me han generado las personas que me han educado a mí, eso es un principio reggiano ah, que uno se educa con los niños.

11. ¿Qué aspectos negativos o insatisfacción tiene ser educador de párvulos?

Aspectos negativos, mmm ninguno. O sea, desde mi perspectiva uno podría decir el bajo sueldo, o la deuda histórica, pero en Chile, por favor, a todos nos deben la deuda histórica, o sea, yo creo que no hay persona con la que no estén endeudado históricamente en este país, y yo creo que los bajos sueldos son también patrimonios de los profes, o sea nosotros somos un profe' más, educadores. En realidad, todos deberían llamarse educadores, porque es una palabra bonita, ser educador es como decir maestro así. Me gusta mucho la palabra educador, y me cuestiono la palabra párvulo, me convence mucho más la niñez, me convence más esa palabra y me quedo más con los niños con cultura propia, lo que pasa es que no hemos a adivinar ni siquiera esa cultura propia, ni siquiera hemos llegado a adivinar como un niño, nosotros recitamos: “Un niño constructor de su aprendizaje”. Pero, constátalo cómo. El profesor, el educador como investigador, pero cómo se constata, pero muéstramelo, cómo investiga, eso nos falta. O sea, llenar esa palabra, ese constructo ideológico, pero hay que llenarlo de acción, y esa es mi propuesta, llenar de acción ese desafío. En eso estoy.

12. ¿Cómo piensa usted que lo ven los niños y las niñas?

La reacción más simple, la respuesta más simple, la obtuve de un niño que venía llegando de Francia, venía con dos años ocho meses. El niño solamente hablaba francés, y cuando empieza a hablar español, un día me ve y me dice: “¡Hola tata Leo!”. Y yo le dije: “No, tu tata es Marcelo, que está en la casa, yo aquí soy Leo o Tío Leo”.

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

Después se ría, y siempre para molestar me decía tata Leo. Los niños hacen una referencia a ti visual, de lo que le traes a su memoria, rápido, entonces el niño te ve a ti con canas y te dice: “Tú eres un tata, no eres un profe, eres un tata”. La verdad, es que yo tengo canas desde los 33 años, o sea ahí quede con canas, me mamé tres años de hospitales, así que imaginen la cantidad de canas que he tenido, nunca más se fueron las canas. Por tanto, he sido tata desde los 33 años en adelante. Los niños hacen esa referencia afectuosa ah, pero siempre la referencia ha sido como de tío Leo, y como estamos tratando de desplazar ese tío, identidad necesaria de levantar, porque el tío quedó bien manoseado, desde los tíos que pasaban por Colonia Dignidad, hasta todos los tíos, nosotros decimos, hay que levantar la dignidad, y esa que nos dignifique y nos respete frente a los niños, y nos pone también en un grado de transversalidad afectuosa, que un niño te pueda decir Leo, y que tu le puedas decir Pablo o Pedro, o que se yo.

La palabra tío disfrazó algo, los niños no son sujetos de derecho, los niños son sujetos de mercado aquí en esta sociedad neoliberal, y es bueno desterrar a estos tíos, porque el tío nos asocia mucho a la venta de algo, y la tía y el tío, y a muchos tíos. Entonces tu estas en la calle y dices: “Oye tío, dame una moneda” O el tío del transporte, y ahora son todos tíos. Bueno, y tú te dices, pero cómo ésta cuestión cambió tanto, y ya nadie se dice como es, ya nadie es abuelo, la tía real no es tía, el profesor no es profesor. Entonces... ¿Quién es? Ya, yo soy fulano de tal, entonces, dime mi nombre y nos relacionamos, ese es otro precepto reggiano, nominarse por el nombre para poder ganar esa identidad. La identidad la generamos a los ojos de los otros, necesitamos otros que nos miren para poder tener identidad, esa construcción no puede ser solo, tiene que ser colectiva.

En cuanto al delantal, yo creo que los delantales, así como los uniformes, uniforman po, y yo creo que nosotros tenemos una visión media traumática con los uniformes. Entonces, yo nunca, salvo que me exigieron, para práctica, me tuve que poner el delantal verde y la insignia de la Chile, le saque el cuello blanco y lo corté, entonces parecía peluquero. Y evidentemente, en mi vida no he usado uniforme, uso ropa de

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

calle, uso ropa vieja, uso un chaleco viejo, o una camisa vieja, cosa que me pueda manchar con pintura, con greda, con lo que sea, o si no me mancho, y la ropa con la que vivo es con la que trabajo, y chao se acabó el problema. Pero sí, me provoca mayor cercanía, más estrecha, prefiero la ropa común y corriente, y el nombre común y corriente.

13. ¿Hay diferencias entre un hombre y una mujer al postular a un trabajo en el área de la Educación de Párvulos?

Sí, yo creo, como en todos los trabajos hay una cierta distinción entre hombres y mujeres. Evidentemente en esto, son pocos los hombres que piden trabajo en esto, y los que lo hacen yo creo que deben tener algún problema, por lo que antes decía, que este es un país sexista, “Yo no quiero tener problemas”, va a decir la sostenedora o el dueño del establecimiento. Yo creo que en mi experiencia, fue hacer el laboratorio, yo creo que aquí hicieron el laboratorio conmigo, yo también era un tipo observado ahí, como me comportaba, o como lo hacía con las guaguas. Eso era también, manera de que ellos tuvieran certificación de lo que estaban produciendo, de si yo era un engendro o no, yo creo que yo tuve la buena suerte de que doña Carmen Fisher confió mucho en mi, y que mis compañeras con las que trabajaba fueron súper buenas personas y no he tenido en mi vida problemas de trabajo, de verdad, y yo trabajo desde los 70 hasta ahora.

14. ¿Cómo definiría usted la identidad de un educador de párvulos, y las diferencias con una mujer?

Es que yo creo ahí que, bueno yo no soy por diferenciar, yo tengo sentido gregario de este oficio, esta es la extensión de la existencia, es la extensión de hacerse cargo de, de responsabilizarse en la vida de un ser humano, y yo creo que esta es una responsabilidad compartida de hombres y mujeres, yo creo que es tan importante que un niño reciba el afecto de una mujer como que reconozca el afecto de un hombre, es tan importante que un niño tenga una palabra de orientación, una palabra que lo eduque

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

tanto de una perspectiva masculina y femenina. Por tanto, creo que esto tiene que ser mancomunado, construida de a dos, desde las dos perspectivas.

Entonces, hay que tener presente que la identidad se construye como ser humano, se construye a los ojos de otros seres humanos, yo necesito de otros seres humanos que habitan el espacio escolar, o sea, esto es responsabilidad de todos, y tienes una condición, yo creo en lo que dice Maturana: “Educar es amar”, la comunidad educativa tiene que pasar por el educar es amar. Por tanto, la identidad como tal, tiene que estar fijada en esa orientación, yo creo que los paradigmas racionalistas, así del pasado, hay que empezar a entenderlos como tales. Si no estamos entendiendo que paradigmas se están levantando, y el paradigma que se levanta hoy día es el de la complejidad, donde se educa en lo incierto, tenemos que hacernos cargo de eso, por tanto si tenemos que ser militantes, no del sexismo, tenemos que ser militantes de este sentido gregario. Yo no creo en una identidad masculinizada o feminizada, o como quieran ponerle, yo creo en la construcción de una identidad que habla de un educador de la postmodernidad.

15. ¿Y cree usted que en Chile existe el espacio para que se desarrollen profesionalmente los educadores de párvulos?

Yo creo que sí, tan sólo hay que romper esas barreras, pueden haber dificultades, yo creo que hay varios muchachos que están rompiendo estas barreras, y las rompen con creces, es porque hay una buena disposición a romperlas. Yo tengo la experiencia en otros países donde hay buenos resultados, nosotros somos un país terriblemente conservador, demasiado conservador, y eso nos provoca atraso en el desarrollo de competencias, así que ahí tenemos que cambiar y empujar el carro.

Si no hay educadores en el aula, es porque tienen problemas yo creo, por el sexismo por el machismo, hay miedos compartidos, o sea la ignorancia es miedo, la ignorancia genera miedo y los miedos generan ignorancia. Esto es una barrera autoimpuesta, y por lo mismo, nosotros tenemos la tarea de romperla, y cómo la rompemos, develando, visibilizando otra realidad. O sea yo hoy día, antes de ayer, estuve en el centro del

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

nuevo mudo, haciendo una experiencia con música, con guaguas de menos de un año y no hay ni un drama, la única condición era sacarse los zapatos pa' entrar a la sala. Lo filmaron, despertó iniciativa en las guaguas, y lo único que sé yo a diferencia de las niñas que están ahí, es que yo sé música, pero el sexo no impuso nada, o sea mi imagen no impuso nada, entonces yo creo que hay una buena cuota de prejuicios, una carga grande de prejuicios que a nosotros nos inmoviliza.

Yo creo en que nosotros tenemos la responsabilidad de ganar espacios, de asociarnos, de tener una buena disposición. Si uno hace un análisis un poquito más profundo, nosotros devenimos de culturas patriarcales, y necesitamos pulir eso, bajarle el perfil a esos patriarcados, yo no creo en los patriarcados, combato los patriarcados. Tengo una convicción que los espacios manejados con ánimo más matríztico, entendiendo lo matríztico como hombres matrízticos, pero con una concepción diferente, son necesarios, porque ya no mas guerra po. No digo que vengan más presidentes mujeres, pero si es necesario tener una presencia femenina en todo. O sea, si tú tenís un parlamento de hombres, tienes un liderazgo de hombres, en las ciencias hay un ejercicio fundamental de hombres, y ha ido variando, o sea las mujeres que entran en ciencias son espectaculares, las mujeres que entran en liderazgos emprendedores son espectaculares, las mujeres que han estado en educación y estado en currículo con la Viola Soto, son espectaculares, la Linda Bolosky era potente, la Patty Soto que lidera aquí el Reggio Emilia chileno es espectacular. O sea, no me cabe duda que si debe ser matríztico, se debe poner una carga más femenina, yo soy hinchada de eso, soy promotor de esa idea, y me acerco y creo en el buen juicio femenino. Esa es mi zona de protección, mis mejores amigas son mujeres, son mis buenas aliadas y creo en su concepción, creo en su desarrollo, en su problematización de la situación, pueden ser menos amigas de las situaciones pragmáticas, pero tienen un pensamiento más abierto, que es el pensamiento necesario pa' este tiempo, que es el pensamiento divergente, el pensamiento convergente ya quedó encapsulado. Pongan en Youtube a Kent Robinson, y él va a hablar de cómo estamos enganchados del siglo XIX en educación.

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

16. Según la sociedad:

- ¿Es lo mismo ser un educador de párvulos que un profesor?

Yo creo que ser educador de párvulos, es entrar en una dimensión no reconocida socialmente en Chile ni en Latinoamérica. Los niños no existen entre cero y seis años, y entre cero y tres menos, son invisibles las guaguas, si lo que dice la gente, no hay cosa más fome que una guagua, que los cabros chicos son puros problemas. Entonces, cuando tú hablas de un sujeto con cultura propia, o un sujeto de derecho, o un sujeto que es capaz de construir su cultura, o su aprendizaje, te dices, entonces: “Bueno... ¿Qué pasa con los niños?”

La prostitución infantil es altísima en Chile, la sodomización es altísima también.

Los centros de protección del SENAME están cruzados por malos tratos, por sodomizaciones. O sea, de qué estamos hablando, y el cuidado infantil, o sea es cosa de irse a Brasil, once millones de niños abandonados, vámonos a Centroamérica... ¿Qué son los niños allá? Bueno, y de ahí vamos al oriente po ¿Qué han sido los niños? O sea, vamos colocando cosas sobre la mesa, y ahí vamos a ir viendo por qué uno elige este camino, es una militancia, yo milito en esta parte de la vida.

Yo creo que todas las dedicaciones que la sociedad hace, para poder entender a los viejos, o para poder entender a los jóvenes, o entender a los trabajadores, no lo hace para poder entender el mundo de la niñez, no lo hace. Porque pareciera que es un agregado, y lo más siniestro, es que todo el mundo del mercado está orientado hacia los niños, porque son sujetos de consumo. Todos, ustedes abran la franja y está todo dirigido hacia el consumo de los niños, los niños pa que pidan esto, es siniestro po, la comprensión de la niñez es siniestra, son sujetos de mercado y nos sirven pa’ levantar productos u otras barbaridades.

O sea, la falta de respeto que existe hacia la Educación Parvularia es el reflejo de la

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

falta de respeto que existe hacia la niñez, o sea es triste, pero yo lo escuché en una profesora: “Ustedes son máster en canciones”, lo hizo de una forma bien despectiva, y era un persona que supuestamente es doctora. La escuché y dije: “Esta señora no tiene idea donde está pará”. O sea, la construcción del lenguaje, la construcción de la identidad cultural, evidentemente pasa por la música, pasa por las rondas. O sea, ella no tiene idea de que lo que aprendió cuando era chica, lo aprendió cantando, en la casa o en la escuela, el vehículo de la música si nos sirve para instalar identidad cultural. Hay un desconocimiento profundo por el tema, porque no hay un respeto por el tema, la niñez recién se está ganando una zona de respeto, recién se está profesionalizando esto, así con mucho esfuerzo, y recién estamos hablando como 20 o 30 años atrás, que nada, o sea no alcanza ni a ser una generación.

17. ¿Cuál es la visión que se tiene de la labor que desempeñan los educadores de párvulos?

Yo creo que, como dicen en un programa: “Nosotros ni siquiera alcanzamos a ser noticia”. Estamos dentro de lo anecdótico, si lo pusiéramos dentro del género. Pero yo creo que la validez que tenga esto como tal, no tiene peso, lo que tiene peso es la niñez, más que el educador en sí, o sea el educador es un apéndice de esta historia, es alguien que tiene que desarrollar oficio, yo creo que lo vocacional así se construye, como la vocación de ser papá, también se construye, uno no nace con la vocación. Hay gente que ha desplegado una vocación hermosa, y no han pasado por la universidad po, son monitores, son gente encargada de colonias de verano. No sé, yo he visto en todas partes de organizaciones, desde la iglesia, de organizaciones poblacionales, que tienen jóvenes varones que hacen de monitores.

Ahora hay que profesionalizar, y desde esa perspectiva todavía estamos en deuda, o sea no hay un contingente de educadores como tal, porque eso significaría que nuestra sociedad habría cambiado, entonces no habría problema con que los papás sí mudaran, aunque ha cambiado mucho esto, pero yo vengo de una generación de los 50, donde los papás varones no tenían presencia en la escuela, y yo visito centros educativos y

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

pregunto qué pasa con los papás varones, y me dicen: “Nooo, ausentes totales”, y quienes están, solamente las madres, así que esto va junto con lo otro, o sea, el ser educador es al mismo tiempo asumir la labor de papá.

18. ¿Cuáles son sus expectativas laborales en esta profesión?

Kent Robinson dice: “Ustedes y otras generaciones determinaron primero que había que tener un cartón, después, seguir el camino y alinearse como destino con el mundo académico”, que era la expresión más alta, y no es así. Hoy con un cartón, no encuentras trabajo, tienes que tener más de un cartón, un postítulo, otro postítulo, o sea tienes que seguir estudiando para poder aspirar a una plaza de trabajo. Cada vez es más difícil encontrar una plaza de trabajo, porque el mundo laboral se restringió a un discurso que deviene del siglo XIX. Entonces, hay que cambiar ese paradigma.

En Chile, las escuelas técnicas son deficientes, son de mala calidad, y no se valoran socialmente. Si tú tienes un grado técnico, es como si no tuvieras nada. Entonces hay que tener un cambio de paradigma para abrir nuevos conocimientos, con respecto a esto de descubrir posibilidades laborales en otras áreas, y ese es un gran desafío.

Mis expectativas laborales, mmm a ver, nosotros somos lo que comemos, somos lo que soñamos, y somos lo que trabajamos, y yo sueño en el tema educación, vivo y como el tema educación, y me proyecto en el tema educación, o sea yo todo lo proyecto al tema en mi vida propia. Yo estoy vinculado a varios proyectos que me gustan mucho, y lo hago y lo practico, que es la educación ambiental. En este minuto, estoy levantando un centro educativo en el sur, estoy levantando otro proyecto educativo aquí en Santiago, estoy haciendo clases en la U, y estoy saliendo de los proyectos del Colegio Latinoamericano. Hace 30 años que trabajo en esos proyectos, terminé y cerré capítulo. Por tanto, mi vida ha sido el tema educación, y ya no me queda mucho tiempo cronológico, pero he hecho varias cosas en educación, que no tienen que ver con la educación misma, he aprendido y me he alfabetizado en otras áreas, que es la educación ambiental al aire libre, durante 18 años estuve en una escuela de instructores

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

de canoa, estoy metido en el tema de la música, producimos música hasta el día de hoy. Porque tengo una convicción, el profe' el educador, debe tener un lenguaje versátil, debe manejar diversos lenguajes, en la cultura, en la relación con el medio natural, en todo lo que dicen las Bases Curriculares, o sea, uno tiene que abarcar, tiene que meterse en cursos, conocerse a ti mismo, yo estuve en cursos de la Eco y seguí dinámicas de lo gestáltico, porque son indicadas para practicarlas adentro de la sala, si uno tiene que indagar sobre el mundo de las artes para poder transparentar eso hacia sus estudiantes o alumnos. Uno tiene que manejar lenguaje, visitar museos, viajar, tiene que vivenciar lo que cuenta, si no lo hace, es una fomedad, es un profe' así, que pasa el programa, y yo no creo en los programas, creo en las estrategias, creo en la escuela de la pregunta, más que de la respuesta, y en la universidad más de la pregunta que de la respuesta, eso es lo que viene, es lo que está, no nos hemos dado cuenta nomas, estamos en la complejidad.

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

Entrevista
Educadores De Párvulos

Entrevistado: 3.		
Edad: 40 años.		
Años ejercidos como educador en el nivel preescolar: 17.		
Actual trabajo: Jefe regional de promoción y protección a la infancia en Fundación INTEGRAL (Copiapó).		
Fecha: 12 junio 2012.	Hora: 15:30 hrs.	Entrevistadoras: Yaritza Carvajal Carvajal. Joselin Riquelme Carrasco.

Preguntas:

1. Antes de ingresar a estudiar Educación Parvularia ¿Qué pensabas sobre esta profesión?

Bueno, siempre está el problema de género, de que vas a trabajar en un campo que está históricamente reservado para mujeres, pero a mí me hace cambiar esto, la perspectiva de la Educación Parvularia. En aquellos tiempos en Europa había una revolución educacional. Con respecto al tema, vi un reportaje bastante atinente a la realidad europea: Holanda, donde la Educación Parvularia estaba teniendo gran sentido. El hecho de que se incorporaran los varones al área, el hecho de que los niños en ese tiempo tuviesen la imagen paterna, con esta nueva era de los matrimonios en los que las familias solamente están conformadas por un padre o una madre, se fue estimulando en los varones el acercarse a este campo, a esta área de la educación, para que los niños crecieran en igualdad de condiciones y tuvieran también la figura paterna.

2. ¿Qué te llevó a tomar la decisión de ser educador de párvulos?

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

Me pareció bastante interesante, en Europa en esos tiempos, estoy hablando del año 87, 88, era bastante...lo estimulaban bastante. Con esa mirada, en aquellos años, como estábamos en un régimen militar no pensaba que uno podía pensar distinto, ser innovador en cuanto a este ámbito y tomé la decisión en segundo medio me parece, de estudiar Educación Parvularia para generar cambios. Eso me hace elegir esta carrera.

3. ¿Qué pensaba tu familia sobre la Educación Parvularia y el estudiar tú esta carrera? ¿Qué pensabas tú sobre esto?

Mira, yo...Mi hermana es técnico en párvulos, es dos años mayor. En ese tiempo, ella había egresado, trabajaba en la JUNJI y lo vio como una forma normal ella. Mi papá y mi mamá siempre pensaron que yo iba contra el sistema, y que yo estudiara esto, reafirmaba más lo que ellos pensaban, pero yo tuve todo el apoyo de ellos en ese sentido. Mi papa es minero, soy de una región minera, pero no es cerrado con respecto a lo que tú puedes hacer, y de las libertades que tú tienes para elegir tu verdadero destino, y en ese sentido, todo el apoyo en lo que uno quisiera, siempre pensando en la lógica de que tu ibas a ser un aporte, ibas a revolucionar también un poco el ámbito de la educación porque en la región no habían educadores de párvulos en aquellos años.

4. ¿Qué pensaba tu entorno cercano (amigos, pareja) sobre la profesión de Educador de Párvulos? ¿qué pensabas tú sobre esto?

Mis amigos...yo estudié en una universidad donde desde 1881...la Universidad De Atacama, que está dedicada al ámbito de la minería. El hecho de que yo entrara a estudiar...El primer año es plan común para todas las pedagogías: Inglés, Educación Física y Educación Parvularia, y a fines de año te hacen elegir en que área tú te vas a especializar. Yo ya traía definido lo que iba a estudiar, y no, todo el apoyo ahí. Uno cuando tu eres concreto y no estás dubitativo en lo que tú vas a hacer, en lo que tú crees, en lo que tú piensas, acompañado también con esta idea social de ir transformando la sociedad....Yo creo que todos te apoyan en ese sentido, no tuve ningún problema, absolutamente ninguno, para integrarme a una universidad en donde

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

la mentalidad era totalmente machista. Tuve el apoyo de todos mis compañeros, tenía más apoyo de mis compañeros de las carreras de ingeniería que de mis compañeras, pero si todo bien, todo bien, bastante apoyo, siempre está el concepto de que si tu estudias una carrera que está destinada solamente para un genero, como la Educación Parvularia: “Ah este es homosexual, o este tiene problemas de identidad”, y no, totalmente, totalmente alejado de eso. Yo pensé que iba a ser más fuerte. Es distinto en la universidad, por la tradición que tiene, pero fue totalmente normal, innovador para ellos. En ese tiempo, yo era el único varón en la universidad que estudiaba esa carrera y sentí igual bastante apoyo por parte de mis amigos, de mis compañeros de universidad. Ningún problema.

5. ¿Cuáles eran tus expectativas laborales en el mundo de la Educación Parvularia antes de ingresar a la carrera? ¿Se cumplieron al ingresar al campo laboral?

Hacer lo que estoy haciendo. En realidad, dedicarme a lo que estoy haciendo.

Sé que por un problema de concepto social, eh... tú no puedes alomejor ejercer en sala, el resto...toda tu vida ¿Me entiendes? Yo estuve tres años como director de un jardín infantil. Claro, empecé como coordinador pedagógico rural.

En ese tiempo, la estructura de la fundación correspondía, por ejemplo, yo entré como coordinador pedagógico; estaba a cargo de la labor pedagógica en todos los jardines infantiles rurales, entonces tú te desplazabas y tenías tu equipo técnico con el que planificabas, hacías las actividades. Estuve en ese tema un año y medio y después pasé a ser director de jardín infantil, donde tú también en esos tiempos tenías la labor de hacer...de hacer sala, trabajo pedagógico. Todavía está, pero antes era como más fuerte. Se distribuían más las funciones. Estuve en eso tres años y después eh... surgió la posibilidad de pasar al SENAME y ahí estuve once años a cargo del tema educativo. Estuve en la línea infractores de ley, y después me ofrecieron volver nuevamente a la institución a cargo de un departamento y volví el año pasado y en eso estoy. La idea es siempre ir, no solamente ser el tío de sala, o que tu estudias esto para estatizarte en la

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

sala, siempre con la perspectiva de que tu eres un aporte a los nuevos cambios pedagógicos, a lo que se está, a lo que tú puedes innovar y entregar por medio de la experiencia...aportes.

6. ¿Qué tipo de herramientas te entregó tu formación académica para tu desarrollo como profesional?

La universidad...eh yo creo que el conocimiento básico que tienen todos con respecto a la pedagogía, ya, las herramientas, ser innovador. La Educación Parvularia ha cambiado bastante desde el año 97 cuando yo egresé, hasta ahora -no saquen la cuenta porque es harto tiempo- y las herramientas son las que te entrega la universidad, la teoría. Pero nosotros teníamos bastante práctica, por ejemplo, hay otras universidades en la región donde no se genera esa riqueza de la práctica. Yo tuve la oportunidad de estar en la universidad y ahí teníamos una malla curricular en donde teníamos bastante práctica en distintos tipos de jardines, lo que no se ve ahora en las universidades en el currículo actual. Eso es lo que más me sirvió, el tema de la práctica.

7. En el período universitario: ¿Cómo fue la acogida y relación con tus compañeros/as? ¿Con tus profesores/as?

Con mis compañeras de carrera...excelente. Con mis compañeras, mira, siempre está el prejuicio, va un poco en el aspecto de las personalidades. Por ejemplo, uno, de hecho, si tu estudias, pasas ya a ser una persona atípica que estudia una carrera que está relacionada solamente con el ámbito de la mujer, están esas instancias que se pueden ejercer entre las personas que dominan el rubro: las mujeres, y tú que estas innovando en el área y como también hay personas que comparten tus mismos intereses. En ese sentido, tuve compañeras muy preocupadas, muy preocupadas con respecto a cómo estaba, cómo iba desarrollando mis estudios. Generalmente, el mismo grupo era el que te llamaba para conformarlo. Lo interesante de esto, es que uno podía aportar desde el punto de vista del varón y hacia totalmente distintas las actividades. Por ejemplo, habían actividades que encasillaban solamente en, en... por decirlo así en

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

el trabajo con soft, en manualidades típicas de la mujer, en cambio en los grupos que yo conformaba trabajábamos con madera, en construcción, con cortezas de arboles, teníamos material como mas distinto, como mas del ámbito del varón. Eso era lo distinto, que ellas veían en uno, como un aporte para sus prácticas, y que le daba mayor dinamismo también a las clases.

Con los profesores...Hay profesores y profesores, Tenía una jefa de carrera bastante estricta, que en el primer momento, igual se opuso a la posibilidad de que ingresaran varones a la carrera, el tema del prejuicio también. No, tampoco no desconozco que en el ámbito de la educación parvularia, como en todas las otras carreras, entra todo tipo de gente. No discrimino ninguna opción o que una persona sea distinta, en lo absoluto, pero en ese tiempo, a mi me pareció un tipo de prejuicio. Yo creo que en el correr de los años, cuando uno está en su formación y con los resultados que ha ganado en sus centros de práctica, creo que fue cambiando la opinión con respecto a que se integraran los varones a la carrera, a estudiar y a hacer sus prácticas con bastantes buenos resultados. En los jardines infantiles, en ese tiempo de la JUNJI y los particulares, que son bastante exigentes y fue en ellos que tuve como mayor aceptación, en los particulares, que tienen otra mirada con respecto al ámbito educativo.

8. ¿Has experimentado algún/os prejuicio/s social/es por ejercer esta profesión?
¿Cuál/es?

Nunca, nunca en lo absoluto. Ni en lo académico ni en lo laboral. Nunca. En lo laboral, paso algo súper particular, como es una región bastante pequeña con una sola universidad en ese tiempo, entonces era box populi, era archiconocido de que había egresado, o sea, que estaba estudiando en ese tiempo un varón.

Los últimos dos años, ingresaron a estudiar conmigo Juan Manuel, que venía trasladado de la Universidad De La Serena y Rubén, que venía trasladado de la Universidad De Antofagasta, y cuando yo salí de la universidad, me tocó el típico periodo de postulación, y tu no podías postular en enero y febrero. Entonces, en marzo

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

me tocó postular. Postulé a la JUNJI y a INTEGRA y me llamaron de los dos lados. Entonces, yo había firmado en la mañana en INTEGRA y a las dos horas me estaban llamando de JUNJI, por mucha más plata, pero me quedé en INTEGRA por el sentido de...también lealtad, en realidad tonto yo también, pero igual firmé, y creo que opté por la decisión adecuada. Yo creo que la fundación en esos tiempos era bastante pobre por decirlo así, independiente de que sea una fundación de la red de la primera dama de la nación, de hecho es una fundación de la presidencia, pero igual los recursos eran escasos, pero igual firmé, por un sentido social, por ser consecuente con lo que yo había pregonado toda la vida. Entonces, en ese sentido opté por eso. Nunca he tenido problemas en el aspecto laboral, por lo que estudié. Las posibilidades de trabajo siempre se han dado.

9. ¿Cómo ha sido la recepción de los/as apoderados/as con los que has realizado tu trabajo, al ser tu un hombre?

Se dio la misma dinámica que cuando hice la práctica, por lo que explicaba, el hecho de que como van avanzando los tiempos, las familias se van haciendo, las conforma el papá o la mamá. Nuestra realidad en el jardín era que había mucho hijo de madre soltera, entonces, el objetivo lo estaba cumpliendo. De hecho, fui un aporte desde esa perspectiva y pasaba algo muy simpático y anacrónico: Cuando fui director de un jardín infantil que era el más grande de la fundación en la provincia, tenía dos listas de espera. Me fui once años de la fundación, volví y ahora el jardín infantil tiene muy poca cobertura. Entonces hacen la comparación, el mismo personal dice: “Oh, cuando estuvo el tío robinsón teníamos dos listas de espera y ahora que tenemos una directora mujer no tenemos alumnos”. Entonces, depende de la confianza que tú generes, o el lazo que tú generes con el apoderado. Si te ven encerrado en la oficina “cachay”, sin hacer nada, o estando solamente en lo administrativo, no generaré ese lazo; en cambio, si haces trabajo con las familias, los acercas al jardín, les explicas cuál es el sentido de que estés ahí, el sentido de que tu llegues. Por ejemplo, estudiando en Educación Parvularia no es para hacerse millonario. Entonces, si tu llegas allá y les explicas cuál es el sentido de tu opción, lo entienden y lo entiende mucho mejor la gente de escasos

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

recursos, porque viven la realidad que alomejor la gente que tiene muchos más medios para poder enviar a su hijo jardín infantil particular o mandarlos a colegios caros por último, o que tienen la posibilidad de pagar una nana para que te lo crie.

Entonces, en las familias se da ese nexo, según como tú lo puedas, lo van a generar y la clave era generar el nexo con los papás desde el punto de vista del varón.

10. ¿Cómo ha sido la recepción de los/as colegas con los que has realizado tu trabajo, al ser tu un hombre?

No mira, lo que pasa es que igual no quiero ser machista, pero igual las mujeres cuando ven que un hombre está entre medio, siempre tratan de apegarse y endosarle todas las responsabilidades al hombre. Entonces, tú tenías que tomar todo el liderazgo de todo lo que tú hacías, entonces igual ahí se generaba como una dependencia, y tú tenías que asumir, tú eras el líder en cierto tipo de cosas y ellas descansaban en eso. Igual la recepción fue bastante buena. Lo bueno es que cuando yo egresé, me correspondió trabajar con educadoras colegas que eran de la misma edad que tenía yo, yo egresé a los 24 años, a los 23 años, entonces todas mis colegas tenían la misma edad, la mayor tenía como 25, entonces éramos como generacionalmente iguales, entonces tú te podías entender, tenías un lenguaje común, versus si puedes encontrarte con una educadora que ya tiene como más años, que ya tienen como un sesgo con respecto a la carrera, que no comparte tu visión, eh, también está la experiencia que ella tiene, que tu no puedes alomejor tratar de establecer algo, cuando uno va creciendo ya ve las cosas como establecidas, como sabidas, como que no hay nada más que aprender. Entonces, igual me sirvió el hecho de que fueran de la misma generación las personas con las que empecé a trabajar.

11. ¿Cuáles son las experiencias más significativas que te ha entregado el ser educador de párvulos?

Lo más significativo fue cuando trabajé un año y medio en un jardín infantil en la

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

frontera con Argentina, en un pueblo que yo ni sabía que existía, que se llama San Félix, al interior de Alto del Carmen. Allí tenemos un jardín infantil. La relación que tuve ahí con la gente fue bastante buena, espectacular, la vez que puedo los visito, porque es bastante... la gente del pueblo todavía me reconoce como una figura de autoridad, como: “Tú eres la persona letrada en el pueblo”. Te reconocen como una figura de autoridad y confían en ti. Entonces, las experiencias que pudimos hacer, tanto en sala como en el trabajo en familia eran espectaculares.

12. ¿Qué aspectos positivos (satisfacciones), tiene el ser Educador/a de Párvulos (tanto en lo personal-social como en lo laboral)?

Por ejemplo, en sala, bueno yo no trabajaba casi en sala, salíamos a los cerros, a la nieve, a los campos, hacíamos otras actividades, con las familias, yo siempre tenía apoderados trabajando conmigo y salíamos todos y tengo, con el tiempo va pasando que la mayoría de mis amigos en facebook son alumnos y alumnas de aquellos tiempos, y tienen un bonito recuerdo y eso es lo que más me marcó a mí, que tu puedes ser aporte con la gente más humilde, ellos como que valoran más lo que tú haces.

13. ¿Qué aspectos negativos (insatisfacciones), tiene el ser Educador/a de Párvulos (tanto en lo personal-social como en lo laboral)?

El sesgo social... el sesgo social igual existe. Tú lo ves en los diarios, sales por Santiago, ves la televisión, lo que pasó en un jardín infantil aquí en Vitacura. Eh, no es algo que esté solamente limitado o encerrado, encapsulado en los jardines infantiles. Profesionales o no profesionales que cometan estos actos puede haber en los distintos niveles educacionales, pero es mucho más grave en los niveles de Educación Parvularia. Esa es una insatisfacción, que se genere una desconfianza por parte de la sociedad con lo que tú haces. Como que se estigmatice a todo un gremio, o a todos tus colegas por los errores que puedan cometer las otras personas.

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

14. ¿Cómo piensas que te ven los niños y niñas? ¿Cómo un educador, como un amigo, como un padre, otras?

La mentalidad de un niño...es igual que cuando tú tienes hijos. Yo tengo cuatro hijos y los niños cuando tienen esa edad te ven como un superhéroe. Te ven como que tu, no se pos, que lo puedes hacer todo y tu intencionas eso también en la sala. Cuando tú haces tu trabajo te ven como lo máximo, porque es tan común para ellos ver mujeres en el aula, que ver a un hombre es totalmente distinto, entonces es como: ¡Guau, un hombre!” O te comparan con el papá: “Ah, mi papá también hace eso”, “Ah, yo le voy a decir a mi papá que haga lo mismo”, “Mi papá te pega”. Es lo típico. Entonces, eso es lo que tú puedes hacer, que los niños te vean como más cercano, te vean como un padre también.

15. Desde tu experiencia buscando trabajo ¿Existen diferencias entre un hombre y una mujer al postular a un trabajo en el área de Educación Parvularia? ¿Cómo cuáles?

Al menos en mi región en lo absoluto. Hubo un proceso de selección para un jardín infantil hace un mes atrás, había postulando cinco educadoras y un educador y la persona que fue seleccionada fue el educador de la Universidad De Playa Ancha y ahora está trabajando en Chañaral. Entonces, al menos en mi institución, no hay un sesgo, no hay una mirada distinta en lo absoluto.

16. ¿Cómo definirías la identidad profesional de un hombre Educador de Párvulos? ¿Cuáles son las diferencias con una mujer educadora?

Lo que pasa es que si yo me pongo a comparar caería en la mirada del machismo, del feminismo. Yo siempre he pregonado con mis colegas que a algunas no les doy el asiento porque ustedes quieren igualdad de derechos, entonces, tú te vas a tener que esperar mientras yo estoy sentado. Pero eso es para hacerlas entender también, de que hay igualdad, si ellas consideran que si hay igualdad tiene que ser en todo ámbito, eso independiente de lo caballeroso que tienes que ser tú, de los valores, pero es a

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

modo de hacer entender a la gente.

La identidad del profesor va en creer que tú eres un aporte, que tienes las mismas formas de ser de una mujer, que tienes las mismas posibilidades de trabajar de una mujer, pero va en como tú te desarrolles profesionalmente, el cómo te vas forjando tu identidad. Sales igual que una mujer, pero en cómo uno genera la diferencia, es lo que va generando tu identidad profesional.

17. ¿Crees que existe el espacio para que se desarrollen profesionalmente educadores de párvulos hombres en nuestra sociedad? ¿Por qué? ¿Es necesario generar el espacio?

Yo creo que no, los espacios están dados, yo creo que también la sociedad va evolucionando con respecto a integrar, tanto a las mujeres al campo laboral que era exclusivamente, históricamente dado para varones, como también en los otros aspectos hay espacios laborales que estaban dados históricamente también para las damas que uno va ganando, depende de cómo tu asumes tu responsabilidad, independientemente del rol que vas a cumplir, yo creo que los espacios están dados.

18. Según la sociedad:

- ¿Es lo mismo ser un/a educador/a de párvulos que un profesor? ¿Por qué?

Sí, sí, yo creo que sí, yo creo que la sociedad los ve desde el punto de vista igual. El hecho de que tú uses el delantal verde o no se pos, si vas con camisa amarilla y corbata azul, yo creo que lo va asimilando. Ahora en estos tiempos ya no hablamos de, por ejemplo, del jardín infantil donde llevabas a los chicos a que les dieran la leche, el almuerzo, después pasó a ser educación preescolar, ahora en estos tiempos hablamos de educación inicial, en donde estás validando más la educación entre los tres meses de edad y los cinco años. De hecho ahora hay un proyecto de ley en el que los chicos, los niños y las niñas tienen que ir a prekínder, que es transición menor. Entonces uno

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

va perdiendo alomejor el sesgo de la sociedad con respecto a que o eres un profesor o eres el tío del jardín. La diferencia te la da el color del delantal no más. Pero si ha ido, de hecho a mi siempre la mayoría me dice profesor, cuando salí cuando estuve ahí era el tío, ahora entre amigo y profesor.

- ¿Cuál crees tú que es la visión que se tiene de la labor que desempeñan los/as educadores/as de párvulos?

Yo creo que es la misma de la educadora, es la misma, absolutamente la misma, como siempre digo, en todo orden de cosas, en todas las profesiones hay personas que se entregan más por lo que tú haces, tienes ingenieros que no se pos, cumplen el turno de doce horas y se suben a la camioneta, se van para la casa y se olvidan, como hay ingenieros que terminan el turno y están preocupados del plano, que los cálculos, de los turnos, lo mismo acá, en la pedagogía hay profesores que termina la clase y se van para la casa y vuelven al otro día, como hay profesores que se llevan los cuadernos, los libros, “cachay”, planifican en la casa, revisan pruebas, “cachay”, corrigen el libro, como también hay educadoras y educadores que se llevan material para la casa, preparan las planificaciones, dan más de lo que la institución les pide. Entonces, yo creo que por ahí va el tema.

Va evolucionando la mirada con respecto a los educadores y las educadoras.

Con respecto a los educadores yo creo que la gente entiende cuando tu les explicas, llegas a un jardín y te encuentras no sé pos, con una educadora, igual está el estigma: “¡Ah, un hombre...mi hijo!” y empiezan las preocupaciones. Pero si tu les das a conocer a la gente, cuando tu les explicas a tus equipos, al equipo que trabaja contigo de cuál es tu idea, tu percepción de sociedad, tu concepción de educación, es mucho más fácil de poder conseguir un trabajo y hacer cambiar esa mentalidad que tiene la sociedad con respecto a tu labor .

Lo que siempre si hay que tener cuidado, por ejemplo, es que tu todas las experiencias

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

que hagas pedagógicas, las actividades, siempre estés acompañado con más personas, entonces ahí, que no puedas despertar alguna susceptibilidad, alguna sospecha, siempre transparente, siempre tienes que cuidarte de eso también.

Hemos tenido casos de abusadores y abusadoras. Si tú ves las estadísticas a nivel nacional, que son las estadísticas que alomejor no se ven en la crónica roja en la prensa, igual tenemos bastantes casos de abuso sexual o de tipos de abuso desde educadoras o técnicos hacia los niños y las niñas. Eh, lo que si por ejemplo, es el estigma es más hacia uno que es varón.

19. ¿Cuáles son tus expectativas laborales futuras en el área de la Educación Parvularia?

Mira yo en este momento trabajo en una fundación, me encanta trabajar en la fundación en la que trabajo, de hecho volví a la fundación porque creo en la misión que tiene, no sólo en un servicio público, el servicio público es un servicio, en la fundación hay una mística totalmente distinta, la mística de poder aportar y la mirada de poder aportar de todos los años que nunca me ha alejado de mi profesión, del área de la educación, yo creo que uno puede aportar desde la mirada distinta, no quiero aquí echar por tierra la mirada de mis colegas y no respetarlas con respecto a cómo ellas ven la vida, ven la sociedad por ejemplo, pero es distinta, el hombre tiene otra mirada, otra percepción de vida. Entonces, desde esa mirada es el aporte. Estoy contento donde estoy, por algo volví, creo que voy a estar por bastante tiempo acá, a menos de que el director nacional estime lo contrario, pero sí, creo que somos un aporte, desde el punto de vista, el cómo han transcurrido los tiempos, de cómo se conforman las sociedades. En estos tiempos somos un aporte para que los niños crezcan con esa base de igualdad, de igualdad social en el sentido de las oportunidades que puedan entregar, pero también está en lo afectivo, en lo emocional, en lo emotivo. Tú también eres aporte en ese sentido. Darles las confianzas, darles el soporte también que necesitan, que necesita también la familia.

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

Entrevista
Educadores De Párvulos

Entrevistado: 4.		
Edad: 44 años.		
Años ejercidos como educador en el nivel preescolar: 20.		
Actual trabajo: Académico en Universidad Católica Raúl Silva Henríquez.		
Fecha: 15 junio 2012.	Hora: 12:55 hrs.	Entrevistadoras: Yaritza Carvajal Carvajal. Joselin Riquelme Carrasco.

Preguntas:

1. Antes de ingresar a estudiar Educación Parvularia ¿Qué pensabas sobre esta profesión?

Siempre la percepción que tuve y el conocimiento de la carrera fue, fue cercano y fue bueno, porque tenía hartas amigas que estudiaban Educación de Párvulos. Yo, eh...estudié dos carreras antes y cuando estudié ya Educación Parvularia tenía como harta convicción de que podría ser una carrera que cumpliera con mis expectativas.

2. ¿Qué te llevó a tomar la decisión de ser educador de párvulos?

La decisión fue bien pragmática en realidad. Frente a la posibilidad de optar a estudiar en la universidad, como decía, por tercera vez, eh...me vi con un espacio más reducido de carreras y dentro del rango de posibilidades que yo tenía, la que más me parecía acorde a mis propias expectativas era Educación de Párvulos. Podría haber sido cualquier otra pedagogía, pero no me veía trabajando con niños más grandes, en otra cosa, sentía que la posibilidad de trabajar con los más chiquititos, de trabajar con la familia, trabajar en proyectos comunitarios era mucho más, más posible y más potente en Educación de Párvulos que en otro nivel del sistema.

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

3. ¿Qué pensaba tu familia sobre la Educación Parvularia y el estudiar tú esta carrera? ¿Qué pensabas tú sobre esto?

Nunca fue tema, nunca en mi familia me impusieron algún criterio vocacional, por el contrario, de hecho el interés en mi familia era que yo estudiara por un tema de edad, soy el primer profesional universitario por el lado de la familia de mi mamá y por el lado de la familia de mi papá, así que para ellos no fue ninguna situación compleja, de hecho, durante el tiempo que estudié estuve con ellos, y siempre me apoyaron y colaboraron en lo que más podían, de hecho muchas veces había que estar haciendo material didáctico y estábamos todos metidos recortando, pegando, armando...¿Te fijai o no? Buscando información, revisando revistas pa' buscar información, siempre colaboraron, siempre fue una situación como de colaboración y de apoyo.

4. ¿Qué pensaba tu entorno cercano (amigos, pareja) sobre la profesión de Educador de Párvulos? ¿qué pensabas tú sobre esto?

Para ellos fue más extraño, fue extraño pero no, no tan extraño, o sea igual eh, igual fue en un principio, no se si un choque, pero siempre preguntaron como dos veces... ¿Te fijai o no? Así como pa' asegurarse, estar convencidos, pero no, no hubo ninguna situación así como de mayores dificultades. También la gente con la que estaba más cercano, como también habían chicas que estudiaban Educación de Párvulos, nunca hubo una distancia, una separación, no, no me recuerdo eso, no creo. Yo estando, cuando empecé a estudiar, no estaba pololeando. Empecé a pololear después de estar estudiando, y con la persona que estuve un montón de años, ella me conoció estudiando Educación de Párvulos, de hecho nos casamos yo siendo educador de párvulos.

5. ¿Cuáles eran tus expectativas laborales en el mundo de la Educación Parvularia antes de ingresar a la carrera? ¿Se cumplieron al ingresar al campo laboral?

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

Antes de ingresar a la carrera, como yo contaba, yo sentía que dentro de la Educación Parvularia habían muchas posibilidades de trabajar en ámbitos más sociales, que incorporaran el mundo de lo social con la educación, en proyectos comunitarios, en actividades que incorporaran a comunidades en el trabajo y en el cuidado de los niños más chicos po.

Cuando me titulé de hecho, el trabajo de seminario que hice para titularme fue eh, un trabajo en el cual eh, adultos mayores trabajaban en un centro comunitario con niños menores de seis años, en una especie como de...un jardín comunitario administrado y desarrollado por adultos mayores. De hecho, con el pasar de los años, me enteré de que después la experiencia, la habían desarrollado con éxito varios años... varios años.

6. ¿Qué tipo de herramientas te entregó tu formación académica para tu desarrollo como profesional?

Todo po', yo creo que tuve una muy buena formación. Yo estudié en la Católica de Valparaíso y mi formación fue bien buena en el plano de la especialidad, lo propiamente relacionado con la Educación Parvularia, pero también en lo, en todo lo que tiene que ver con fundamentos políticos, sociales, una buena formación en los aspectos biológicos. No, yo encuentro que la formación fue súper buena, a pesar de que en ese tiempo, la carrera duraba cuatro años, no tenía el carácter de licenciatura que tiene ahora ¿Te fijas o no?

No, pero yo encuentro que la formación fue muy buena, de hecho fue muy buena, exigente y me ha servido, de hecho tu ves, yo acá estoy, yo acá hago clases. Muchas de las actividades docentes que he realizado en los últimos años eh, guardan relación con aquellas asignaturas, con aquellas experiencias que alcancé durante mis años de formación. Hay cuadernos que todavía los tengo, que son clásicos, o sea de puericultura por ejemplo, de bases curriculares. Las metodologías que son, que son...De hecho, ahora estaba haciendo un ramo de salud y calidad de vida y con el ramo de puericultura organicé la asignatura y fui poniendo los elementos más

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

importantes dentro de una visión más general de lo que es la salud y la calidad de vida en los párvulos. La bibliografía, claro, no es la bibliografía de veinte años atrás, veinticinco años atrás, pero por lo menos, te da un orden y ese orden, hoy día con todas las tecnologías, el internet, uno puede acceder a otra información ¿Te fijas o no?

7. En el período universitario: ¿Cómo fue la acogida y relación con tus compañeros/as? ¿Con tus profesores/as?

Con los compañeros fue buena, de hecho cuando yo ingresé a la carrera, en el curso éramos dos hombres. El otro se retiró por razones personales cuando estábamos en tercero, pero, pero bien, yo siempre me he llevado bien con mis amigas, de hecho, estamos todos en facebook, todos nos conocemos nuestras historias, cada vez que podemos nos vemos, nos apoyamos, de hecho durante la universidad, andábamos pa abajo y pa' arriba juntos, tanto en las cuestiones de educación, como en las protestas, así que andábamos siempre bien, siempre una buena relación y claro, no era la buena relación así de partner con todos, pero había un respeto y una cercanía con todos. Con los profesores también, yo creo que hubo al principio una suerte como de shock para algunas profesoras, sobre todo las más viejitas, por esta cosa de la figura masculina metida en un mundo de mujeres, siempre ha sido como relacionada con perversiones y cuestiones por el estilo. Pero en general, con las profes más jóvenes, nunca hubo ninguna dificultad, de hecho guardo una cercana relación con las profes que están vivas todavía.

8. ¿Has experimentado algún/os prejuicio/s social/es por ejercer esta profesión? ¿Cuál/es?

En general, las dificultades que tuve las tuve en el ambiente privado, en los jardines particulares, después trabajando en colegios, en colegios nunca tuve esa dificultad digamos, era una parte más de los profes hombres, porque ahí habían siempre más mujeres que hombres, así que yo siempre como, como que cumpla los requisitos así como de hombre común y corriente, así que ando como preocupado de los asados,

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

preocupado del fútbol, preocupado de los carretes. Siempre la relación con los profes hombres fue cercana, más allá de que ellos supieran que yo era educador de párvulos de hecho, eh, lo veía yo siempre en los consejos de profesores, siempre una buena acogida, nunca una posición de que: “Oh, son de Educación Parvularia y mas encima hombre”. O sea no, siempre como bien y después de eso mi experiencia fue en la JUNJI, y en la JUNJI nunca tuve problemas, los papás siempre respetuosos, siempre educados, siempre preocupados, de hecho con mi fans club de cabras chicas y de mamás, nunca tuve problemas de hecho. No, súper bien, de la JUNJI tengo los mejores recuerdos de cuando trabajé en sala, fueron como cinco años.

9. ¿Cómo ha sido la recepción de los/as apoderados/as con los que has realizado tu trabajo, al ser tu un hombre?

Ahí fue la parte más complicada porque, porque al principio me costó encontrar trabajo...me costó bastante encontrar trabajo, estuve...claro, por mi condición de hombre, de hecho, me acuerdo que en un trabajo, tuve la entrevista en la mañana y me dicen: “Vuelva mañana a trabajar “, y al otro día, me estaban esperando para decirme que no, porque los papás se habían organizado para... habían hecho una lista de firmas para que no, para que no me contrataran po.

10. ¿Cómo ha sido la recepción de los/as colegas con los que has realizado tu trabajo, al ser tu un hombre?

Yo creo que buena, buena. Yo creo que igual a veces causa sorpresa, pero en general, al estar metido en los trabajos y conversando las cuestiones que tienen que ver con lo propiamente ligado a la Educación Parvularia, no hay...se rompen las barreras, se rompen las distancias. Los temas, las preocupaciones nos unen. Claro, no todas las educadoras han tenido la posibilidad de tener contacto con un hombre educador de párvulos, pero donde he estado yo, nunca he sentido un rechazo, una distancia, por el contrario, sorpresa es como lo más extraordinario.

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

11. ¿Cuáles son las experiencias más significativas que te ha entregado el ser educador de párvulos?

Yo creo que igual trabajar en sala es potente. Yo creo que trabajar en sala es una experiencia muy bonita. Yo, eh, yo sigo trabajando en experiencias comunitarias y muchas veces al trabajar en experiencias comunitarias, trabajar con mujeres, con adolescentes, está el tema de los niños y siempre hay que contratar alguna técnico, alguna mamá que cuide a los niños mientras las mujeres están en talleres o cursos. A veces yo me meto pa' allá, me pongo a jugar con ellos, porque es muy gratificante, es muy limpia la relación que se produce con los niños más chiquititos.

12. ¿Qué aspectos positivos (satisfacciones), tiene el ser Educador/a de Párvulos (tanto en lo personal-social como en lo laboral)?

Eh...hay un montón de satisfacciones. La primera tiene que ver con que uno hace lo que le gusta, porque uno está permanentemente haciendo lo que le gusta, trabajando en proyectos, trabajando en docencia, me permite estar en contacto con lo que me interesa que es como una visión más global de lo que significa el cuidado y la educación de los niños, no solamente en la sala, sino que embarca el punto del vista de la visión más social, mas comunitaria, que incorpore derechos, que incorpore salud. Eso me resulta muy gratificante.

13. ¿Qué aspectos negativos (insatisfacciones), tiene el ser Educador/a de Párvulos (tanto en lo personal-social como en lo laboral)?

A mi ninguno, pero yo creo que a veces las otras personas como que discriminan, no sé si discriminan tanto como de las dos perspectivas, tanto positiva como negativamente. Yo creo que igual eso es de parte de las otras personas, no de parte de uno. En realidad yo nunca me pongo así como: “Oh, yo soy el diferente”; por el contrario, siempre tratando de pasar en bajo perfil, “piolita”.

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

14. ¿Cómo piensas que te ven los niños y niñas? ¿Cómo un educador, como un amigo, como un padre, otras?

De todas formas, uno cuando se relaciona con las otras personas lo ven de diferentes maneras po'. Yo trataba de ser educador de párvulos con todas sus letras, ser cercano a los niños, ser comprometido, ser cariñoso, ser profesional, ser ordenado, ser respetuoso, pero, pero igual hay relaciones humanas que se van dando en otros planos, por ejemplo, no se pos, más de alguna vez me recuerdo que algún niño o alguna niña me haya dicho: “papá”, o que algún niño que haya tenido efectivamente papá, me haya confundido con su papá y me haya dicho: “chócale amigo”, una cosa así, que tiene que ver con una relación que se establece desde los afectos que es distinta, o sea, los niños más grandes y los adultos estamos más maqueteados. Los niños más chicos son más puros, y en ese sentido los afectos son más de piel, son mas naturales, son más puros y por tanto la relación de afectos que se produce es mas potente y en ese sentido claro, uno trata de ponerse en su rol, pero para los niños igual ese rol es mucho más amplio, tiene que ver con una figura de cuidado, una figura de protección, una figura que es distinta a la figura de las mujeres, de hecho yo veía de repente colegas, salas súper, con los chiquillos súper inquietos, súper desordenados, los míos eran como al ritmo mío, no sé si por un tema de respeto o de relación con la figura masculina.

15. Desde tu experiencia buscando trabajo ¿Existen diferencias entre un hombre y una mujer al postular a un trabajo en el área de Educación Parvularia? ¿Cómo cuales?

Yo creo que si pos, o sea lo que contaba en términos de jardines particulares hay diferencias, yo creo que digamos, debe haber un porcentaje importante que no hace discriminación, pero hay un porcentaje pequeñito que si hace discriminación tanto positiva como negativa te fijan o no y eso es diferente, o sea para mí fue un impacto muy grande cuando esa vez me contratan y me dicen que no porque los papas no me querían ¿Te fijan o no?

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

16. ¿Cómo definirías la identidad profesional de un hombre Educador de Párvulos?
¿Cuáles son las diferencias con una mujer educadora?

Hay muchas diferencias. No sabría como definirte la identidad del hombre educador de párvulos. Lo veo como una persona...también como un educador, pero con más autoridad, quizás con más recursos desde lo cognitivo que desde lo afectivo por esta misma condición de ser hombre, eh, pero no la noto muy distinta a la de ser mujer en lo concreto, a lo de ser educador, si el género incide, ahí es donde se ponen las diferencias ¿Te fijas o no? Se ponen las diferencias.

17. ¿Crees que existe el espacio para que se desarrollen profesionalmente educadores de párvulos hombres en nuestra sociedad? ¿Por qué? ¿Es necesario generar el espacio?

Sí, yo creo que sí. Yo creo que los prejuicios son cada vez menores, de hecho, yo creo que si alguien busca trabajo como educador de párvulos hoy día, es menos factible que se produzca esta situación que me paso a mí, que firmaron una carta los apoderados, pero yo creo que hay hartas posibilidades hoy día, con todo el tema de la expansión de la Educación Parvularia, yo creo que hay más, hay más posibilidades.

18. Según la sociedad:

- ¿Es lo mismo ser un/a educador/a de párvulos que un profesor? ¿Por qué?

Yo creo que para la sociedad también es lo mismo, ahora, yo creo que para la sociedad un tema que es mas relevante, que a la educadora le dicen parvularia y a uno le dicen parvulario, eso tiene que ver como que hay una identidad propia, distinta a la de ser profesor...distinta a la de ser profesor, Yo creo que es responsabilidad del gremio, hacer que el concepto sea ser educador de párvulos. Ahora, yo creo que la sociedad los ve distintos, pero uno desde adentro ve que no es lo mismo, o sea uno se forma, se preocupa, organiza, se maneja en el tema curricular de una, de la misma manera que

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

un profe' lo hace, de hecho somos profesores.

- ¿Cuál crees tú que es la visión que se tiene de la labor que desempeñan los/as educadores/as de párvulos?

En general, yo creo que la visión que tiene la sociedad tiene que ver más con una función de, una función de cuidado, de guardería, más de guardería, más de cuidado, más de entretención que de educación. Ahora eso ha ido cambiando con los años, pero uno lo ve en todo ámbito, o sea igual en la prensa los tipos hablan de parvularias ¿Te fijai? A propósito de la semana pasada, el tema de Vitacura, del jardín particular igual hablan de las parvularias, los parvularios, hay una visión que el mismo concepto como que aminora, como que uno se transforma en parvulario, o sea como párvulo, así como niños chicos y no pos, uno es más o lo mismo que un profe' no más po, o sea, tiene las mismas herramientas, las mismas capacidades, tenemos igual una especialidad que es distinta, que es la de preocuparnos por educar a niños más chicos pero la labor es como la misma. La sociedad tiene esa visión distinta ¿Te fijas o no?

19. ¿Cuáles son tus expectativas laborales futuras en el área de la Educación Parvularia?

Seguir haciendo docencia, seguir haciendo docencia, trabajando, eh quizás haciendo investigaciones, eh, con mi señora vamos a abrir un jardín infantil, así que ahí nos vamos a entretener harto.

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

Entrevista
Educadores De Párvulos

Entrevistado: 5.		
Edad: 29 años.		
Años ejercidos como educador en el nivel preescolar: 4.		
Actual trabajo: Proyectos Personales.		
Fecha: 11 mayo 2012.	Hora: 15:20 hrs.	Entrevistadoras: Yaritza Carvajal Carvajal. Joselin Riquelme Carrasco.

Preguntas:

1. ¿Qué te llevó a tomar la decisión de ser educador de párvulos?

¡Ja, ja, ja! Esa es una pregunta nueva, que nunca me la han hecho. Yo estudiaba dibujo en arquitectura “cachay”, esa es la respuesta que le he entregado a todo el mundo, y una de las cosas que te enseñan en dibujo y arquitectura es que hay que partir de la base bien hecha “cachay”, porque si ese terreno está mal hecho, no haces nada ni generas nada.

En medio de una prueba de cálculo, mire los números y pensé: “¿De verdad esto es lo que quiero hacer?” “¿Esto es lo que quiero de mi vida”?

Yo siempre trabajé con niños, desde los quince años, y la seducción de la pedagogía es increíble. Lo que pasa cuando estay en primer año y te mandan a práctica, y ahí eres profe, y okey, si vas a ser profe’ partamos desde las bases bien cimentadas. Si algo rescatamos aprendamos de ahí, Yo me metí a Educación Parvularia por eso.

Yo trabajaba en Mundo Mágico. No sé si acuerdan de Mundo Mágico. Yo era uno de estos personajes de Mundo Mágico, y después de eso sacamos un grupo de teatro infantil, y después de eso íbamos a los musicales, y hacíamos un montón de cosas,

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

todo bien bonito. Yo siempre estuve rodeado de cabros chicos, trabajé en las típicas animaciones de cumpleaños, y por ahí entré, y ahí “cachay” que te gustan los niños, y clases he hecho toda mi vida. Probablemente ese fue el punto de inflexión y ahí decidí hacer lo que me hiciera feliz y es lo que hice.

2. ¿Qué pensaba tu familia sobre la Educación Parvularia y el estudiar tú esta carrera? ¿Qué pensabas tú sobre esto?

Al principio les chocó. Supongo que aun no lo creen un poco, lo ven súper surrealísticamente. Más aun, cuando les doy datos útiles acerca del cuidado y educación de los niños mejor que mis hermanas que son madres, quizás no me creen, pero es extraño. Prefieren abstraerse.

3. ¿Qué pensaba tu entorno cercano (amigos, pareja) sobre la profesión de Educador de Párvulos? ¿qué pensabas tú sobre esto?

La sociedad tiene el concepto de la educadora como la nana con estudios. Cuidar al niño y estar ahí, es una visión súper asistencialista al respecto y en eso se quedan, porque nunca indagan mucho más allá. No los critico, desde siempre se crían para hacer lo que tienen que hacer y no para pensar.

Mi pareja de ese entonces, junto a mí, estudiaba educación y hoy es una profesional destacada en su área. Su visión era muy cercana a la mía, hay que hacer que las cosas pasen.

4. ¿Cuáles eran tus expectativas laborales en el mundo de la Educación Parvularia antes de ingresar a la carrera? ¿Se cumplieron al ingresar al campo laboral?

Las expectativas son un arma de doble filo. Te generan ilusiones y la pega de educación en cualquier aspecto es mala.

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

Mala de mal pagada, malos recursos, pésimas horas de planificación y nada de vida personal.

Eso si lo haces en una institución formal, como la media de la gente.

Mis expectativas eran diferentes, es sacar el jardín infantil de la sala, sacar la educación del aula y mostrarle a la sociedad el sinnúmero de cosas que se están perdiendo, que pasan y que están pasando.

Bajo ese aspecto, yo busqué trabajo y me fue bien. Mi norte no eran cuatro paredes en un colegio, nunca lo pensé así. Cuesta, sin duda, pero todo cuesta en verdad.

5. ¿Qué tipo de herramientas te entregó tu formación académica para tu desarrollo como profesional?

Yo estudié en el pedagógico, yo escogí estudiar en el pedagógico, en la Chile no iba a estudiar por ningún motivo. Perdónenme, pero no iba a estudiar en su U, porque no me gusta el desarrollo investigativo que ustedes tienen, porque es sólo eso, la carrera de ustedes es solo investigativa. Probablemente, ustedes hayan leído muchísimo más que cualquier otro pedagogo de cualquier otra universidad, pero no me gustaba eso, porque yo quería trabajar in situ “cachay”, de la católica ni hablar, tampoco quería estudiar pa’ ser un director de jardín infantil.

Entonces, el desarrollo pedagógico, estudiantil y ya profesional, que lo sopesai”, dices: “O sea, esto es lo que yo quise estudiar, y esto es lo que estoy haciendo”. Y la importancia queda en el área netamente social, en trabajar y en embarrarse las patas, en partirse las manos, y en estar ahí pos, en estar en terreno, en darse cuenta de verdad de lo que está pasando, a mi no me lo cuenta nadie “cachay”, yo viví eso, yo también me peleé con un papá, y me agarré a cornetes porque abusaba de un cabro chico, eso a mí no me lo contaron, el desarrollo profesional y social, la empatía que tú tienes con la gente con la que trabajai’, eso es lo que yo rescato, con eso me quedo.

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

6. ¿Cuáles con las experiencias más significativas? Cuéntenos la peor y la mejor.

Primera práctica, con cotona verde y todo el rollo, yo llego al Jardín Infantil Los Ositos, por Ñuñoa, y había un niño que era igual al “zafrada”, así rubiecito, y bueno, luego, y el niño lo estaba pasando muy mal, le pegaba a sus compañeros, los empujaba. Y yo le digo: “Oye, ¿pero por qué le pegai’ a tus compañeros?” Y él me dice: “Es que me están diciendo que soy tonto” Y yo le digo: “Bueno, pero tu ¿Eres tonto?”. “No”, me dice, yo le digo: “Yapos, entonces no lo hagas”. Y estuve ahí acompañando al niño, y yo lo encontraba muy perdido, y es raro encontrar a un niño perdido a los 4 o 5 años, o son desordenados, o son inquietos, o son mamones, pero están más o menos estructuraditos, pero este niño estaba como muy desamparado. Y al final de la práctica, yo iba todas las semanas, fui un mes completo, se me acerca la mamá, y me da las gracias, y yo extrañado, cachando absolutamente nada, primera práctica y primer semestre en la universidad, ehm y me da las gracias, y por qué me da las gracias, y es que ellos habían estado pasando por un periodo de separación con el papá, y ella insistió en que yo había sido un eje fundamental en el apoyo que había tenido el niño para separarse, pero para tomarlo de mejor forma con él, y ahí yo entendí, claro yo puedo ser una imagen paterna, una entidad masculina, porque yo no soy el papá de los niños, bueno y esa es la mejor de todas.

Malas, no sé. Básicamente el prejuicio o pelear con los papás porque los niños se ensucian, pero eso es parte de la pega, no más.

7. En el período universitario: ¿Cómo fue la acogida y relación con tus compañeros/as? ¿Con tus profesores/as?

Con las niñas todo bien.

Al principio resquemor, es obvio, luego uno se hace amigo de todas. Al final la pieza fuera de serie en el tablero era yo, y de una u otra forma se acercaban a hablarme.

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

Recuerdo que había un grupo que me odiaba de la nada.

Y las profesoras hacían discriminación intelectual, y eso era chocante, y lo reclame muchas veces. Me evaluaban diferente porque yo “podía más”. En verdad, nunca supe si eso era cierto.

8. ¿Cómo ha sido la recepción de los/as apoderados/as con los que has realizado tu trabajo, al ser tu un hombre?

Reticente al principio, luego en las reuniones de apoderados se van dando cuenta, les mandas correos y está todo bien.

Son los papás, más cerrados que las mamás y es lógico. Sin embargo, luego son más abiertos y te invitan a jugar a la pelota o a asados.

9. ¿Has experimentado algún/os prejuicio/s social/es por ejercer esta profesión?
¿Cuál/es?

Siempre hay dos prejuicios peligrosos: “Es gay”. Esa es fácil, sólo dices que no.

Tampoco tengo movimientos afeminados ni algo por el estilo, muy por el contrario. Además, estaba pololeando durante mucho tiempo, así que nada pasaba.

El segundo es más complicado: “Es Pedófilo”. Y ahí, uno saca garras y dientes, porque si uno está en esa carrera, es precisamente por lo contrario. A la gente le gusta hablar pavadas por hablar, la gente no piensa, y esta cómoda con eso.

Por otro lado, hay otro prejuicio, pero no es negativo, sino desconcertante: Esperan que puesto que eres hombre, tengas mejor capacidad de gestión que las compañeras mujeres. Es decir, me encargaban tareas de dirección o administrativas en los jardines, tenía que mandar a otras educadoras, sin probar mis capacidades, sólo por prejuicio de

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

que el hombre es mejor jefe.

10. ¿Cómo ha sido la recepción de los/as colegas con los que has realizado tu trabajo, al ser tu un hombre?

Bastante buena, las educadoras tienen una visión desde dentro y saben que hacen falta hombres o la imagen masculina/paterna en la sala. Ninguna una mala cara o algo así, al contrario.

11. ¿Qué aspectos negativos tiene el ser Educador/a de Párvulos (tanto en lo personal-social como en lo laboral)?

Freire dice que al educar no estás cuidando al hijo de tu hermana. La sociedad debe hacerse cargo de eso y verlo desde el punto de vista del profe. Falta empatía por parte de la sociedad.

12. Desde tu experiencia buscando trabajo ¿Existen diferencias entre un hombre y una mujer al postular a un trabajo en el área de Educación Parvularia? ¿Cómo cuales?

Hartas. Sólo por ser hombre, me dieron buenos cargos. Piensan que tengo mejor y mayor capacidad de organización y/o liderazgo.

La discriminación machista es muy fuerte y viene de las mujeres., han sido criadas así.

13. ¿Cómo definirías la identidad profesional de un hombre educador de párvulos?

Bajo el punto de vista psicológico, están todos rayados ¡Ja, ja, ja! Mmmm, son profesionales abiertos, yo comparto y conozco mucho a los chicos que trabajan y llevan años trabajando, educadores digamos, pero tienen una mentalidad diferente.

Un ejemplo, los papás que llevan a sus hijos a un jardín infantil donde está un hombre,

HOMBRES TRAS LA COTONA VERDE

“Identidad Profesional de Educadores de Párvulos, a través de su relato como hombres educadores en Chile”.

es gente abierta de mente, gente donde esos conceptos de estructura familiar y que tiene que mantenerse y ser así, no existe, porque están pensando para adelante, por lo tanto un profesional de Educación Parvularia es así, el hombre por lo menos, es un tipo que está pensando en el futuro, porque sabe que para construir el futuro tiene que trabajar en el ahora. Hay que mirar para adelante no pa' atrás.

Entonces, ¿Cuál sería la diferencia entre un educador y una educadora?

Ehm, te puedo contestar desde la experiencia, yo trabajé durante cuatro años en jardines infantiles particulares, tenía a cargo un jardín infantil y planificaba para los otros tres, y hay diferencias importantísimas, pero se basa mucho más en el carácter de las educadoras. Las mujeres se preocupan de todo, eso de que ustedes pueden hacer veinte cosas a la vez es cierto. Y que yo puedo hacer dos cosas a la vez, también es cierto. Pero por lo mismo, son realidades muy diferentes, las mujeres son mucho más holísticas, o sea pueden estar contestando el teléfono, ver si la nana está barriendo bien, estar pendiente de la olla en la cocina, y además ver al cabro chico que se cae, pueden hacer cuatro cosas al mismo tiempo. A mí me ponen el partido del Colo con la Chile y ahí quedo, me preguntan por el control remoto y no tengo idea, aunque lo tenga en la mano, y esa principalmente es la mayor diferenciación. Pero en un momento de crisis, son muy pocas educadoras de párvulos que lo pueden resolver, y nosotros, al género masculino me refiero, como somos unidimensionales, cuando llega un momento de crisis, sabemos separar, entonces, okey, esto es lo que hay que hacer, hagámoslo... Ojo, no estoy diciendo que todas sean así, pero sí la gran mayoría.